

EXCLUSIVO

El último secreto del confesor de Eva Perón



EVITA NO VOTO POR PERON

Páginas/28/29/30/31

Página/12
el país a diario

Buenos Aires, domingo 28 de abril de 1996

Año 9-Nº 2754 - Precio de este ejemplar: $2,50
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $20

La Iglesia pidió perdón por los pecados ajenos: en el documento sobre su actitud ante la dictadura niega toda responsabilidad propia y sólo se lamenta por la participación de católicos en la violación de los derechos humanos

Páginas/2/3/4

QUE DIOS LOS PERDONE

Alejandro Elías

TENTACIONES

Sentado en los jardines de la Casa de María Auxiliadora en San Miguel, un obispo repasaba el texto de Juan Pablo en su documento sobre el Tercer Milenio. "Reconocer los pecados de ayer es un acto de lealtad y de valentía que nos ayuda a reforzar nuestra fe, haciéndonos capaces y dispuestos para afrontar tentaciones y dificultades", alcanzó a leer cuando se percató de que un periodista, por encima del hombro, seguía el texto con atención, comparándolo con el documento episcopal. Rápidamente el obispo cerró el documento papal y partió con rumbo desconocido.

Cerdo por liebre, por Horacio Verbitsky **10**

Catacumbas, por Osvaldo Soriano **32**

REPORTAJE A KEMPES

✓ "Los militares eran como nuestros cadetes: nos alcanzaban la toalla y hacían de azafatas en los aviones"

✓ "No me acuerdo nada de Videla en el Mundial"

✓ "Es difícil ser un jugador joven: todos te quieren coger"

Páginas/24/25

Opinión

Por Washington Uranga

Ni culpas ni errores

El documento episcopal, tanto en lo que afirma como en sus omisiones, está absolutamente dentro de los marcos de lo previsible. En su "examen de conciencia" los obispos no fueron capaces de asumir las responsabilidades que otros sectores de la sociedad sí les atribuyen. La jerarquía católica insistió –una vez más– en su tesis: existen documentos que denunciaron los atropellos y se hicieron gestiones privadas ante los dictadores. Como cuerpo, los obispos ni siquiera reconocieron lo que algunos de ellos admitieron a título individual: que faltaron gestos concretos, signos institucionales y públicos. Por prestigio, por el peso que tiene en la vida del país y por fidelidad a su propia misión, la Iglesia Católica –su jerarquía en particular– era una de las pocas instituciones que tenía condiciones para producir este tipo de manifestaciones y generar con ello algún cambio en la situación.

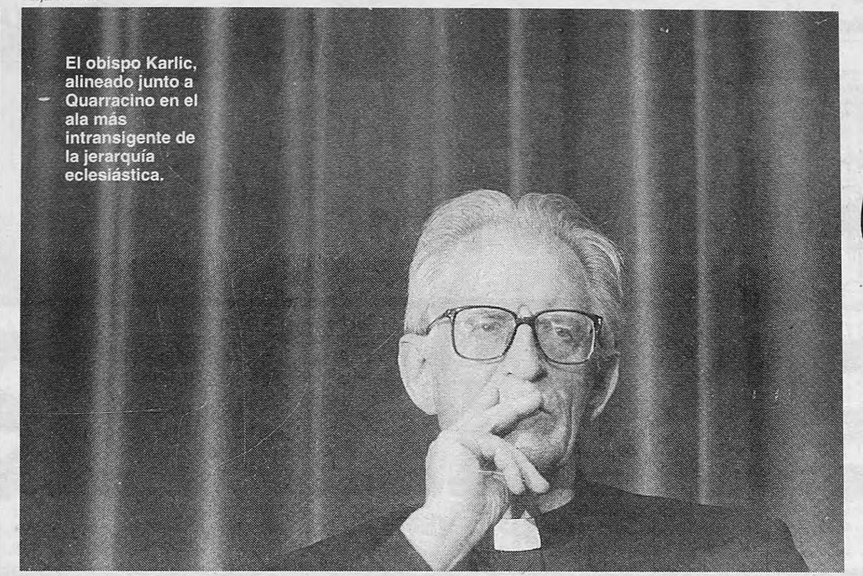
Casi dos décadas después de aquellos hechos atroces, los obispos desaprovecharon otra oportunidad privilegiada ante la sociedad y ahora más que nunca, en lugar de realizar su propio examen de conciencia, tendrán que responder –quieran o no– ante quienes les pidan cuentas. Algo similar puede ocurrir en el orden interno de la Iglesia. Los obispos deberán explicar también ante el pueblo católico por qué, predicando la reconciliación, ellos mismos no son capaces de reconocer culpas y errores.

Las omisiones del texto no son menos graves que algunas de las afirmaciones. En las quince páginas de "Caminando hacia el tercer milenio", no hay ninguna mención específica a la desaparición de personas. Los desaparecidos constituyen uno de los capítulos más tristes de la historia contemporánea de los argentinos. Así como en su momento a la mayoría de la jerarquía le faltó "ternura evangélica" para preocuparse más directa y activamente por las víctimas y sus familiares, nuevamente carecen de valentía siquiera para referirse a ese delito atroz. Les faltó valor también para reconocer como mártires a los muertos de las propias filas, los cristianos que como el obispo Enrique Angelelli (asesinado en 1976) –pero no sólo él, sino también sacerdotes, religiosos y laicos– murieron por buscar la justicia y la paz. En el documento tampoco hay una mención a estos mártires.

Podrá decirse que la virtud del documento es expresar el consenso. Esta es también su principal debilidad. Porque se ubica en el término medio que resulta de la negociación, evita la condena para quienes fueron cómplices de hechos atroces y es injusto –porque terminan afectados por las generales de la ley– con los pocos que mantuvieron opiniones valientes, aun a riesgo de su propia vida.

En síntesis: más de lo mismo y nada nuevo bajo el sol.

Alejandro Elías



El obispo Karlic, alineado junto a Quarracino en el ala más intransigente de la jerarquía eclesiástica.

LOS OCHO PARRAFOS DE LA POLEMICA

Los siguientes son párrafos destacados (con indicación de su lugar en el texto) del documento episcopal titulado "Caminando hacia el tercer milenio":

Caracterización de los años '70

"A lo largo de la historia nacional, con frecuencia y de diversas maneras, se ha disociado el anuncio del Evangelio de su debida proyección en la vida política. Esta disociación se manifestó cruentamente en las décadas del 60 y 70, caracterizadas por el terrorismo de la guerrilla y por el terror represivo del Estado. Sus profundas heridas no han cicatrizado aún. Sin admitir responsabilidades que la Iglesia no tuvo en esos hechos, debemos reconocer que hubo católicos que justificaron y participaron en la violencia sistemática como modo de 'liberación nacional', intentando la toma del poder político y el establecimiento de una nueva forma de sociedad, inspirada en la ideología marxista, arrastrando lastimosamente a muchos jóvenes. Y hubo otros grupos, entre los cuales se contaron muchos hijos de la Iglesia, que respondieron ilegalmente a la guerrilla de una manera inmoral y atroz, que nos avergüenza a todos. Por ello es oportuno reiterar lo ha dicho: 'Si algún miembro de la Iglesia, cualquiera fuera su condición, hubiera avalado con su recomendación y complicidad algunos de esos hechos, habría actuado bajo su responsabilidad personal, errando o pecando gravemente contra Dios, la humanidad y la conciencia'." (18)

Iglesia y dictadura

"Desde los comienzos de esta tragedia se procuró anunciar, con toda claridad, el Evangelio de la justicia, de la convivencia social y de la reconciliación. Son numerosos los documentos que, desde fines de los años '60 y hasta la víspera del retorno a la vigencia de la Constitución en 1983, atestiguan esta enseñanza sobre la necesidad del Estado de derecho, la inviolabilidad de los derechos humanos y la maldad de todos los crímenes contra las personas y contra la convivencia social." (19)

"En aquel momento el Episcopado juzgó que debía combinar la firme denuncia de los atropellos con frecuentes gestiones ante la autoridad mediante la Mesa Ejecutiva de la CEA, la Comisión encargada de estos asuntos, o la acción individual de los obispos. Se buscaba encontrar soluciones prácticas y evitar mayores males para los detenidos. Hemos de confesar que, lastimosamente, se tropezó con actitudes irreductibles de muchas autoridades, que se alzaban como un muro impenetrable. No pocos juzgan que los obispos en aquel momento debieron romper toda relación con las autoridades, pensando que tal ruptura hubiera significado un gesto eficaz para lograr la libertad de los detenidos. Sólo Dios conoce lo que hubiera ocurrido de haberse tomado ese camino. Pero, sin lugar a dudas, todo lo hecho no alcanzó para impedir tanto horror. Sentimos profundamente no haber podido mitigar más el dolor producido por un drama tan grande. Nos solidarizamos con cuantos se sientan lesionados por ello, y lamentamos sinceramente la participación de hijos de la Iglesia en la violación de derechos humanos." (20)

> "No pocos juzgan que los obispos en aquel momento debieron romper toda relación con las autoridades, pensando que tal ruptura hubiera significado un gesto eficaz para lograr la libertad de los detenidos. Sólo Dios conoce lo que hubiera ocurrido de haberse tomado ese camino."

Pedido de perdón

"Solidarios con nuestro pueblo y con los pecados de todos, imploramos perdón a Dios nuestro Señor por los crímenes cometidos entonces, especialmente por los que tuvieron como protagonistas a hijos de la Iglesia, sean enrolados en la guerrilla revolucionaria, sean los que detentaban el poder del Estado o integraban las fuerzas de seguridad. También por todos los que, deformando la enseñanza de Cristo, instigaron a la violencia guerrillera o al represión inmoral." (19) "Al concluir este examen de conciencia, los obispos, aplicándonos palabras de Pablo VI, pedimos humildemente perdón a Dios, nuestro Señor, por las culpas que se nos puedan imputar. Rogamos también a los hermanos que se sientan ofendidos por nosotros que nos excusen. Por nuestra parte estamos dispuestos a perdonar las ofensas de las que pudo ser objeto la Iglesia." (28)

La cuestión social

"... también nos encontramos con injusticias sociales que generan innumerables excluidos de la vida argentina. Desde la falta de trabajo, hasta situaciones en que no se alcanzan los niveles elementales de alimentación, salud, vivienda, vestido y educación. A veces estas injusticias son manipuladas brindando soluciones transitorias, con el fin de crear dependencia en aquellos a quienes se dice servir." (17)

"Es necesario revisar nuestra presencia y actitud de diálogo con el mundo del trabajo; con quienes cultivan la ciencia y la técnica; con quienes se consagran al arte; con quienes nos brindan las competencias deportivas; con aquellos que se dedican al desarrollo económico, político y social; con los comunicadores sociales, etc." (10)

Aborto y eutanasia

"(La cultura de la muerte)... va informando con sutileza la mente y el corazón de padres, médicos, legisladores, asistentes sociales, comunicadores, y de la misma opinión pública en general, para facilitar muchas veces, en nombre de los mismos derechos del hombre, el crimen del aborto y de la eutanasia, la manipulación genética y el ensañamiento terapéutico, reclamando un poder sobre la vida que sólo le pertenece a Dios." (16)

La Iglesia CON

(*Por W. U.*) Sin pedir perdón por sus propios errores sino por los cometidos, en general, por "los hijos de la Iglesia", los obispos católicos emitieron ayer un documento de quince páginas que titularon "Caminando hacia el tercer milenio". Después de caracterizar los años 60 y 70 como un tiempo marcado "por el terrorismo de la guerrilla y por el terror represivo", la jerarquía eclesiástica dijo que "hubo católicos que justificaron y participaron en la violencia sistemática como modo de 'liberación nacional'" y otros que "respondieron ilegalmente a la guerrilla de una manera inmoral y atroz, que nos avergüenza a todos". También imploró "perdón a Dios nuestro Señor por los crímenes cometidos entonces, especialmente por los que tuvieron como protagonistas a los hijos de la Iglesia".

El texto final fue presentado a la prensa por las máximas autoridades de la Conferencia Episcopal (CEA), encabezadas por el cardenal de Buenos Aires, Antonio Quarracino. El arzobispo bonaerense estuvo acompañado por los vicepresidentes, Estanislao Karlic y Emilio Bianchi di Cárcano, y por el secretario general de la CEA, José Luis Mollaghan.

La expectativa creada en torno del examen de conciencia episcopal se puso de manifiesto también en la cantidad de periodistas que acudieron a la conferencia de prensa celebrada en el mediodía del sábado, lo que obligó a habilitar para esa circunstancia la propia sala de sesiones de la Asamblea Episcopal en la Casa María Auxiliadora de San Miguel.

En todo momento los obispos se preocuparon por subrayar el contexto espiritual de su pronunciamiento, enmarcado en la conmemoración del segundo milenio de la era cris-



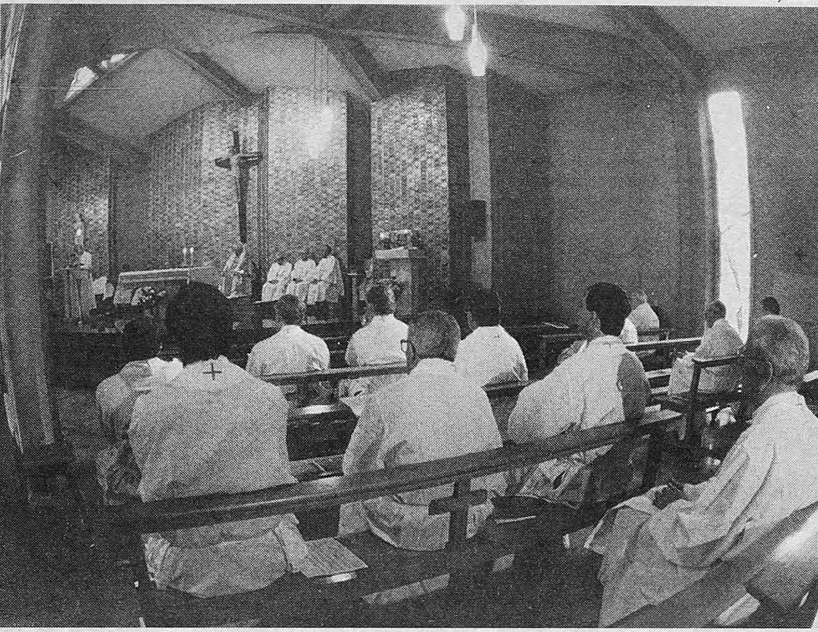
El obispo castrense: un puesto clave hacia las FF.AA.

no reconoció ninguna responsabilidad propia

PERDON (AJENO)

Lo que el obispo de Morón, Justo Laguna, había definido como "una nada", lo fue en un sentido claro: la Iglesia Católica emitió su postergado documento sobre los años de plomo sin decir nada sobre su propia responsabilidad frente a los crímenes del terrorismo de Estado. Sólo aceptó que muchos cristianos participaron de la guerrilla o de la represión ilegal, pero se limitó a pedir perdón por ellos, sin involucrarse en responsabilidad alguna. Aquí un informe completo, y en la página 4 cómo fue cambiando el texto.

Tony Valdez



Obispos en misa. El documento llegó a la opinión pública después de un año de preparación y negociaciones.
En diciembre se postergó porque no pudo llegar a un consenso. Ayer se alcanzó sobre la base de un tono conservador.

CLAVES

✓ Sobre la base de la teoría de "los dos demonios" los obispos condenan por igual a la guerrilla revolucionaria y al terror represivo del Estado.

✓ La Iglesia no admite responsabilidades en los hechos de los años 60 y 70.

✓ La jerarquía católica reitera su posición asegurando que denunció los hechos e hizo gestiones ante los militares pero no fue escuchada.

✓ Pero los obispos sólo piden perdón "por los crímenes cometidos entonces", especialmente por los cometidos por los católicos.

✓ El documento es el resultado del consenso logrado después del duro debate de diciembre, cuando "no alcanzó el tiempo" para ponerse de acuerdo.

tiana, indicando también que es precisamente esta celebración del jubileo la que invita, como preparación al mismo, para "avanzar en el camino de la conversión permanente" y un "sincero examen de conciencia".

El documento llegó a la opinión pública después de un año de preparación y negociaciones entre los mismos obispos, que tuvieron su punto más álgido en diciembre último, cuando la jerarquía católica tuvo que admitir oficialmente que "nos faltó tiempo" para arribar a un consenso. En aquella oportunidad las posiciones estuvieron prácticamente divididas en mitades. "Estamos contentos por el clima de consenso", dijo el viernes Jorge Casaretto, miembro de la comisión encargada de la redacción. Con estas palabras el obispo de San Isidro no hacía sino reflejar lo que también ocurrió en la votación. Sólo tres obispos se opusieron a la aprobación del documento y pocos más no estaban en la sala en el momento en que se votó.

Lo anterior no indica, sin embargo, que durante la semana no haya existido debate. Las posiciones volvieron a repetirse casi simétricamente respecto de lo ocurrido en diciembre último, aunque los intercambios ahora no tuvieron la virulencia y el acaloramiento de entonces. Frente a una mayoría de obispos silenciosos, Carlos Galán (La Plata), Emilio Ogñenovich (Mercedes), Desiderio Collino (Lomas de Zamora), Rubén Di Monte (Avellaneda), Italo Di Stéfano (San Juan), el secretario general José Luis Mollaghan y los dos cardenales, Antonio Quarracino y Raúl Primatesta, fueron los que más se opusieron a todo aquello que pudiera significar reconocimiento explícito de errores y, según su punto de vista, "concesiones a los enemigos de la Iglesia". Tan previsible como la anterior es la lista de los obispos que trabajaron para que el texto tuviera una característica más próxima al efectivo pedido de perdón. En esta línea se escucharon las voces de Joaquín Piña (Iguazú), Miguel Hesayne (emérito de Viedma), Justo Laguna (Morón), Jorge Casaretto (San Isidro) y, por momentos, Carmelo Giaquinta (Resistencia), a los que se sumaron dos de los obispos más nuevos: Pedro Olmedo (Humahuaca) y Marcelo Pallentini (Jujuy).

Uno de los hechos más destacados fue la escasa intervención que tuvieron en la discusión y en la elaboración del texto los obispos más jóvenes o designados en los últimos años, que prefirieron mantenerse prácticamente al margen del debate. La excepción fue Héctor Aguer (auxiliar de BuenosAires), que batalló duramente en favor de las posiciones más conservadoras.

Una entrevista en añejamiento

La agencia Diarios y Noticias (DyN) admitió ayer que la entrevista al cardenal Raúl Primatesta divulgada el viernes último fue realizada en realidad el año pasado, en la localidad cordobesa de Tanti. En aquella oportunidad, el prelado aceptó que la Iglesia cometió errores durante la dictadura y señaló que "faltó un gesto uniforme y general" de rechazo al gobierno militar. Pero la tardía divulgación de la nota, justo el día anterior a la emisión del documento de la Iglesia sobre su actuación en el pasado, despertó la furia de los obispos, quienes expresaron su "enérgica protesta" por el hecho. "Se manipularon declaraciones del señor cardenal hechas hace algunos meses fuera de esta Asamblea plenaria y de su propio contexto", señalaron. La explicación que brindó la agencia para difundir recién ahora una entrevista realizada ocho meses atrás fue que "como los obispos postergaron en reiteradas oportunidades el tratamiento de ese tema, la emisión del reportaje también acompañó las suspensiones". Además, DyN informó que se trató de "un error involuntario" el no haber precisado la fecha de la entrevista en el momento en que fue difundida.

Sin plata para fianza

"Yo jamás participé en promover un motín, pero tuve que participar en casi todos los motines que hubo como delegado de muchos sectores de la población", dijo ayer Sergio Schoklender por Cable Visión Noticias. "Los motines son explosiones de violencia incontenible. Es como si de pronto todos se volvieran locos, y se rompe y se destruye todo. La mayoría son pasivos. Más del 70 por ciento de la población de la cárcel de Villa Devoto está procesada, no tiene condena. Muchísimos serán absueltos, pero hoy no pueden salir porque no tienen 100 o 180 pesos para una fianza."

Columbus con Fernando Cardoso

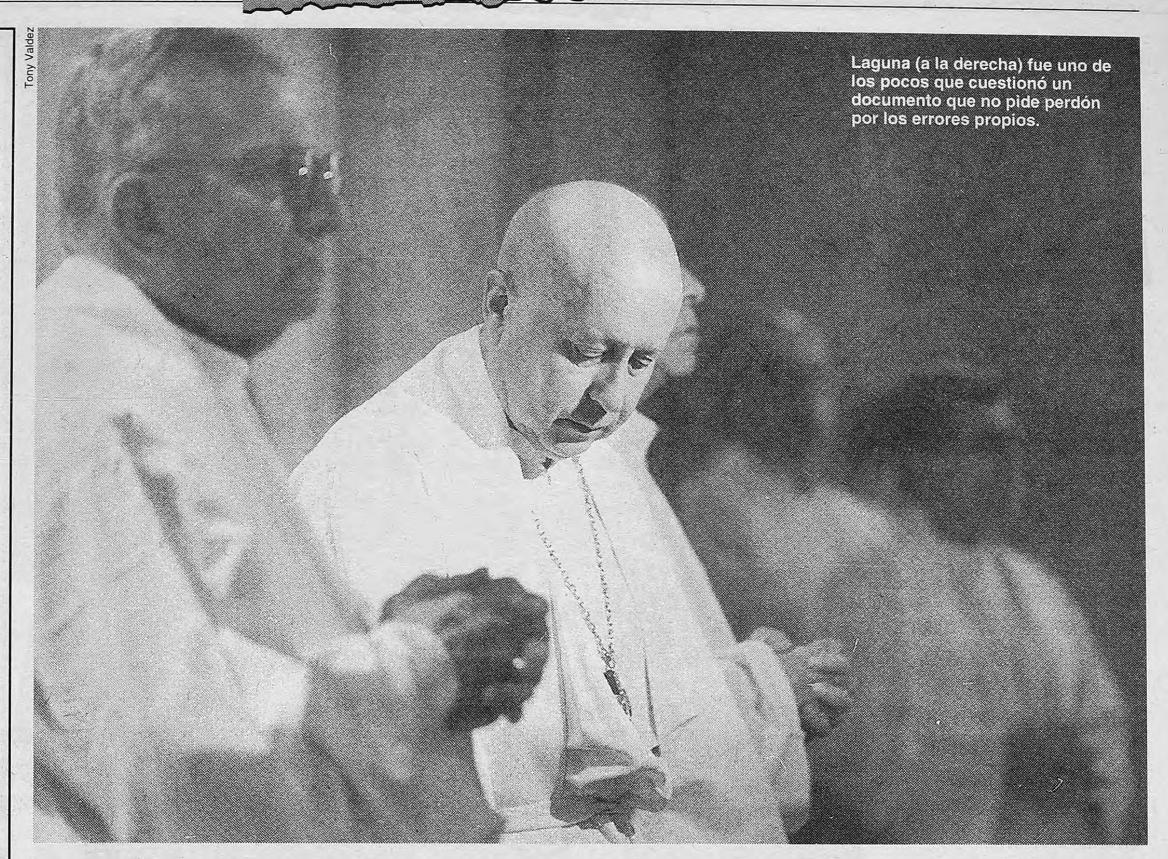
El Grupo Columbus, que reúne a diversos líderes empresarios latinoamericanos, llevó a cabo su reunión semestral en Brasil y en ese marco se entrevistó con el presidente Fernando Henrique Cardoso, con quien analizó la vocación integracionista del grupo, la necesidad de "un destino propio" para América latina que le permita "alcanzar un espacio independiente en un mundo globalizado" y la búsqueda de prioridades estratégicas para la región. En la reunión participó el empresario argentino Francisco Macri, del grupo que lleva su nombre y que ya tiene subsidiarias en Brasil en las áreas de alimentación, informática y servicios.

Curso sobre salud

Entre el 7 de mayo y el 14 de diciembre de 1996 se llevará a cabo el XI Curso Anual de Salud en el marco del Programa de Actualización de Posgrado de la Facultad de Medicina de la UBA. El curso, dirigido por Alfredo Stern, se realizará en la Biblioteca Popular Sarmiento, de Tigre. La convocatoria se orienta a egresados de carreras universitarias o de ciclos terciarios interesados en incorporar conocimientos y métodos novedosos orientados a la resolución de los problemas que presenta el sistema de salud actual. Las informaciones se brindan a través del 7490310/ 0883 /4804.

Comisiones por Prats

El gobierno chileno creará una comisión jurídica y otra ministerial para colaborar en el proceso abierto en Argentina por el asesinato del ex jefe del Ejército de ese país Carlos Prats. Por otra parte, el presidente del Senado chileno, Sergio Diez, anunció que la Comisión de Relaciones Exteriores se reunirá esta semana para analizar el acuerdo por los Hielos Continentales. Ambas noticias se conocieron ayer, cuando el presidente Eduardo Frei culminaba su visita a la Argentina.


Tony Valdez

Laguna (a la derecha) fue uno de los pocos que cuestionó un documento que no pide perdón por los errores propios.

La increíble metamorfosis del documento

LAVADO Y PLANCHADO

En diciembre último la asamblea episcopal fue escenario de una dura discusión entre los obispos porque los más conservadores se negaron totalmente a reconocer culpas y a pedir perdón, como aparecía en el primer borrador. Comenzó entonces un período de negociación, un nuevo borrador redactado en términos muy similares al texto final en torno del cual se logró el consenso. La comparación de los textos puede ayudar a sacar conclusiones sobre cómo se fueron lavando las definiciones.

El borrador de diciembre, antes de la pelea:

"Resulta evidente hoy que la guerrilla no sólo realizaba actos aislados de desorden, violencia, secuestros y asesinatos, sino que se movía animada por un plan ideológico y subversivo, cuya finalidad consistía en tomar por la fuerza el poder de nuestra patria. También es de público conocimiento que las fuerzas de la represión no sólo permitieron excesos en sus procedimientos, sino que obraron inspiradas en la ideología de la Seguridad Nacional, poniendo en marcha un sistema organizado de muerte y exterminio que no dudamos en calificar como 'terrorismo de Estado': diversas formas de persecución, desaparición forzosa de personas, tortura sistemática, exilio, etc."

"Al examinar ahora, a distancia de aquella década y a la luz de la Carta jubilar de Juan Pablo II, nuestra acción pastoral en esa grave y dolorosa emergencia de nuestro pasado reciente, los obispos reconocemos que no supimos discernir con claridad los hechos que protagonizábamos. No logramos comprender ni calibrar la gravedad del mal que atacaba el cuerpo social, especialmente en los aberrantes atropellos que contra la dignidad de las personas llevaban a cabo justamente quienes debían garantizar el marco jurídico de la Nación."

"En virtud de la responsabilidad que nos cabe, por todo lo que omitimos y callamos, por lo que no supimos hacer por indecisión, debilidad o equivocada apreciación de los acontecimientos, por lo que no realizamos a su debido tiempo, por lo que hicimos en forma tibia o poco idónea, por todo ello pedimos perdón a Dios desde el fondo de nuestro corazón."

El texto final, resultado de la negociación:

"A lo largo de la historia nacional, con frecuencia y de diversas maneras, se ha disociado el anuncio del Evangelio de su debida proyección en la vida política. Esta disociación se manifestó cruentamente en las décadas del 60 y 70, caracterizadas por el terrorismo de la guerrilla y por el terror represivo del Estado. Sus profundas heridas no han cicatrizado aún."

"Sin admitir responsabilidades que la Iglesia no tuvo en esos hechos, debemos reconocer que hubo católicos que justificaron y participaron en la violencia sistemática como modo de 'liberación nacional', intentando la toma del poder político y el establecimiento de una forma de sociedad, inspirada en la ideología marxista, arrastrando lastimosamente a muchos jóvenes. Y hubo otros grupos, entre los cuales se contaron muchos hijos de la Iglesia, que respondieron ilegalmente a la guerrilla de una manera inmoral y atroz, que nos avergüenza a todos. Por ello es oportuno reiterar lo ya dicho: 'Si algún miembro de la Iglesia, cualquier fuera su condición, hubiera avalado con su recomendación y complicidad algunos de esos hechos, habría actuado bajo su responsabilidad personal, errando o pecando gravemente contra Dios, la humanidad y la conciencia'." "Solidarios con nuestro pueblo y con los pecados de todos, imploramos perdón a Dios nuestro Señor por los crímenes cometidos entonces, especialmente por los que tuvieron como protagonistas a hijos de la Iglesia, sean enrolados en la guerrilla revolucionaria, sean los que detentaban el poder del Estado o integraban las fuerzas de seguridad. También por todos los que, deformando la enseñanza de Cristo, instigaron a la violencia guerrillera o a la represión inmoral."

Contra tres brigadieres, por una nota de Página/12

DECOLO LA DENUNCIA

Una primicia de este diario sobre compra de repuestos aeronáuticos con sobreprecio provocó una denuncia por presunta administración fraudulenta.

(Por Susana Viau) El fiscal de la Cámara de Casación, Ricardo Weschler, presentó ante el Juzgado Federal Nº 1, a cargo de María Romilda Servini de Cubría, una denuncia por presunta administración fraudulenta cometida en perjuicio de la Fuerza Aérea y que involucra a los brigadieres Horacio Genolet, comandante de Regiones Aéreas, Rodolfo Drigatti y Ricardo Coletti. Weschler basó su denuncia en un artículo de *Página/12* que informó de la compra de repuestos aeronáuticos por un valor cien veces mayor que el que marcaba su precio de fábrica.

La operación se concretó a través de la embajada argentina en Washington con la intermediaria High Red, desconocida en Los Angeles, ciudad donde, según las facturas, estaba ubicada su supuesta sede. Diputados del bloque del Frepaso solicitaron informes al jefe de Gabinete, Jorge Rodríguez, quien justificó las sustanciales diferencias de precios por el carácter urgente de la operación. Según Rodríguez, el plazo de entrega estimado por los fabricantes era de seis meses. No obstante, de la documentación obtenida por este diario surge con claridad que los tiempos previstos no excedían los 30 días.

Weschler, fiscal de la sala militar de la Cámara de Casación, trasladó su preocupación a la Justicia federal y el sorteo adjudicó la investigación del tema a Servini de Cubría, quien deberá hacer prodigios para soslayar los lazos familiares que la unen a un alto oficial del arma. Los brigadieres Genolet y Drigatti integraban la misión aeronáutica de la embajada argentina en Washington y Coletti revistaba al frente de la Dirección de Materiales, uno de los cuatro comandos de la fuerza.

Al mismo tiempo, el diputado por el Frepaso Rafael Flores solicitó que el nuevo jefe de Gabinete Jorge Rodríguez respondiera si existió la relación comercial entre High Red y la aeronáutica. Rodríguez confirmó tanto este dato como la intervención de "la Agregaduría en Estados Unidos" en la negociación. El jefe de gabinete agregó que los valores pagados se tomaron "del catálogo más el carácter AOG (Aircraft on ground-Avión en tierra)", es decir con la especificación de urgente que tuvo la compra, lo que, a su criterio, justificaría la duplicación del precio de fábrica. La premura, explicó Rodríguez, obedeció a la necesidad de poner en servicio aviones IA Pampa de la IV Brigada Aérea con asiento en Mendoza. Según Rodríguez, la cotización de la fabricante Allied Signal –muy inferior a lo pagado– se correspondía, en cambio, con un plazo de entrega de 180 días.

Rodríguez agregó que High Red fue seleccionada como proveedora luego de un concurso de precios en el que participaron 6 firmas y donde aquélla presentó las cotizaciones más convenientes. Sin embargo, fuentes del Ministerio de Defensa expresaron a este diario que el titular del arma, brigadier Juan Paulik, ordenó una investigación interna que, al parecer, habría confirmado que, contra lo sostenido por Rodríguez, no se llamó a concurso de precios para concretar la operación.

Flores preguntó, asimismo –y a esto no hace referencia la respuesta de Rodríguez–, cómo se explicaría que en la dirección supuestamente perteneciente a High Red no figure ninguna empresa con ese nombre ni se le conozca localización en Los Angeles, ciudad en la que tendría sus oficinas.

Por otra parte, de la documentación existente surge que Allied Signal vendió a High Red y el flete se hizo por vía marítima, a cargo de una empresa que funciona en el 2031 Northwest 79th. Avenue, de Miami, Florida. El plazo consignado por la fabricante Allied Signal en las facturas fue establecido en 30 días y no en 180, como señaló Rodríguez.

TIMERMAN

El presidente Carlos Menem desistió formalmente de las acciones judiciales que por injurias llevaba adelante contra el ex director del diario *La Opinión*, Jacobo Timerman, con lo que quedará anulada la orden de captura contra el periodista, quien ahora podrá ingresar nuevamente al país sin restricciones. Menem fundamentó su decisión en la "intención de dar pasos concretos para la pacificación espiritual".

COMO SER DIFERENTE EN EL PAIS DE MENEM

(Por Mario Wainfeld) "El defecto de la Constitución es haber reducido excesivamente el papel del Poder Legislativo... casi todas las leyes son elaboradas por el Poder Ejecutivo. El Presidente casi siempre domina el Parlamento apoyándose en los diputados de su partido... el sistema tiende a una hipertrofia del poder presidencial.". **Las frases precedentes pueden ser una descripción correcta, no demasiado original, de la Argentina... pero se refieren al sistema político francés. Pertenecen al historiador François Furet y sugieren que no sólo la coima es "universal"; también la primacía de los ejecutivos sobre los legislativos y –por consiguiente– la de los oficialismos sobre las oposiciones.**

Pero, como la coima, pareciera que en el Sur todo es más grave. Los partidos de oposición no hallan su lugar bajo el sol. En lo que va del año la UCR y el Frepaso han sido pocas veces tapa de diario o "tema del día" en los noticieros y más les hubiera convenido no serlo. Las tapas las llevaron la pelea Alvarez-Bordón o las desventuras judiciales de Massaccesi y Angeloz. La situación apunta para perdurar hasta el remoto 30 de junio fecha en la que –parece– el favorito De la Rúa o La Porta habrán de alzarse con la intendencia porteña.

Hasta entonces el centro de la escena y buena parte de sus alrededores son patrimonio del peronismo cuya amplitud de representación supera con largueza a la de sus antagonistas. Ser opositor es difícil en cualquier latitud pero ¿qué lugar deja vacante esta fuerza proteica que representa a los más ricos y a los más pobres, a los Cavallos y a los Yabranes? Ciertamente no deja el de la protesta social articulada, con la que Vandor y Lorenzo Miguel jaquearon a tantos gobiernos y con la que Ubaldini le sacó canas verdes a Alfonsín. Los sindicatos ya no son lo que eran. El sociólogo Fortunato Mallimaci (titular de Historia Social en la UBA, investigador del CEIL y del Conicet) explica que acá como en el resto del mundo *"la oposición social ya no se centra sólo en lo productivo sino que se desplaza hacia lo simbólico"*. María Soledad o el aniversario del 24 de marzo convocan más que los reclamos por fuentes de trabajo o salarios.



Leopoldo Moreau hizo un discurso encendido durante la interpelación.

Alejandro Elías

La hegemonía del justicialismo descoloca a la oposición que busca un lugar dentro de un escenario ocupado absolutamente por el oficialismo. Los radicales perdieron su oportunidad de confrontar durante la interpelación al ministro Domingo Cavallo. El peronismo sigue aparentando ser el único que puede gobernar.

La calle es de todos, pero es reacia a lo colectivo, ni qué decir a los encuadramientos. Hasta las decisiones de movilizarse son básicamente individuales o –como mucho– de redes cercanas (familiares, barriales o religiosas) sugiere Mallimaci dando como ejemplo las movilizaciones recientes contra el Proceso y aun las imponentes huelgas generales francesas de fin del '95. La experiencia cotidiana ratifica sus observaciones: si hay una frase común entre manifestantes sociales es "este acto no es político" queriendo expresar que no es partidario.

Si la calle es reacia a los opositores, la sociedad no se fascina con los escenarios parlamentarios. La interpelación de esta semana es un buen ejemplo. No era una gran oportunidad (la reforma fiscal no conmueve multitudes y menos el día en que juega la selección) pero era de las pocas que tiene la oposición. Pero como señala el consultor y encuestólogo Enrique Zuleta Puceiro *"la discusión ¿más IVA o más impuesto a las ganancias? tiene traducción ideológica, discrimina socialmente hablando. La reforma de impuestos que se debatió el miércoles no corta –o debería cortar– a los espectros partidarios en forma horizontal". "No hay* -exagera Zuleta– una concepción del mundo detrás de los impuestos a las bebidas cola. La UCR decidió cerrar filas y asumir como partido una política suprapartidaria. Moreau habló con brillantez pero Cavallo lo corrió por izquierda con argumentos progresivos y luego tirándole el consenso con que cuenta entre los economistas radicales." No está claro que tuviera razón pero los escenarios parlamentarios premian a las chicanas tanto como a las razones. El Frepaso casi no intervino porque cuenta con una sola senadora quien optó por el perfil bajo en un tema que no es su fuerte. El prolongado discurso de Moreau y la más breve intervención de Fernández Meijide fueron buenas piezas parlamentarias pero nadie pudo dejar de pensar que Cavallo monopolizaba ese día el saber económico.



El Frepaso espera las elecciones del 30 de junio como prueba.

Mario Manusia

Monopolizar la escena, el poder, el know how: tal la ambición del oficialismo. No le va tan mal; según el politicólogo Daniel Arroyo "el PJ es un partido de Estado: la mayoría de la gente percibe que es el que impone las reglas del juego político. Menem y Cavallo son los dueños de la pelota. Se los ve como los únicos capacitados para manejar el poder". ¿Cómo oponerse a quien representa todo? Es un enigma que la UCR balbinista nunca descifró: fue por años enemiga acérrima y se reconcilió en 1972 pero sin abandonar su papel minoritario. La consigna "el que gana gobierna y el que pierde ayuda" tenía como implícito que siempre ganaba el mismo. La UCR alfonsinista cambió las reglas: le ganó una vez al peronismo y con los nuevos aires que le dan Terragno y De la Rúa anhela ir por más. El Frepaso viene en ascenso desde 1991. Pero no es fácil salir de la defensiva cuando el sistema político y su propias aptitudes dan al PJ el monopolio de la iniciativa. Esta semana dio otro ejemplo de ductilidad: Cavallo robó banderas y se convirtió en el adalid de los impuestos progresivos, que fueron por un par de años la principal bandera económica de la oposición parlamentaria. Como suele ocurrirle al menemismo, muy pocos creerán que su conversión fue sincera pero a la vez será el único que podrá recaudar algo de plata "combatiendo al capital".

Por mi gran culpa

(Por M.W.) Ser opositor implica –o debería implicar– preguntarse qué esperan los ciudadanos de la política y del Estado. Según Fortunato Mallimaci *"la gente toma muchas decisiones en forma individual y no espera ni demanda casi nada del Estado ni de los sindicatos"*. Funda sus afirmaciones en datos empíricos: está analizando una investigación de varios integrantes del CEIL en el Gran Buenos Aires, especialmente Moreno y José C. Paz, respecto de sectores populares pobres y empobrecidos. Se hicieron 90 entrevistas a desempleados; ninguno responsabilizó de su situación al gobierno. Las respuestas variaron entre "es culpa mía" o "no ado no se le pide más que se ocupe del empleo. Se le demanda sí seguridad, que a menudo se identifica con más represión, obra pública y en algunos casos comedores". Preguntado acerca de si –simplificando– en definitiva lo que piden estos argentinos al Estado es que sea algo bastante parecido al Fondo del Conurbano bonaerense, Mallimaci responde afirmativamente.

Consejo para el desempleo

Mañana es el día: después de su tempestuosa gestación, comienza a sesionar el Consejo del Trabajo y el Empleo. Su creación desató la última guerra en el Gabinete, cuando Domingo Cavallo (Economía) chocó con Carlos Corach (Interior). Finalmente, el cordobés no pudo evitar que se constituyera este ámbito tripartito, Gobierno-Los 8-CGT, bajo el alero de la Secretaría de Gabinete. De todas formas, el tema perdió filo en las últimas semanas, y Jorge Rodríguez, sucesor de Eduardo Bauzá, no adoptó hasta ahora ninguna posición que confronte con los mediterráneos. Aunque la razón de ser del Consejo sea el desempleo, en esta cuestión es muy difícil que empresarios y sindicalistas se pongan de acuerdo. Aquéllos exigirán más flexibilidad laboral, y la CGT aspirará a una veda o al menos tregua de despidos, que no aceptarán las patronales ni por supuesto la conducción económica. Como alternativa, los dirigentes sindicales plantearían la reducción de la jornada laboral, la misma fórmula concebida en países como Francia y Alemania para redistribuir, entre la masa de trabajadores, los empleos que genera la economía. Como compensación, los cegetistas se mostrarían dispuestos a que la jornada laboral sea de extensión variable, según la estacionalidad de cada sector. La idea resulta muy avanzada para el nivel en que se está discutiendo en la Argentina el problema ocupacional, y es previsible que sea rechazada tanto por los empresarios como por el Estado, que al fin de cuentas es el mayor empleador que hay en la economía. Acortar la jornada manteniendo el salario equivale a aumentar el sueldo horario, y eventualmente obliga a incorporar trabajadores para sostener el mismo nivel de producción. Lo que hasta ahora sucede es que el costo de la desocupación no lo pagan los empleadores sino los asalariados cesantes.

Crisis y enfrentamientos en

BB VACIO LA

Asociarse al menemismo en 1989 quizá no fue, al fin de cuentas, una decisión sagaz. Lo cierto es que, pocos años más tarde, la que fuera primera multinacional argentina redujo drásticamente su presencia en el país a fuerza de liquidar empresas. Caraballo dice que las ventas respondieron a una estrategia de concentración en alimentos. Jorge Born le contesta que se hicieron para pagar deudas y cubrir las pérdidas de una mala gestión. En una inminente asamblea se sacarán chispas.

(Por Raúl Dellatorre) **Bunge y Born protagonizó, en los últimos cinco años, la más fabulosa autorreducción que haya sufrido grupo alguno en la plaza argentina, pero aún está en discusión quién fue "el culpable". Octavio Caraballo, su actual presidente, y Jorge Born, su antecesor hasta setiembre de 1991, se acusaron mutuamente de haber llevado al conglomerado al actual estado de debilidad, dolorosamente contrastante con los fulgores de otras épocas. La platea a la que los contendientes dirigen sus mensajes es la asamblea grupal de accionistas del holding internacional, que se reunirá a fines de mayo. En ella las familias radicadas en la Argentina han perdido la mayoría (conservan solamente una participación del 20% en el capital mundial). Dominada por europeos (belgas en su mayoría) y norteamericanos, la asamblea ratificará a Octavio Caraballo como presidente del Consejo de Directores, con asiento en la caribeña isla de Bermudas. Sin embargo, los cuestionamientos de Jorge Born, en caso de ser atendidos por los accionistas principales, podrían hacerlo llegar a su flamante cargo con una herida sangrante.**

Los estudios más minuciosos contabilizan no menos de 15 empresas del grupo Bunge y Born vendidas o desaparecidas en los últimos tres años. Además de los desprendimientos más espectaculares –Alba, Centenera, Grafa, Petroquímica Río Tercero, Química Estrella–, la estrategia de concentrar los negocios en la alimentaria Molinos trajo consigo que seis o siete empresas satélite de ésta fueran absorbidas por ella. Justamente, lo opuesto al camino seguido por los grupos locales más exitosos en los últimos años y el que hiciera grande a ByB a partir de la década del 20: diversificar los negocios para extraerles el mayor jugo posible.

Una de las tantas consecuencias trascendentes de esta estrategia, pero que recién en los últimos días divulgó Caraballo, es que las familias radicadas en la Argentina perdieron el control accionario: hoy son europeos y norteamericanos quienes ostentan la mayoría. En cambio, lo que no fue dicho en los dos reportajes simultáneos al "chairman" local publicados el pasado fin de semana es que, actualmente, los principales negocios de ByB están concentrados en Europa, en particular en el mercado de aceites y, sorprendentemente, en participaciones en los cinco principales bancos de Gran Bretaña. Tradicionalmente, el grupo se jactó de no tener negocios financieros y moverse exclusivamente en el plano de los mercados "reales".

En opinión de quienes conocen profundamente al grupo, Caraballo erró la táctica al embestir contra la gestión de Jorge Born para justificar las debilidades actuales del grupo. El ascendido directivo le endilgó a Born la responsabilidad de haberle dejado, en setiembre de 1991, un holding

La apuesta de Perversi

(Por R.D.) La apuesta de Octavio Caraballo de especializar a la rama local del grupo Bunge y Born en el negocio alimentario tuvo como timonel a Angel Perversi, un ejecutivo que entre sus antecedentes traía el de haber salvado de la desaparición a las filiales británica y española de General Motors. En menos de tres años, el especialista en reestructuraciones completó su tarea, dejando a la rama local del holding sin participación en el negocio químico, ni el textil y ni en el de la indumentaria, pero fuertemente equipado en la rama alimentos. Tras su partida en agosto de 1995, sus sucesores continuaron la labor, desprendiéndose de empresas de pinturas y petroquímicas.

Según algunos expertos, el *aggiornamento* de B&B "llegó tarde", lo que le hizo perder oportunidades. Otros opinan que además se hizo "a contramano" de la conducta seguida por los grandes grupos económicos, al haber buscado la especialización en un único negocio en lugar de la diversificación. Política esta que, por lo demás, había sido la que elevó al holding al rango de multinacional con reconocimiento mundial.

La llegada de Perversi –de la mano de Caraballo– significó un giro de 180 grados en la estrategia cincuentenaria del grupo. Una apuesta fuerte, que la redujo a ser hoy en la Argentina menos de la mitad de lo que es en Brasil. Sólo en el mediano plazo se podrá juzgar si la audaz apuesta ha sido acertada. Habrá ganado si la estrategia convierte a B&B Argentina en un buen competidor en alimentos a nivel mundial. En cambio, si pierde, los expertos auguran su caída del firmamento de las empresas de elite, incluso del modesto cielo de la plaza local.

Mercado de las ART

GUERRA DE PRECIOS

(Por Alfredo Zaiat) **Provincia ART pateó el tablero del incipiente mercado de las aseguradoras de riesgos de trabajo al cotizar primas muy inferiores a las estimadas en promedio por el resto de los jugadores de este nuevo negocio, surgidos de los peligros laborales. Hasta ahora las ART no salieron a capturar clientes con agresividad, sencillamente porque la mayoría aún no ha definido su cuadro tarifario. De pronto, los precios difundidos por la aseguradora del Banco de la Provincia de Buenos Aires obligaron al resto a redefinir sus estrategias de captación. Lo cierto es que a un mes de iniciado el período de afiliación todavía no se ha concretado ni un contrato, ni se definieron algunos aspectos técnicos del nuevo sistema, como el del autoseguro. Este es un asunto relevante para las grandes empresas y también para el Estado, que es el principal empleador del país.**

Algunos especialistas especulan con que se prorrogará el vencimiento del período de afiliación, que en principio cierra el 1° de julio. Sostienen que la Superintendencia que gobierna el sector no terminó de armar su estructura burocrática; que no se ha reglamentado el tema de las multiafiliaciones ni la situación de los trabajadores pluriempleados, los jubilados en actividad, los aprendices y los becarios, que no están incluidos en el nuevo régimen. Tampoco está claro el esquema de pólizas para empresas con varios establecimientos que merezcan calificaciones diferentes por higiene y seguridad. Pese a ese complejo panorama, las ART líderes ya adelantaron su oposición a la posibilidad de que se extienda más allá de fines de junio el período de afiliación.

En ese lote se encuentra Provincia ART, que ya tiene preacuerdos con varias compañías, una de ellas Alpargatas. Sus tarifas, que descolocaron a la competencia, fueron fijadas en base a la experiencia de los mercados español, colombiano y uruguayo debido a las deficientes

Bunge & Born

MAMADERA

excesivamente endeudado, y de haberse equivocado "al pensar que podíamos manejar la economía argentina", lo que a su juicio le "costó mucha plata" al grupo. Miguel Roig, durante pocos días, tronchados por su muerte, y Néstor Rapanelli, inmediatamente después, fueron los ministros de Economía designados por ByB para acompañar desde su inicio la gestión menemista.

Tales imputaciones provocaron la reacción de Born, quien había asumido en 1989 la responsabilidad de cogobernar junto a Carlos Menem con aquella célebre frase: "No nacimos para perder". El ex hombre fuerte del grupo retrucó que fue a partir del cambio de dirección, en 1991, cuando los "errores de gestión ocasionaron fuertes pérdidas, tanto en la Argentina como en Brasil, y un progresivo endeudamiento que alcanzó cifras preocupantes", proceso que "obligó a la venta de activos y al repliegue del grupo a su posición actual". Esto equivale a acusar a Caraballo de disfrazar de estrategia lo que en realidad han sido sucesivas ventas de activos impuestas por la necesidad.

"Si Octavio (Caraballo) quería defender la estrategia de concentración en alimentos hacia futuro, no tenía necesidad de recurrir al pasado para buscar culpables de la desintegración del grupo", planteó un allegado al holding. "Pero, además –agregó–, faltó a la verdad con lo que dijo, porque si Bunge quedó fuera de los negocios de la privatización fue porque no quiso participar, y no porque haya quedado invalidada por haber estado en el gobierno." De hecho, recordó que ByB participó con la italiana Cammuzzi en la privatizada distribución de gas en las áreas Sur y Pampeana, y luego vendió su parte. "Fue a partir de 1991 que el grupo equivocó la estrategia. Los errores siguieron acumulándose hasta hoy, cuando su presencia en el mercado es menos importante que la de los supermercados Coto o Norte", concluyó la fuente.

Tony Valdez



Jorge Born, desplazado del timón en 1991.
Las familias radicadas aquí ya son minoría.



Octavio Caraballo espera la ratificación.
Dejó a B&B fuera de las privatizaciones.

CON RIESGO

estadísticas acerca de la siniestralidad laboral en la Argentina. Para la construcción –una de las actividades que provoca más accidentes–, Provincia ART fijó un precio para el nivel 1 (el peor en cuanto a seguridad e higiene) de 6,96 por ciento del salario más 17,61 pesos por empleado. La consultora Towers Perrin/Marcú había estimado para esa misma categoría de riesgo un costo del 12 al 14 por ciento de la masa salarial, casi el doble del establecido por Provincia ART.

Omega ART también salió al mercado con sus tarifas, procurando retener a sus actuales clientes de otras coberturas, vendiéndoles la de accidentes de trabajo. En su cartera predominan estaciones de servicio, lavaderos de autos y constructoras, todas empresas de elevado riesgo.

Por su parte, las grandes empresas están a la espera de que la Superintendencia establezca las pautas del autoseguro. Al respecto, el Estado nacional tendrá que optar entre contratar con una ART o autosegurarse. Algunos especialistas del sector piensan que debería elegir la segunda alternativa para ahorrarse el costo de la prima. Además, el Estado cuenta con la red de prestaciones médicas conformada por los hospitales públicos. Distinta es la situación de las provincias chicas y municipios pequeños, a los que les resultará más conveniente la afiliación a una ART.

Las ART creen –como cabía esperar– que al Estado el autoseguro le resultará más oneroso, ya que deberá realizar su aporte al fondo de garantía, consistente en el 0,5 por ciento de la masa salarial, tal como lo harán las aseguradoras. Provincia ART estimó, por ejemplo, que el costo promedio para la gobernación de Buenos Aires será de 70 pesos anuales por empleado estatal, incluyendo a la policía.



El planeado regreso de Dromi y las cinco estrellas de Balza

CERDO POR LIEBRE

Mascaritas

El floripondio de perdigones bordado en el cuerpo de Bergés por una banda de chambones que maneja tan mal las armas como la palabra, reavivó el temor a un regreso de la violencia que ensombreció al país en la década del 70. El contexto de este desasosiego fue el vigésimo aniversario del golpe, con la mayor movilización no partidaria que se recuerde desde aquel mundial de fútbol, la presencia de una nueva generación que pugna por hacerse oír y la cacería de nostalgias desatada al este y al oeste del cuadrante político. La aspereza del conflicto social exacerbado por una economía de exclusión, la estupidez criminal de las policías bravas que golpean y asesinan a adolescentes por rencor o por plata, el control infranqueable de todos los resortes institucionales en una sola mano, el sentimiento generalizado de corrupción e impunidad, las acusaciones verosímiles entre los partidos tradicionales de favorecer cada uno a un lobby empresarial distinto, la futilidad de una oposición que con el codo del mismo brazo que levantó para festejar su primera victoria en una elección local, borró lo que había escrito hasta llegar a ese resultado, completan un cuadro abrumador.

Pero tan importante como percibir ese contexto es tener en cuenta las diferencias que tornan ilusoria cualquier comparación entre los 70 y los 90. Algunas son tan orondas como las mutaciones globales que sepultaron la confrontación ideológica de la guerra fría y que condicionan a cada uno de los actores nacionales y sociales. Pero otras cruzan la trama de la política interna, como inconfundibles urdimbres de época. Antes de que sonara el primer disparo de la guerrilla organizada hubo ocho asonadas castrenses que llevaron a sus generales en jefe a la Casa Rosada y el triple de amagues que se dirimían contando tanques en las calles de la Capital, un bombardeo aéreo a la Plaza de Mayo con centenares de víctimas civiles, fusilamientos sin proceso en virtud de leyes que se dictaron después, dos miniguerras entre facciones militares tan esotéricas que se distinguían por colores, disolución de sindicatos y partidos políticos y encarcelamiento de sus dirigentes, hasta la prohibición por decreto de nombrar a uno de ellos, intervención de universidades con garrotazos a profesores y alumnos, cierres del Congreso y copamientos de la Justiciacon tanques y tropas, elecciones con candidatos permitidos y candidatos prohibidos, censura de prensa y espectáculos, secuestro de libros y de personas, requisas policiales en los hoteles para el amor por horas e intoxicación de discursos pomposos sobre el ser nacional y la propiedad trasnacional.

Por eso, a diferencia de las revoluciones campesinas de Asia o del Caribe, aquí no hubo ningún foco voluntarista que iluminara la pradera, sino un movimiento de masas cuya represión sistemática y obstinada esparció mil chispas que incendiaron hasta el asfalto de las ciudades y pusieron al país incandescente de odio. Por eso una multitud activa aprobó la violencia revolucionaria, pregonada, planificada y alabada por el mayor líder popular de este siglo, y otra pasiva prefirió desviar la mirada y taparse los oídos para no ver ni escuchar la culminación de la masacre racional que la suprimió.

Lo único eterno es la corrupción, que en estas tierras nunca fue menesterosa porque la Madre Patria la introdujo en los genes de la sociedad al prohibir el uso del único recurso de la primitiva Buenos Aires (que era su espléndido puerto atlántico), para proteger su comercio por el Pacífico, y así la condenó a la ilegalidad del contrabando para sobrevivir. Pero su propia antigüedad, y la comprobación de que en todo el mundo creció como un yuyo entre los escombros de las fronteras ideológicas caídas, la anula como fuerza motriz de cualquier opción irreductible.

Las bombas y amenazas en 1985 y 1987, los alzamientos carapintada, el asalto al regimiento de La Tablada y los saqueos, fueron tanto o más inquietantes que los sobresaltos de estos días. Pero no alcanzaron para desestabilizar la convivencia relativamente civilizada que se alcanzó cuando el homo castrensis comenzó a ser una especie en vías de extinción, porque carecieron del consenso y la inserción social que sí tuvieron los actos armados de los 70. Por eso no hace falta saber qué porcentaje de los escasos miembros de la ORP recibe directivas de algún servicio de informaciones verde o azul o cree en las consignas rojas de la novena internacional para advertir que tienen tan poco que ver con el pasado como con el futuro.



Gustave Doré: Ilustraciones para Gargantua y Pantagruel

Menem cuenta chistes sobre la policía de Duhalde, mientras Dromi prepara su regreso al gabinete aprovechando el escándalo de la venta de armas a Ecuador, para colmo cobradas y no entregadas. Balza ocuparía la Jefatura del Estado Mayor Conjunto. Renovadas presiones para la intervención castrense en el control social, con el doble pretexto del narcotráfico y la ORP. La Iglesia sólo pide perdón por los pecados ajenos, en un documento que es menos que la nada total, como lo calificó un arrepentido. La correspondencia entre Perón, Jauretche y el cura Hernán Benítez y el debate sobre la violencia en la política argentina.

El sábado de la semana pasada, durante la reunión convocada de urgencia para tratar el reclamo ecuatoriano por las armas pagadas y no recibidas, el presidente Carlos Menem contó un chiste sobre un concurso para determinar cuál era la mejor policía del mundo. Las reglas consistían en dejar partir una liebre y tres horas más tarde salir a cazarla. El representante de Scotland Yard tardó 40 minutos en regresar con su presa y el del Mosad la trajo de vuelta a los 30 minutos. El de la policía de la provincia de Buenos Aires sólo necesitó 20 minutos para presentar al jurado un cerdo con una oreja menos, una pata quebrada y mataduras en todo el lomo, que con la mirada perdida repetía: "Soy una liebre, soy una liebre".

Los cuatro ministros presentes se rieron en forma generosa. El de Justicia, Rodolfo Barra, para quien el mundo sería un lugar más habitable si no existiera el periodismo, porque las órdenes del jefe son deseos para él; el del Interior, Carlos Corach, porque entendió que se trataba de un nuevo mensaje para el gobernador Eduardo Duhalde y no quiso desentonar; el de Defensa, Oscar Camilión, porque supuso que la tormenta eléctrica había pasado sin lluvia sobre su tejado; y el jefe de gabinete, Jorge Rodríguez, que es el más nuevo en esas fraternidades, en aplicación de un refrán pampeano, que donde fueres recomienda hacer lo que vieres. El tiempo dirá quiénes tenían mejores razones para sonreír, pero en el caso de Camilión el gesto sólo se explica por los apuros que está pasando. O tiene razón la sala II de la Cámara Federal y es impensable que "los hechos no hayan desbordado la esfera del ex director de Fabricaciones Militares", o el despacho ministerial fue cruzado por una manada de elefantes sin que él lo advirtiera. En ese caso, Camilión podría alegar que ya le ocurrió lo mismo hace quince años: como canciller del dictador Roberto Viola defendía el principio de no intervención, mientras el Ejército operaba clandestinamente en Centroamérica, entrenando a torturadores, saboteadores y escuadrones de la muerte de Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Durante su último retiro espiritual, el mes pasado, Domingo Cavallo dio una clase sobre doctrina del Estado menemista. Uno de sus fieles le imploró que dejara en claro que no había sido cómplice sino víctima de los manejos de Aldo Dadone en el affaire Banco Nación-IBM. "Si el país piensa que el ministro de Economía es un pelotudo, el plan se derrumba. Mejor que crean que es un corrupto, que ya con el tiempo se verá quién es quién", replicó. El ministro de Defensa parece formado en otra escuela de pensamiento, por así decirlo. Su guerrilla con el jefe del Ejército Martín Balza, y las explicaciones públicas que ha ofrecido tienden a presentarlo como un hombre engañado. Miembro de las comisiones de garantes del tratado de paz entre Perú y Ecuador en 1960 y 1981 y jefe de los observadores militares argentinos al cese del fuego de 1995, arguye que el daño político que el episodio le ha hecho a la Argentina es el mejor argumento en contra de la hipótesis de un involucramiento en el más alto nivel. Pero la lógica de Talleyrand no es aplicable en Macondo. Como estuvo muchos años fuera del país, Camilión no conoce el caso del jefe de la lotería riojana que ganó seis veces el premio mayor, y cuando el ministro del área le solicitó la renuncia arguyó que el gobernador lo había autorizado. "¿Aquién pensás que le van a creer?", preguntó el gobernador, al reiterar la orden de remover al jugador afortunado pero descubierto.

Todas las constancias del expediente confluyen en el ex presidente de Fabricaciones Militares, Luis Sarlenga, un hombre de la línea de mando con vértice en el Polideportivo de Olivos. La cuestión es que Fabricaciones Militares depende de Defensa, pero es al mismo tiempo un destino militar, como quedó claro en febrero de este año, cuando fue Balza y no Camilión quien relevó al teniente coronel Julio Rubé, director de la Fábrica Militar Domingo Matheu de Rosario, quien simuló disparos a la pared para intimidar a un grupo de trabajadores. Por esa doble dependencia, la Justicia resolvió investigar a Camilión pero el ministro ordenó que se instruyeran sumarios militares y encargó la coordinación de la tarea no a un hombre del Ejército, sino de la Marina, el auditor de las Fuerzas Armadas, almirante de biblioteca Jorge Agustín Reilly. Balza no parece dispuesto a facilitarle la labor, así como escamoteó a Defensa el cable del agregado militar en Ecuador. En este punto, sin embargo, las hipótesis vuelven a ramificarse: el Ejército afirma que el informe llegó cuando Balza estaba en Kuwait y sus subordinados no supieron qué hacer, pero Defensa cree que lo recibió el propio Balza poco antes de embarcarse y ordenó guardarlo hasta su regreso. Lo que nadie podía prever es que el ministro de Relaciones Exteriores sacaría copias de su ejemplar y las repartiría autografiadas en Tribunales. Ese tipo de comunicaciones lleva siempre la firma del viceministro, pero en este caso el propio Guido Di Tella asumió la grata tarea.

Camilión ya perdió en el episodio a su subsecretario de privatizaciones, Horacio Rodríguez Larreta (quien pegó el salto pocas horas antes de que estallara el último escándalo), el control sobre Fabricaciones Militares, que será privatizada por el ministerio de Economía, y la Superintendencia de Fronteras, que se disolverá como quería Cavallo. Pero la denominada reforma del Estado puede rebanarle nuevas lonjas, sin excluir su propio sillón. La semana pasada, durante una comida en un club náutico, un grupo de almirantes y generales escucharon los detalles de un proyecto en marcha: racionalización del ministerio de Defensa, que se reduciría a sólo dos decenas de funcionarios y sería encabezado por el primer delegado militar de Menem, José Roberto Dromi, y transferencia de los fondos liberados al Estado Mayor Conjunto, al que se jerarquizaría por encima de las jefaturas de Estado Mayor de cada fuerza. La enunciación del proyecto produjo un desacuerdo manifiesto entre verdes y azules. El secretario general del Ejército, Ernesto Bossi, lo apoyó, el almirante de la Aviación Naval Basilio Pertiné se opuso. Algo similar intentó Horacio Jaunarena durante el gobierno radical, con la mala suerte de elegir para el cargo al teniente general Julio Fernández Torres,



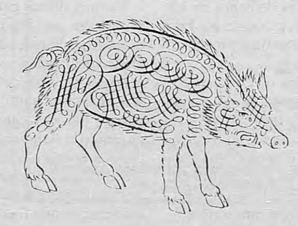
quien propuso crear una secretaría de asuntos territoriales para continuar la guerra contrarrevolucionaria. Las más racionales ideas importadas, aquí suelen engendrar monstruos.

Menem propiciaba la continuidad de los actuales jefes de Estado Mayor durante su segunda presidencia, pero ya entendió que en las Fuerzas Armadas la rotación es indispensable para que las aguas no se embalsen, con el riesgo de un desborde explosivo en algún momento. Balza iría entonces al Estado Mayor Conjunto, con la nueva jerarquía de general de cinco estrellas que se crearía especialmente para él, y su sucesión en el Ejército se dirimiría entre el director del Estado Mayor, Aníbal Laiño, y el agregado en Estados Unidos, Carlos Zabala. En la Fuerza Aérea asumiría el actual subjefe, Jorge Hernán Giménez, y en la Armada el menemista Carlos Alberto Marrón, quien el mes pasado comió con el presidente, Alberto Kohan y Leonor Alarcia en la cabaña de Anillaco.

Como parte de la racionalización de costos, Cavallo apoya además la absorción de la Prefectura Naval por la Armada y de la Gendarmería Nacional por el Ejército. De este modo solapado, las Fuerzas Armadas recuperarían la ingerencia en el control social que las leyes de defensanacional y de seguridad interior les vedan. La cuestión se ha replanteado por dos vías: la apetencia castrense por los fondos que creen posible obtener de Estados Unidos si, como graficó Landrú, los generales le declaran la guerra a la cocaína, la morfina o el éxtasis, y la alarma social que trabajosamente procura crearse por el salto mortal con capucha, escopeta y quena de los aspirantes a comunicólogos de la ORP. La idea que el presidente Menem expuso ante el azorado presidente de Chile Eduardo Frei de procesarlos por apología del delito es estimable, pero para llevarla a la práctica antes el gobierno debería capturarlos. En tal caso, tal vez podrían ser acusados por un delito algo más grave, como es la tentativa de homicidio contra el torturador Jorge Bergés. Alguno de los fiscales y jueces que se interesaron por el tape que difundió Mariano Grondona podría interrogar también al policía infiltrado Francisco Benzi, quien dijo que conocía a una de las estrellas exclusivas del diario oriental "La República", cuyo porteño director Federico Fasano Mertens es conocido en Uruguay como "La venganza argentina". El jueves en .Hora Clave., Benzi afirmó que uno de los dos artistas pertenecía a la Inteligencia de la misma institución en la que hizo su carrera el actual Jefe de Estado Mayor Conjunto, teniente general Mario Cándido Díaz. Dos semanas antes, por CVN, había dicho que el atentado contra Bergés "me huele a Ejército, como La Tablada". El ministro del Interior Carlos Corach está convencido, sin embargo, de que el titiritero debe ser buscado en la Policía Federal.

Sin advertir que la designación del general Barry McCaffrey es ante todo un gesto de campaña electoral norteamericana, y que los cinco mil millones de dólares son el presupuesto de su organismo y no confetti para saludar el ingreso de las Fuerzas Armadas latinoamericanas al nuevo campo de batalla, Balza acuñó la doctrina del justo medio entre Brasil, donde las Fuerzas Armadas participan en la represión de los traficantes porque así tienen acceso al presupuesto, y Chile, donde Pinochet las mantiene alejadas de ese foco de segura contaminación porque los gastos de funcionamiento están garantizados por la propia Constitución, que estableció para Defensa un porcentaje sobre las exportaciones de cobre. En la revista oficial "Verde Oliva", Balza incluyó entre las misiones del Ejército la lucha contra el "Narcoterrorismo". El problema es que aquí algunos narcos han sido encontrados en el gobierno y en la familia presidencial, los terroristas que han conseguido hasta ahora dan más risa que susto, y los esponsales entre unos y otros están más verdes que la revista del Ejército, porque Ibrahim se escapó a Siria y Mario Caserta nunca se juntaría con esa clase de gente.

De acuerdo con esa doctrina, hasta el general-politólogo Laiño ha silenciado su convicción de que la soberanía reside en fijar al enemigo y que el Ejército no permitiría que volvieran a fijárselo desde afuera, ahora con pretexto del narcotráfico. En cambio ha adoptado la idea de aceptar los aviones, los radares y el equipo de comunicaciones que ofrece Washington, pero sin intervenir directamente en las tareas sucias, como el decomiso de las sustancias narcóticas. Pretender los medios, simulando que no van atados a la doctrina de empleo, es una actitud que no puede considerarse ingenua, sobre todo en hombres que han reflexionado a fondo sobre el tema, como el ex alumno de Jean Lecca en La Sorbona. La máxima presión se montará en noviembre, durante la Conferencia de Ejércitos Americanos de Bariloche.



Camilión contribuyó a la confusión general con un reportaje sobre el narcotráfico y con los borradores del proyecto de ley de reestructuración militar que circularon por los Estados Mayores. "Hay situaciones, sobre todo en lo que se refiere a ciertos mecanismos de apoyo, control, inteligencia, en que las fuerzas de seguridad por sí solas no estarían en condiciones", dijo el 31 de marzo a "La Nación". La seguridad nacional reconoce dos vertientes, que son la defensa nacional y la seguridad interior, afirman los papeles elaborados por la comisión a cargo delproyecto de reestructuración, que Laiño integra en representación del Ejército. Ambas afirmaciones contradicen el texto y el espíritu de las leyes vigentes, que separan los campos y delimitan las competencias. La alarma ante estos indicios llevó al radicalismo a presentar en el Congreso su propio proyecto, que coincide fielmente con un trabajo elaborado hace dos años en el Estado Mayor Conjunto y que se perdió en un cajón del ministerio, y al justicialismo a consensuar la mitad de sus veinte artículos, de modo que si alguna vez el ministerio termina su propio proyecto, habrá llegado tarde a donde ya no pasa nada.

Ante una consulta de este diario, Camilión dijo que sus palabras a "La Nación" no habían sido felices y dictó su pensamiento vivo sobre la materia: "La instrucción básica del ministro de Defensa para la reestructuración es no incluir nada que importe modificar las leyes de Defensa Nacional y de seguridad interior, porque soy consciente que otra cosa sería rebotada por el Congreso". Respecto del narcotráfico añadió que "las Fuerzas Armadas no serán comprometidas ni en la acción directa ni en la inteligencia al respecto. Sí en actividades logísticas, incluidas las informaciones obtenidas del control del tráfico aéreo, como lo contempla la ley de seguridad interior". El tiempo dirá si estas son confesiones de cerdo o de liebre.

Todo y nada



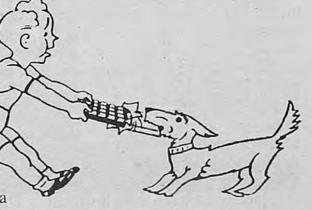
M. Escher: Mantis Religiosa

Luego de un año de hipos y tartamudeos, el documento reclamado por el Papa a la Conferencia Episcopal ni siquiera reconoce algunas omisiones de sus santos miembros, que no habrían sabido unir el gesto a la palabra ante la maldad de los demás hombres. Ignora los partidos de tenis del entonces Nuncio Pio Laghi con el ex almirante Massera, las consultas del ex almirante Lambruschini acerca de la suerte de cuarenta prisioneros, nada dice de la defensa de la tortura del ex presidente del Episcopado Adolfo Tortolo con citas de teólogos y pontífices medievales, y pasa por alto la participación del ex obispo castrense José Miguel Medina en presiones a los detenidos para que respondieran las preguntas de sus captores. Las parábolas bíblicas de los capellanes castrenses para calmar la conciencia de los oficiales que dudaban de la legitimidad ética de los asesinatos que les ordenaban cometer serían pecados individuales que en nada comprometerían al Episcopado. La Iglesia ha descubierto con dos décadas de atraso la práctica teoría castrense de los errores y los excesos. El Episcopado le hace una autocrítica a la sociedad y desde su olimpo pide perdón por los pecados ajenos.

Al mismo tiempo que siete docenas de obispos se internaban para parir su penoso documento, que no desmerece la definición de "nada total" que un arrepentido le aplicó al primer borrador, moría en un hospital público porque no aceptó ser llevado a una clínica privada, el jesuita Hernán Benítez, confesor de Eva Perón. En 1983, cuando el ahora cardenal Antonio Quarracino abogó por el manto de olvido de la autoamnistía castrense, Benítez le recordó palabras de San Gregorio Magno: "Quienes prudentes y silenciosos contemplan a los asesinos se vuelven cómplices de sus asesinatos. Porque tan criminal es el que mata como el que calla ante elque mata" y le preguntó : "¿Qué diría aquel gran papa, pionero de la justicia social, de prelados como usted quienes, no contentos con callar ante los asesinos, encima los excusan, los absuelven, los bendicen, los alientan y les dan la confesión?"

Quarracino le respondió que "San Gregorio no habría escrito eso si el emperador, por asesino que fuera, le hubiera estado construyendo gratis la basílica de San Pedro". Benítez insistió: "Habría escrito eso y más. Porque a aquel papa y a aquellos obispos les interesaban más los templos espirituales de las almas que los materiales de ladrillo. ¿No le importa la gente que su defensa del Proceso es el precio de los sueldos jugosos a prelados, religiosos y seminaristas?". La Iglesia, concluyó Benítez, "presenció impávida el atropello a Dios en sus hijos, con un silencio que pone frío en el alma".

No fue esa la única polémica de Benítez, sostenida en el momento oportuno y sobre acontecimientos que volverían a agitarse muchos años después. El tono de algunos debates actuales suena anacrónico en comparación con la frescura con que él los abordó sin siquiera esperar a que los hechos que preveía ocurrieran. Un óptimo ejemplo consta en el imprescindible libro de Marta Cichero "Cartas peligrosas", que incluye la correspondencia clandestina del cura con Juan D. Perón y Arturo Jauretche luego del golpe de 1955, de cuya persecución se escondió en una casilla de chapa en la parroquia de San Patricio. Otra dictadura militar asesinaría allí a cinco curas y seminaristas. En setiembre de 1956, más de dos años antes de la revolución castrista en Cuba, Perón envió desde Caracas instrucciones para crear la "Justicia del Pueblo". Esa J.D.P libraría una lucha "sin cuartel y sin descanso", mediante "el sabotaje individual y organizado, las destrucciones, perturbaciones, el boicot, la murmuración y el panfletismo, los rumores y la desobediencia, la intimidación y la provocación". En ese texto fundamental para comprender, aunque no justificar, la Argentina de las décadas siguientes, Perón anunciaba que "no nos vamos a dedicar a rezar a la Virgen, mientras siguen sus masacres. Es necesario reaccionar y matarlos con los medios que sean, porque a las víboras se las mata de cualquier manera. Un gorila quedará tan muerto mediante un tiro en la cabeza como aplastado por casualidad por un camión que se dio a la fuga. Los bienes y viviendas de los asesinos deben ser objeto de toda clase de destrucciones mediante el incendio, la bomba" o "un veneno en el pan o en la fruta. Agregaba que "dentro de esa línea el ingenio popular, el odio y el espíritu de venganza que estos infames han despertado, harán el resto".



Desde Montevideo, Jauretche advertía que "en una carrera de jacobinos enfrentados ganarán los que tienen el instrumento del poder en las manos y es no cuestión de que sigamos hablando de cinco a uno para ser siempre nosotros los cinco y ellos los uno". Benítez escribió en su diario: "De seguir empecatado Perón en sus trece subversivas y los gorilas en su frenesí revanchista, en su elitismo apestoso, en la injusticia social institucionalizada y blasonada, y sobre todo en la escandalosa entrega del país al imperialismo y los monopolios, las nuevas generaciones convertirán a Perón en héroe, en visionario, y a la guerra civil en la única solución". Y vaticinaba: "Los hijos de los gorilas, por repudio a sus padres, se volverán peronistas y guerrilleros". En una carta de respuesta al ex presidente evocaba el bombardeo a Plaza de Mayo, el fusilamiento de los alzados con el general Juan José Valle y "la barbarie represiva de que son capaces los gorilas, con todo el poder y las armas en la mano", y le preguntaba: "¿No se da cuenta el general de que la represión no dejará sólo 30 ni 300 víctimas asesinadas, sino 3.000, sino ya 30.000?" y le anunciaba que así se estaba creando "el más profundo e insalvable abismo de toda la historia argentina".

Mientras sobran quienes hablan del pasado como una película de la que nunca hubieran salido, ni pudieran o quisieran salir, Benítez forma en elnúmero privilegiado de quienes supieron anticipar el futuro, aunque así se condenaran a predicar en el desierto.

La otra historia

(Por Roberto Baschetti)* Se agranda la polémica sobre la imprescindible película de Coco Blaustein *Cazadores de utopías* y el cuestionamiento que la subyace: el rol de los Montoneros en la década del 70.

No son cuestionamientos inocentes. Considero que cada uno escribe desde donde se siente cómodo. Gabriela Cerruti es autora del libro de frivolidades *El jefe. Vida y obra de Carlos Saúl Menem.* Claudio Uriarte, que sale en su ayuda, ofreció oportunamente una biografía de Massera, *Almirante Cero.*

Cerruti analiza el film desde la superficialidad: para su ignorancia no le dicen qué es Taco Ralo; para su suspicacia no se nombra ni una sola vez a Firmenich, Galimberti, Perdía y Vaca Narvaja (a los que cree únicos responsables de la derrota), para poner solamente dos ejemplos puntuales de su crítica.

Cuando yo era joven fui al cine a ver como muchos de mi generación *La Batalla de Argelia*, de Gilo Pontecorvo, en donde se explicitaba la lucha de un país tercermundista contra el colonialismo francés. La gran mayoría de los presentes ni sabíamos dónde quedaba Argelia. Pero salí de ahí con la inquietud de saber más sobre el tema. Averiguar, profundizar, leer, cuestionar: la antítesis de la frivolidad. Y ahora lo mismo pasa con muchos jóvenes que van a ver *Cazadores de utopías* y salen queriendo saber más sobre lo que se les ocultó deliberadamente hasta el presente.

La película "Cazadores de utopías" propone un debate sobre la generación de los setenta que, quizá con varios años de retraso, finalmente cristalizó en estas páginas. Hace dos domingos una nota crítica de Gabriela Cerruti levantó decenas de comunicaciones con este diario. La respuesta, encabezada por una nota de Susana Viau, reabrió la discusión que hoy deriva a los contrastes y similitudes entre los militantes de "los años dorados" y los que transitan los sufridos noventa.



Polémica sobre las utopías, la violencia y la militancia

DE LOS '70 A LOS '90

Es cierto que no se nombra a los líderes montoneros antes citados, aunque sí se ven imágenes de algunos de ellos. Lo que despierta cierta sospecha es que el análisis siempre se detiene ahí, en las cagadas que por acción u omisión se mandaron aquellos cuatro, pero nadie dice, recuerda o simplemente enuncia a los muchos otros integrantes de la conducción montonera que mantuvieron una conducta ejemplar de resistencia a la dictadura militar en concordancia con sus ideales, hasta dar la propia vida. Y esos tipos eran de carne y hueso como todos. Pero por ahora conviene olvidarlos y si es para siempre mejor.

Lo de Uriarte ya es más grave. Escribe desde el odio y el resentimiento. Entre otras subjetividades afirma: "Los montoneros no eran cazadores de utopías sino una banda de irresponsables violentos a los que me tocó ver disolver a cadenazos las asambleas universitarias que les eran hostiles".

¿Antes nada... Uriarte? ¿Puede hacer memoria? Las verdaderas bandas de irresponsables violentos fueron los oligarcas que pusieron bombas en 1953 en las concentraciones peronistas obreras del centro, los militares aviadores que bombardearon Plaza de Mayo el 16 de junio del '55 (entre losque se encontraba, por si no lo sabe, Carlos Massera, también marino y hermano de su objeto de estudio), los que destituyeron por la fuerza de las armas el segundo gobierno constitucional de Perón, los que prohibieron por decreto-ley 4161 nombrar a Perón, Evita, cantar la marcha peronista o usar los símbolos partidarios, los que fusilaron a sangre fría a civiles y militares peronistas en 1956 y como en el caso de Valle prometiendo resguardar su vida y no seguir con los fusilamientos de los demás si se entregaba, cosa que éste hizo creyendo en la palabra y el honor militar, los políticos maquiavélicos que llegaban a presidentes con los votos peronistas –proscriptos– y luego llamaban a elecciones y como seguían ganando los peronistas, anulaban las elecciones; pero también estaban los otros políticos "democráticos" ex comandos civiles que aprovechaban que el peronismo estaba prohibido para ganar elecciones presidenciales con el 23 por ciento de los votos, todo esto en un marco "republicano" de palos, gases, asesinatos y encarcelamientos para derrotar la voluntad popular.

En ese contexto de descarnada violencia política, nacieron los Montoneros –que como se ve no fueron los inventores de la misma– debido al aporte de sectores que provenían de diversas experiencias anteriores: peronistas, demócratas cristianos, trotskistas, nacionalistas, marxistas. Donde había protestantes, agnósticos, cristianos, ateos y judíos. Porteños y provincianos, criollos y extranjeros. Se sumaban a la organización sacerdotes, militares, villeros, secundarios, trabajadores, profesionales, inquilinos, universitarios, empleados, artistas, intelectuales, poetas, escritores y mucha, muchísima gente de los barrios.

Uriarte cuestiona el origen montonero: "¿Provenían del fascismo universitario?" (Error. Esos eran los de Ottalagano, aquel que saludaba con el brazo extendido y a quien precisamente pusieron de prepo en la Universidad para combatir a los Montoneros); "¿... o de los servicios de inteligencia?" (Nuevo error. Usted afirma la teoría nunca demostrada de cierto sector de la Revolución "Fusiladora", comandado por el capitán de Navío Aldo Luis Molinari y Germán Fernández Albariño, el siniestro "Capitán Ghandi". Además le recuerdo que el mismo sambenito le colgaron a la Revolución Cubana cuando comenzó la lucha contra el dictador Fulgencio Batista).

Prosigue: "¿Jacobinos?, ¿conversos?, ¿eran peronistas?, ¿no eran peronistas?." Yo no tengo el peronómetro, Uriarte. Lo que le puedo afirmar es que militaron dentro del peronismo para hacer posible ese cambio que puede resumirse en derecho al trabajo, salario justo, vivienda digna, salud y educación para todos (como precisamente hubo del '46 al '55).

Siguiendo su endeble razonamiento (reducir a los Montoneros como simples matones o cadeneros) habría que preguntarse por qué desde el poder se desplegó una represión feroz, sin antecedentes en el mundo, contra las organizaciones revolucionarias argentinas, obligando al exilio forzado, asesinando a prisioneros indefensos, violando a mujeres, torturando a embarazadas, matando a familiares o robando a hijos en forma sistemática. Quizás es lícito pensar, viendo el nivel de ferocidad desplegada, que ésta fue directamente proporcional al grado de aceptación que las propuestas montoneras tenían por ese entonces en las masas.

* *Autor de* Documentos de la Resistencia Peronista, 1955-1970; Rodolfo Walsh, vivo; Documentos (1970-1973). De la guerrilla peronista al gobierno popular.

Tiempos distintos

(Por Pedro Lipcovich) Es virtud de la película *Cazadores de utopías* haber propiciado un debate que vale para repensar nociones admitidas sin mediación crítica: por ejemplo, la idea de que en los años '70 reinaba una solidaridad que, en estos '90, se habría extinguido. El término *Ezeiza* desde hace muchos años es suficiente para designar la masacre que tuvo lugar el 20 de junio de 1973. Pero en 1996 hubo otro *Ezeiza*: los vecinos de esa localidad se unieron para enfrentar un tendido de torres de alta tensión que los perjudicaba: inventaron distintas formas de resistencia civil, llegaron a enfrentarse con las fuerzas destinadas a reprimirlos, y vencieron.

"No somos putos, no somos faloperos...", coreaban en 1973 las columnas solidarias; no es que fuesen discriminadoras, ni pensarlo, sólo respondían a una provocación. Sin embargo, en 1996 sería impensable semejante consigna en una movilización, porque los derechos de los homosexuales –y hasta de "faloperos"– son más respetados por la opinión pública. También los derechos de las mujeres a no ser violentadas están más reconocidos hoy que cuando tendían a subsumirse en la Revolución que un día iba a llegar.

En aquella época era frecuente hablar de compañeros o militantes "valiosos": valioso era quien más y mejor contribuía al vasto proyecto en curso, y los más valiosos entre los valiosos eran los *cuadros valiosos*. Como correlato necesario, quien no tuviera tanta disposición a participar en la revolución que se avecinaba o quien tuviera dificultades para *encuadrarse* era menos valioso en su ser.

Las modestas luchas de los '90 definen una serie abigarrada de grupos solidarios donde caben travestis, amas de casa suburbanas, organizaciones de discapacitados, habitantes de asentamientos precarios, asociaciones de meretrices, grupos de HIV positivos, mujeres golpeadas, amigos de chicos asesinados por policías, coprovincianos de chicas violadas. Ellos no cazan utopías. Los objetivos por los que se solidarizan son concretos, y a veces los logran. No son gente "valiosa", como lo prueba el hecho de que su existencia es inadvertida por quienes repiten que los '90 son puro individualismo *light*.

Algunos lamentarán que los vecinos que resistieron en *Ezeiza/96* no tengan más "conciencia política", que no estén *encuadrados* en una organización revolucionaria. Pero es un alivio saber que, seguro, ninguno de ellos cree que su vecindario es más valioso que otros.

Y tal vez para los rasgos de soberbia e intolerancia que empañaban la solidaridad setentista valga también el deber de la buena memoria.

Es muy difícil pensar en los '70 porque aún, como el primer día, persiste la herida insanable de los desaparecidos. Sin embargo, recordarlos y honrarlos no debe equivaler a idealizarlos –sobre todo si esto último conlleva la autoidealización del idealizador–. O, mejor, vale idealizarlos un poquito, lo suficiente como para suponer que ellos no hubieran querido ser idealizados, que ellos hubieran tenido la elemental sabiduría de admitir que, en lo esencial, la condición humana no varía de una a otra generación; que ellos hubieran preferido el humilde esfuerzo de examinar y entender, una por una, las diferencias entre los tiempos que fueron y los que son.

Página/12, el país a diario, editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/2322/2323/2324. Publicidad: Belgrano 677 Tel.: 342-6000 (líneas rotativas). Email pagina12@ba.net.

Página/12

Impresión: Talleres Gráficos Color Papel, Eréczano 3158, Capital Federal. Color Papel Impresiones S.A., Eréczano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", Prensa Latina, Reuter, DyN, AFP, EFE y ANSA.

Mario Manusia

Secretaria de la Función Pública, Claudia Bello.

La Escuela de Gobierno estará abierta a todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria.



Claudia Bello inaugurará la Escuela Nacional de Gobierno, un ámbito abierto a dirigentes del oficialismo y la oposición con representación parlamentaria. Bello dice que será un escenario de convivencia de las distintas fuerzas políticas, un rol que hasta ahora correspondía al ministro del Interior, Carlos Corach. Entre los alumnos se contará el hijo del gobernador Antonio Domingo Bussi.

Escuela de Gobierno

TODOS A CLASE

(Por Ernesto Semán) **Como uno de los pocos puntos de encuentro entre el oficialismo y la oposición desde 1989, mañana comenzarán las clases de la Escuela Nacional de Gobierno, dependiente del Instituto Nacional para la Administración Pública (INAP) que dirige Claudia Bello. La creación de un ámbito de elite dedicado a la formación política y la confluencia de todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria son cosas poco común y que la funcionaria se adjudica como un triunfo ante el ministro Carlos Corach en la infinita interna menemista.**

La disputa de Bello y Corach por concentrar el dialogo del gobierno con la oposición no es nueva. Con el mismo fin, Corach había creado hace dos años una escuela destinada a "jóvenes dirigentes", que quedó en manos de sus hijos. Para concretar la iniciativa del INAP fue necesaria la mediación del presidente Carlos Menem, que esta vez laudó a favor de Bello. El Consejo Rector que encabezará la directora del INAP está integrado por el frentista Carlos Auyero, el radical Rodolfo Campero, Oscar Shuberoff por el Consejo Interuniversitario Nacional, Horacio Obregón Cano por el PAIS y el ex ministro Enrique Rodríguez en representación del INAP.

Los futuros estudiantes pertenecen a todos los partidos con representación parlamentaria, a excepción de la Corriente Grande de Fernando Solanas y el MODIN de Aldo Rico. Sí estarán, en cambio, desde un representante del Partido Comunista hasta el hijo del ex dictador Antonio Domingo Bussi en nombre de Fuerza Republicana.

Los alumnos se repartieron de acuerdo a la magnitud de la presencia parlamentaria, y los del interior gozarán de una modesta beca de 500 pesos mensuales, más casa y comida. De los 130 seleccionados, 41 pertenecen al justicialismo, 25 a la Unión Cívica Radical, 23 al Frepaso, y los restantes a los otros partidos con presencia en el Congreso.

La primera experiencia será de 8 meses, "aunque lo ideal sería de dos años", según uno de los organizadores. Las materias que cursarán diariamente cubren los aspectos básicos de ciencias políticas: Sociología de las Organizaciones, Análisis Económico, Ciencia Política, Introducción al Derecho, Estado y Mercado, e Inserción internacional. Entre los principales docentes se encuentran José Nun, el economista Alfredo Monza y Héctor Gambarrota. Junto a ellos habrá otros conferencistas, desde Juan Alemann y Rodolfo Díaz hasta Arnaldo Bocco y Federico Storani.

El diseño de la currícula, la selección de los docentes y los detalles de la primera promoción estuvieron a cargo de una comisión integrada por los justicialistas Eduardo Valdez y Oscar Moreno, el radical Marcelo Ferreyra, los frentistas Franco Castiglione y Eduardo Epzteyn, el socialista Oscar González y Angela Riggón y Graciela Lemoine por el INAP.

Bello imaginó un lanzamiento con Carlos Menem, Raúl Alfonsín, Rodolfo Terragno y Carlos "Chacho" Alvarez sentados a la misma mesa, convocados por una iniciativa que la tiene a ella como dirección. El primer traspié lo tuvo cuando desde toda la oposición se condicionó la participación en la escuela a la exclusión explícita de Menem, "para evitar cualquier utilización electoral". Ahora, los partidos de la oposición optaron por el "bajo perfil" para el acto de inauguración del martes y es muy posible que la representación partidaria quede a cargo del Consejo Rector. A dos meses de la elección del intendente porteño, nadie quiere un gesto equívoco.

PIERRE VIDAL-NAQUET


Mario Manusia

"No hay que contestar a alguna gente"

Uno de los historiadores más prestigiosos de Francia, Pierre Vidal-Naquet, llegó a Buenos Aires para presentar la traducción al castellano de su libro "Los judíos, la memoria y el presente". En un célebre ensayo sentó hace veinte años un principio que podría valer en la Argentina de hoy frente al caso de la ORP o Emilio Massera: "No hay diálogo posible con genocidas ni con falsificadores".

(*Por Gabriela Cerruti*) Imagínese una discusión entre un astrónomo y alguien que asegura que la luna es un pedazo de queso roquefort. Así de imposible y de inconducente, dice Pierre Vidal-Naquet, sería intentar dialogar con un genocida o con un falsificador. No importa lo que digan, no importa aun cuando nos ofenden: "No contestarle a alguna gente es el precio que uno debe pagar por su honestidad intelectual", sentencia.

Toda Francia sabe que Vidal-Naquet pagó sus cuentas cada vez que llegó la ocasión, y por eso ocupa serenamente el lugar reservado sólo para algunos intelectuales. Uno de los pocos sobrevivientes del grupo que inició la resistencia contra la guerra de Argelia en el centro mismo de París, Vidal-Naquet tiene ya muchísimos años, pero sigue escribiendo con obsesión y desmesura, inevitablemente. "El Che Guevara decía que un revolucionario debe hacer revoluciones. Un historiador debe hacer historia", explica, y parece que quisiera justificarse.

Mientras todos debatían en Buenos Aires si había que difundir o no el video de la Organización Revolucionaria del Pueblo y, mucho más, si debía contestarse a sus acusaciones y amenazas, Vidal-Naquet daba una conferencia sobre "El honor perdido y reencontrado de Eurípides". Es que la cuestión, para él, ya no es novedad. Elaboró su teoría sobre el diálogo y las discusiones hace casi veinte años, cuando los llamados "revisionistas" comenzaron a poner en duda la existencia del Holocausto. "Debe ser entendido de una vez y para siempre que yo no contesto acusaciones ni entro en diálogos con esta gente. Un diálogo entre dos partes, aun entre dos adversarios, presupone un terreno común que se respete mutuamente, en este caso la verdad. La verdad es absoluta, como la mentira es absoluta. No se puede entrar en un diálogo entre alguien que miente y alguien que dice la verdad", escribió como prólogo a *Asesinos de memoria*.

Enmarcado en la tradición del "Manifiesto de los intelectuales" de Dreyfus, el ensayo fue una clara toma de posición, un golpe a quienes intentaban contemporizar con los revisionistas en honor a la tolerancia y la pluralidad. "Están intentando golpear a una comunidad en las miles de fibras dolorosas que la unen a su propio pasado", advirtió, "son asesinos de la memoria". No se crispa, pero no concede: "Uno puede y debe entrar en una discusión acerca de ellos, uno puede analizar sus textos como se analiza la anatomía de una mentira, uno puede analizar su específico lugar en la configuración de una ideología, y hacerse preguntas. Uno puede, incluso, escucharlos. Pero uno no puede contestarles. Uno no puede dialogar con ellos. No importa si son pérfidos, perversos, paranoicos o simplemente idiotas. No tengo nada que contestarles".

En el otoño de 1996, en Buenos Aires, sigue creyendo que hay que saber decir que no, perderse algunas oportunidades. "Yo no quiero reconciliarme con los sujetos responsables de los genocidios, de las mentiras, de la violencia. No hay ninguna posibilidad de reconciliación. Entonces uno puede escucharlos, puede hacer películas acerca de ellos, puede ponerles una cámara de televisión enfrente para que hablen, hacerlos hablar. Aun cuando estén mintiendo, aun cuando sean falsificadores, uno puede escucharlos. Pero discutir es otra cosa muy distinta." Hay una sola posibilidad, dice, de aceptar un diálogo: "Si lo que quieren decir es que se arrepienten de todo, si vienen a pedirnos disculpas, si vienen a implorar nuestro perdón".

–Pero en ese caso no sería reconciliación, sería el accionar de la Justicia.

–No estoy seguro. Todo este tema de la justicia es demasiado enorme, y a veces dudo sobre él. Uno a veces se pregunta cuál es la pena suficiente frente a lo que ellos hicieron, y uno duda.

–Una de las preguntas que se hace hoy la sociedad argentina es si era posible no saber lo que estaba sucediendo durante la dictadura militar. ¿Usted cree que es posible que un genocidio se lleva a cabo en el más absoluto secreto? –Yo no sabía lo que estaba sucediendo en Francia. Yo no sabía nada. Es cierto que era un niño, pero me acuerdo bien, sin embargo, cuando Pétain anunció que debía pedir el cese del fuego y yo pensé "qué pedazo de cobarde". Yo creía en la República de Vichy.

–¿Y hoy tiene vergüenza?

–Supongo que siempre existe un poco de vergüenza. Quizá sea esa vergüenza de la sociedad la que hace tan difícil reconstruir la memoria inmediatamente después de una tragedia. Porque lo que es absolutamente cierto es que la gente que volvía de los campos de concentración, ellos sí querían hablar. Pero el resto de la gente no quería escuchar. Los medios eran hostiles. La sociedad recién pudo discutir todo veinte años más tarde.

El diminuto living del Hotel San Antonio, en donde termina Buenos Aires y empieza el río, se llena de soledad cuando Vidal-Naquet aparece. No existe en la habitación más que este hombre bajito, de caminar cansado y manos temblorosas, ajeno por completo a esta época. Un sobreviviente de aquella generación de intelectuales franceses que, decía Jean Paul Sartre, se especializaba en meterse en los temas que no le incumbían. Y en tomar partido. Demuestra tanto placer en el diálogo que es sencillo entender por qué no acepta tenerlo con cualquiera: intercambiar opiniones es un lujo que no debe desperdiciarse en falsificadores.

–Usted escribió en un artículo en Les Temps Modernes **que el documental** Shoah, **de Claude Lanzmann, era un relato histórico y una obra de arte. Y después se escandalizó con la serie norteamericana "Holocausto"...**

–La odié. *Shoah* es arte. "Holocausto" es show.

–Pero las dos son maneras de recuperar la memoria colectiva, algo que usted considera un imperativo ético.

–Pero hay formas y formas de hacerlo. Es como los museos del Holocausto. Hay algunos en los que ahora venden souvenires, historias...

–Como los souvenires de las iglesias...

–Es aún peor. Es montar un shopping, un show, de la tragedia... Son mercenarios.

–Pero si la intención es hacer que se tome conciencia de algo, es muy difícil distinguir entre el show y el arte...

–No es nada difícil. Si usted hace algo que le interesa a un millón de personas, es show. Si le interesa a cien mil, quizá sea arte.

Lo dice sin inmutarse, como si no hubieran pasado cincuenta años desde que condenaron a Theodor Adorno como "elitista" por haber afirmado que era imposible que lo masivo fuera artístico. Convencido de que uno de los problemas de nuestro tiempo es que las cosas no se dicen claramente, que se intenta complacer a demasiados cuando, en realidad, verdad hay una sola y muchas veces no les gusta a muchos. "Lo que está en juego en nuestro tiempo no son los sentimientos, sino la verdad. Esa palabra, que tiene un cierto peso, parece haber entrado en declinación en nuestros días..."

–Zigmun Baumann sostiene que no deberíamos estar tan orgullosos de la modernidad porque, finalmente, el Holocausto parece haber sido la otra cara de ella.

"El Che Guevara decía que un revolucionario debe hacer revoluciones. Un historiador debe hacer historia"

–Yo no estoy tan seguro. Creo que Hitler acusaba precisamente a los judíos de ser demasiado modernos. El odio antisemita se creó sobre la base de acusarlos de ansiar el progreso. Usaron instrumentos modernos para el genocidio, pero los fines eran arcaicos. El Holocausto fue imaginado por una mentalidad arcaica.



–Usted finaliza Asesinos de memoria **marcando algunas comparaciones con el Tercer Mundo. Sin embargo, otros historiadores, como Elie Wiessel, por ejemplo, se niegan a hablar de otro genocidio que no sea el Holocausto. Dicen que es una manera de denigrarlo, de quitarle unicidad.**

–En principio, yo no acuerdo en casi nada con Wiessel. Pero, además, creo que se equivoca, porque deja de lado el genocidio armenio, por ejemplo, pero también hay otras masacres en otros lugares del mundo, fundamentalmente del Tercer Mundo, que debemos considerar como genocidios. Vietnam, Argelia, el tráfico de esclavos en países africanos, y la situación de mucha gente que vive en ese otro Tercer Mundo, el que comienza en nuestro suburbios, de acuerdo con la fórmula de Alain Geismar.

–¿Por qué es necesario recordar?

–Porque es fundamental para la formación de la identidad de un pueblo, de una nación, de un Estado. La historia la escriben los historiadores, pero la memoria es la transmisión de las vivencias particulares, personales. No se puede vivir sin esa memoria. Aunque también hay que buscar el punto justo, porque puede haber un exceso de memoria, y eso es peligroso. Hay una historia muy bella de Jorge Luis Borges, sobre un hombre que recordaba demasiado...

–Funes, el memorioso.

–A veces no es bueno recordar todo, todo el tiempo, todos los detalles...

–Pero también está el peligro del virus de la amnesia del que habla García Márquez en Cien años de soledad.

–Hay que encontrar el punto exacto entre lo que creía Borges y lo que creía García Márquez.

–Aunque nada indica que recordar sea suficiente para que no se repitan las tragedias.

–Por supuesto que no es suficiente.

–¿Qué es suficiente?

–Cambiar la sociedad.

–Tarea inmensa.

–Sí. Una tarea inmensa.

Polémica con el ministro del Interior, Carlos Corach

"UNA ESTUPIDEZ ABSURDA"

(*Por E.S.*) Los encapuchados que salieron por TV el jueves por la noche para explicar qué es la Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP), los hombres de peluca que atentaron contra el médico y torturador Jorge Bergés en Semana Santa, en fin, la existencia o no de la ORP, amenaza con transformarse en una peligrosa intriga. Para el Ministerio del Interior, se trata de carapintadas y ex miembros de servicios de inteligencia. Para Luis Sobrino Aranda –que tuvo contacto con la ORP–, "pensar en los carapintada es una estupidez absurda, una afirmación temeraria", y anticipa: "(Carlos) Corach se va a llevar la pared por delante cuando venga el segundo atentado", el que anticipa que estará dirigido a "quienes hayan pertenecido al Proceso y sean denostados por la sociedad, grupos económicos que lo hayan avalado y funcionarios del actual gobierno".

Luis Sobrino Aranda, el ex diputado peronista que tuvo contacto con la Organización Revolucionaria del Pueblo, le advirtió al ministro Carlos Corach que "se va a llevar una pared por delante cuando sea el segundo atentado". Sobrino Aranda asegura que "es una estupidez absurda" creer que se trata de carapintadas.

Imagen de tv

Miembros de la Organización Revolucionaria del Pueblo que salieron por TV.

En el Ministerio del Interior dicen que se trataría de carapintadas.

En el video que Mariano Grondona difundió el jueves último, los hombres de la ORP se esfuerzan por demostrar que fueron ellos quienes realizaron el atentado a Bergés. Entre las pruebas, los presuntos miembros de la ORP citan los artículos publicados por Sobrino Aranda desde 1992.

Sobrino Aranda es categórico: "Se trata de una organización marxista leninista, auténtica. En el video que difundieron el otro día, hablaron en un lenguaje que coincide con los cientos de documentos que yo leí de ellos en los últimos años, en los que se adjudican los distintos atentados: repudio al accionar militar y económico del proceso, al capital norteamericano y al gobierno de Carlos Menem".

Conocedor de la rigurosidad –escasa– de los aparatos de inteligencia vernáculos, sostiene que "ningún servicio se va a tomar el trabajo de engañarme a mí durante tantos años. Ellos hacen trabajos esporádicos, pero no me van a escribir durante cuatro años para engañarme".

Francisco Benzi es, hasta ahora, la única prueba concreta de la cercanía de los servicios de inteligencia a la ORP. Infiltrado en el Partido de la Liberación en 1991 por la división de Protección del Orden Constitucional de la Policía Federal, Benzi fue el artífice de la desarticulación de la brigada Che Guevara, antecedente del ORP disuelto en 1991.

En una de sus últimas apariciones públicas, el ex miembro de la POC describe la conducción de la ORP, y en el mismo acto confirma, sin querer, la afirmación de la Policía Federal sobre su alejamiento de los servicios hace varios años: fuentes confiables afirmaron que los hombres que describen como miembros de la ORP fueron, en realidad, la conducción de la brigada Che Guevara. La información de Benzi es de la misma época en que perdió todo contacto con la ORP, en 1992, cuando la organización decidió iniciar esta modalidad de la lucha armada.

Al igual que el director del diario uruguayo *La República*, Carlos Fassano Martens, Sobrino Aranda tomó contacto con la ORP hace más de cuatro años, cuando publicó una nota en la que afirmaba que la organización tenía vinculaciones con Enrique Gorriarán Merlo. "Me pidieron que me rectificara, y lo hice", cuenta. Desde entonces, mantuvo fluidos contactos con los miembros del ORP, de los cuales extrajo como conclusión que se trata de "un grupo chico, con una organización armada de entre 9 y 15 miembros, que no están infiltrados por los servicios, y con formación ideológica primaria".

–¿Cuál es la profesionalidad del grupo?

–No se sabe todavía, habría que esperar sus próximos pasos. Lo cierto es que ellos abandonaron la fase 1 –de difusión pública y adoctrinamiento– y entraron en la fase 2 –de acción militar concreta–, y es una decisión preparada con mucha antelación, que ya no tiene retorno.

La profesionalidad del atentado no sólo es cuestionada por Sobrino Aranda, sino también por el juez Ariel González Elicabe, la policía bonaerense y, en general, quienes conocen de cerca este tipo de acciones. Para disparar de cerca a un ser humano desarmado con el objetivo de matarlo –tal como afirmó luego un miembro de la ORP al diario *La República*– siempre es preferible un arma de grueso calibre –por ejemplo, 45–, con un poder de destrucción mayor.

Para los hombres del ministro Corach, ese dato podría evidenciar un ajuste de cuentas hecho por "mano de obra contratada", pero nunca una acción militar planificada. Para Sobrino Aranda, en cambio, "puede ser que estén en una fase primaria, y que de este atentado hayan aprendido mucho. Los montoneros, durante mucho tiempo, hicieron atentados que daban cuenta de una organización muy primaria, y si se quiere, poco profesional".

–Si no están infiltrados por los servicios de inteligencia, ni tienen solidez ideológica alguna, ni actúan con profesionalidad militar, ¿por qué afirma que son tan peligrosos? –le preguntó **Página/12** a Sobrino Aranda.

–Bueno, en que van a evolucionar. Porque, como los montoneros, ellos pueden aprender.



Terror para emperadores

Si a fines del siglo pasado la imagen del terrorista se corporizaba en un anarquista extranjero, siempre tirando bombas, desgreñado, con una barba negra y una sonrisa satánica (o de perturbado) y, además, fanático, inmoral, siniestro y ridículo al mismo tiempo, la imagen del pseudoterrorista argentino se corporizó a partir de esta semana en un par de encapuchados que, con coreografía de quenas andinas y una estrella roja de fondo, recitó un discurso político tan bizarro que concuerda más con una caricatura de la izquierda confeccionada por los servicios de inteligencia que con auténticos militantes de izquierda.

Pese a ciertos cambios litúrgicos, la aparición la ORP en la Argentina guarda curiosas analogías con la historia de los primeros terroristas rusos de Narodnaya Volya (La Voluntad del Pueblo). En la novela *El rebelde* Albert Camus los llamó "asesinos quisquillosos" porque, al igual que la ORP, estaban obsesionados por la idea de asesinar a "individuos despreciables" que representaban símbolos del poder. Entre 1881 y 1914, estos precursores del terrorismo moderno promovieron su causa mediante el asesinato de figuras del poder zarista. Corrió mucha sangre antes de que el grupo abandonara esta táctica, en parte como respuesta a la crítica según la cual había ventajas en permitir que los individuos "despreciables" sobrevivieran como símbolos del régimen odiado, en parte debido al elevado costo de eliminarlos, y a que había otros blancos disponibles.

La segunda coincidencia entre aquellos viejos terroristas rusos y sus actuales e improvisados émulos argentinos consiste en que en ambos casos aparecen las inconfundibles huellas de los servicios de inteligencia: los tirabombas rusos abrieron paso a la Ojrana, la temible policía secreta de la Rusia zarista, que fue creada no sólo para combatir los grupos conspiradores sino principalmente para formar parte de éstos. Maurice Laport, historiador de la Ojrana, señala que la provocación era piedra angular en la actividad de esta organización cuyo nombre en ruso significaba Protección.

Los intereses del zarismo no coincidían en absoluto con los de la policía secreta que, ante todo, estaba interesada en asegurar su propia existencia, para lo cual utilizaba los poderes ilimitados que el gobierno le había concedido. Pero la existencia de la Ojrana dependía de la existencia de los movimientos revolucionarios: si ya no había conspiraciones, la Ojrana estaba de más. Desde su creación, el terror revolucionario no se redujo, sino que por el contrario, sólo desde que hubo Ojrana, hubo también un movimiento ilegal organizado y continuo.

Algunas de las cabezas más destacadas de la Ojrana empezaron a jugar a la política y a instigar actos de violencia. Está demostrado, por ejemplo, que una considerable proporción de publicaciones más radicales de los años ochenta y noventa (del siglo pasado) estaban de hecho fundadas o mantenidas con dinero de la policía secreta. Los cerebros de la Ojrana estaban convencidos de que tenían que demostrar al gobierno y a la opinión pública que existía una importante amenaza terrorista que era necesario combatir. Para esto necesitaban contar con alguna manifestación de su peligrosidad como el asesinato de personalidades de relieve.

Según se desprende de las memorias de varios funcionarios de esta policía superespecializada en cuyos métodos se han inspirado casi todos los servicios de inteligencia posteriores, la Ojrana recomendaba a sus agentes infiltrados que promovieran el asesinato de "figuras despreciadas por el pueblo", porque esto le permitía luego atribuirle a esos grupos revolucionarios los atentados que eran parte de la lucha interna dentro del decadente poder zarista.

En ese sentido, si la ORP también resulta ser el hijo bastado de algún servicio de inteligencia, sería un error creer que su aparición está exclusivamente diseñada para intimidar a la disidencia pacífica y al activismo social opositores, sino que el atentado contra Jorge Bergés, las pintadas con perfectos signos de puntuación frente al Hospital Naval y elreciente show televisivo apuntan más a la necesidad de legitimar un sello al cual se le puedan atribuir futuros atentados contra personas cercanas al poder pero que tienen proyectos propios. La fantasmagórica ORP constituye una garantía para cometer un atentado contra alguno de los aspirantes a la sucesión presidencial sin afrontar acusaciones sobre guerra de mafias y evitar las odiosas comparaciones con el PRI mexicano, que con el asesinato del candidato Luis Donaldo Colosio dirimió la última interna a balazos.

"Tan pronto como la criminalidad se organiza se convierte tendenciosamente en un Estado dentro del Estado. La estructura de tales comunidades de delincuentes reproduce fielmente aquellas formas de gobierno de las cuales son rivales y competidores", escribe el filósofo alemán Hans Magnus Enzensberger en *Política y delito*. Enzensberger sostiene que los rasgos paranoicos del gobernante se ponen de relieve institucionalmente en la policía secreta: su razón de ser se debe al miedo a la muerte, y esto se convierte en auténtica razón de Estado. La lógica del atentado –escribe– responde a esta lógica: si la vida del Estado sólo depende de la vida del gobernante, bastará darle muerte para cambiar revolucionariamente el orden social. La idea fija del gobernante, como si no pudiera ser reemplazado en cualquier momento, contagia a sus enemigos. Estos se toman en serio lo que nunca fue más que una ilusión. El terror individual se basa en el convencimiento de que sólo los emperadores, reyes y presidentes hacen Historia; un convencimiento que sólo es compartido por emperadores, reyes y presidentes.

Gatillo fácil por música alta

Un cabo de la Policía Federal, enfurecido por el volumen alto con el que sus vecinos escuchaban música, hirió ayer gravemente de un balazo a una joven de 19 años, en la localidad de Glew. La víctima, identificada como Verónica Tolosa, debió ser sometida a una operación para extraerle una bala del estómago. Por su parte, el policía –Juan Pablo Salazar– quedó detenido en la seccional local a disposición del juez penal lomense Daniel Llermanos, quien lo imputó de "tentativa de homicidio".

Maíz tóxico argentino

Tres obreros portuarios venezolanos murieron y otros seis se intoxicaron gravemente cuando descargaban maíz argentino contaminado en Puerto Cabello, al oeste del país. La muerte de los trabajadores se produjo el viernes pasado, luego de que una bolsa de maíz cayera al suelo y se rompiera. Al parecer, el maíz –proveniente de un barco de bandera argentina– había sido fumigado con compuestos químicos altamente tóxicos. El accidente provocó que el obrero que transportaba la bolsa muriera en el acto, al igual que los otros dos que corrieron en su auxilio, en tanto otros seis sufrieron graves intoxicaciones.

Decide Marquevich

El juez federal Roberto Marquevich deberá resolver en los próximos diez días la situación del prosecretario administrativo del Tribunal Oral N° 3 de San Isidro, Jorge Sanguesa, quien fue detenido bajo la acusación de comercializar la droga que decomisaba la dependencia judicial en la que se desempeñaba. Fuentes judiciales aseguraron que se descartó "totalmente" la participación de otros funcionarios judiciales en el delito.

Adiós al sumario policial

La Policía bonaerense dejará de instruir sumarios por delitos penales antes de fin de año, cuando entre en vigencia una ley, prevista en la Constitución provincial, que prevé la creación de una Policía Judicial para encargarse de esa tarea, según indicaron fuentes gubernamentales. La venta a ciertos abogados de esos expedientes que manejan los uniformados provocó hace pocos días un nuevo escándalo en las filas policiales.

Crimen y suicidio

"Te dejo tranquilo con tus hijos, yo me llevo los míos", escribió Estela Castillo –esposa del titular del justicialismo formoseño– y mató a sus dos chicos, de 7 y 8 años, mientras dormían, y luego se suicidó. El dirigente del PJ y legislador provincial, Humberto Parmetler, vivía con Castillo, los dos chicos en común –a los que dio muerte su propia madre– y otros dos hijos que traía de su matrimonio anterior.

"Seven", Brad Pitt y la fascinación de lo prohibi

EL MARAVILLOSO SA DEL PECA

Desde hace unas semanas, el mundo se divide entre los que vieron Seven y los que no pudieron resistirla. Violenta, vertiginosa, la película propone una lectura en sintonía thriller de los siete pecados capitales. Pero la fascinación del público va mucho más allá del género: lo que convoca y repugna a la vez es esa convivencia de gula, lujuria, ira, soberbia, envidia, pereza y avaricia. Además de dar pie para descubrir cuáles son los pecados capitales de finales de siglo, o si no será que ésta es una época en que nada está prohibido.

(Por Mariana Enríquez) "Para mí –dice Laura, que estudia psicología y trabaja y parece tener una vida agitada–, salvo por la ira y la avaricia, el resto de los pecados capitales son normales. Envidiar es normal. Ser soberbio es normal, si tenés con qué. Y la pereza, la gula y la lujuria no son pecados, son estados ideales, son cosas fantásticas."

Siete son los pecados capitales: gula, lujuria, ira, soberbia, envidia, pereza y avaricia. *Seven* es el título de la película de David Fincher por la que todo el mundo se vuelve loco. Oscuridad, lluvia, y John Doe, un asesino serial decidido a que cada pecado se vuelva contra su pecador, decidido a ser un instrumento divino y darle una advertencia al mundo. Y como su colega Jack, va por partes: el primer pecado que decide castigar es la gula.

"No te pueden castigar por ser gordo", dice Lucía que tiene 17 años y ostenta una diminuta cintura y pantalones tan ajustados que parecen pintados sobre su piel. "Pero a mí no me gusta ser gorda. Es feo, me siento mal, pero es una cosa personal. Si sos gordo y feliz..., pero lindo no queda, y además hace mal."

–¿Vos hacés dieta?

–Uy, sí, y no sabés lo que sufro –contesta la bella, poniendo los ojos en blanco para graficar su martirio.

En *Seven*, la gula es adecuadamente castigada: un obeso es asesinado. El método: comer spaghetti hasta reventar, literalmente. Con una pistola en la cabeza y un balde entre las piernas, para vomitar. En la *Divina Comedia*, una de las inspiraciones de John Doe para sus artísticos crímenes, Dante les dedica a los glotones el sexto círculo del Purgatorio: allí las almas son condenadas a una eternidad de hambre, sombras vagando como esqueletos de ojos hundidos. "Los gordos tienen su culpa", asegura José, que a los 27 años trabaja de acomodador en el cine y vio partes de *Seven*. "Sos gordo si comés, si no..., yo nunca vi un biafrano gordo, por ejemplo." Coincidencia con John Doe: el asesino le dice a David Mills, el detective que interpreta Brad Pitt: "No es inocente un hombre obeso y repugnante, que da vergüenza y asco. Si lo vieras comer, vomitarías".

Las muertes son los sermones de John Doe. Así, la prostituta que simboliza la lujuria muere después de tener sexo con un individuo que lleva puesto un consolador sadomasoquista, un pene de acero. Un abogado ambicioso es obligado a cortarse a sí mismo, y muere desangrado. Una modelo orgullosa de su belleza se suicida luego de ser desfigurada por el instrumento de Dios. Un dealer que siempre vivió de los demás, ejemplo de pereza, es atado a la cama durante todo un año, torturado, la lengua cortada para que no pueda gritar. El señor trabaja en formas misteriosas.

"La envidia no es un pecado, depende del grado. Yo lo envidio a Gilberto Scarpa por ejemplo, porque está lleno de plata y tiene un mal gusto infernal. ¿Viste cuando salió mostrando su casa en *Caras*, loco? Una porquería, unas joyas de diamante regrasas..., pero cuánta guita. Yo a ese tipo lo envidio, porque no se merece lo que tiene, y no me voy a ir al infierno por eso", dice Juan, que no estudia ni trabaja "porque una cosa no me sirve y lo otro no consigo". La envidia es el pecado del propio John Doe, pero eso sería contar el final de la película. Dante le destina a Juan el segundo círculo del Purgatorio, junto a todas las almas envidiosas que deambulan gimiendo con los párpados cosidos por alambres.

"Los pecados capitales están pasados de moda", dice Rodrigo, estudiante de periodismo. "Está buena la película, pero es demasiado fantasiosa, a nadie se le puede ocurrir hoy una cosa así. Esos pecados perdieron valor, la religión ya no tiene valor, no hay por qué castigar la lujuria, eso es viejo. Hoy tiene que castigarse al chorro, al corrupto, al violador. También a un asesino."

La mayoría de la gente establece una nueva lista de pecados capitales. Les cuesta sumar siete, parecen demasiadas cosas que no deberían hacerse. Julia, que es profesional, tiene 41 años y dice defender los derechos humanos, considera –mientras sale del cine "muy impresionada, esdemasiado fuerte"– que el mayor pecado es el abuso de poder "y lo que trae consigo, la mentira, la soberbia".

–Pero la soberbia también es un pecado capital.

–¿Sí? Bueno, yo no soy muy religiosa, pero entonces está bien. La soberbia y la mentira de los políticos es un pecado. Y la violencia, detesto la violencia en cualquiera

Siete nuevas sugerencias

NO OLVIDAR, NO CORROMPERSE

(Por Esteban Schmidt) **El olvido, dice sin dudar Abelardo Castillo cuando le preguntan por uno de los pecados capitales de nuestra época. La indiferencia y la vanidad, prefiere Carlos Chernov, y quizás agregaría la imitación, la necesidad de copiar al Primer Mundo. Para el psicólogo Germán García, todo queda encerrado en el conformismo, aunque la corrupción debe incluirse en los primeros puestos. "Los pecados capitales de antes son las virtudes a las que hoy aspiramos todos", dice la escritora Vlady Kociancich, y da por cerrado el tema, a pesar de que se levantó de su butaca y se fue, antes de que terminara la película, porque no soportó tanto exhibicionismo pecaminoso.**

Chernov busca comodidad en las etimologías. "Pecado –dice– viene de Pecu, que quiere decir bestia. O sea, proceder al modo de las bestias. Creo que la bestialidad en la Argentina tiene que ver con una mezcla entre la indiferencia y la vanidad. Aparecer en la revista *Caras* y ser indiferente respecto de todo lo que pasa. Esa mezcla es una especie de intoxicación que anula cualquier posibilidad de pensar, y otro pecado que destacaría es el de la imitación: esa copia burda de los países del Primer Mundo que, igual que con la vanidad, supone la consecuencia de que uno se olvide de quién es uno".

La escritora Vlady Kociancich no pudo aguantar ver el final de la película y veinte minutos antes partió del cine. "Me pareció excelente el tema de tomar los pecados capitales, porque esos pecados se han convertido en virtudes a los que aspiramos todos. Tenemos que hacer un esfuerzo para recordar que alguna vez fueron considerados pecados capitales, y que hoy no solamente forman parte de nuestra vida cotidiana sino que nos parecen bastante bien".

Respecto de la corrupción mencionada por Kociancich y en cientos de entrevistas realizadas a la salida de los cines, el psicoanalista Germán García invita a sospechar cuando la gente dice que un pecado capital en la Argentina de hoy es la corrupción. "Creo que la imagen que una sociedad tiene de sí misma –explica este lacaniano–, contrariamente a lo que digan las encuestas, no dice demasiado de lo que la sociedad es. La corrupción es, más bien, una contraseña para circular tranquilamente por la calle. Hablar de la corrupción es como decir: soy de River o de Boca, o qué lindo día. Un tipo te puede decir: ¡ah!, la corrupción. Pero, por ahí tiene problemas incestuosos con la hija. Eso jamás lo va a decir."

> "Hoy no alcanza con que alguien comience a pedir auxilio. Tiene que gritar ¡Fuego!" (Vlady Kocianchich, escritora)

Desahogado, García avanza un poco más para decir que "un pecado capital argentino sería el conformismo en tanto que en la Argentina las consignas enseguida circulan. Todo el mundo está contra la corrupción y los primeros los corruptos mismos. Otro podría ser el conformismo, atarse a la situación que se vive, aceptar las situaciones, dejarse intimidar".

Para Kociancich si hubiera un pecado capital que incorporar en la Argentina sería el de la indiferencia. "Como lo dice la película, hoy no alcanza con que alguien comience a pedir auxilio, tiene que gritar fuego."

Abelardo Castillo, el autor de *Cuentos crueles*, por su parte, encuentra para responder preguntas infinitamente menos palabras que para escribir. Sin embargo, en tránsito veloz hacia la Feria del Libro fabricó una frase tan contundente como su literatura. "En nuestro país un pecado capital sería el olvido de todo lo que vivimos. Olvidarse de los chicos que están viviendo en las últimas condiciones. El otro día vi una foto de un diario en la que una pareja de brasileños estaba comiendo una rata. Esos son los pecados por lo que todos estos hijos de puta se van a ir al infierno algún día."

Rubén Dri considera "que si hay que hablar de pecados capitales, aunque no me gusta formularlo así, yo hablaría de esta ansia de acumulación que está como motor fundamental de este proyecto neoliberal, y el individualismo".

Gatillo fácil por música alta

Un cabo de la Policía Federal, enfurecido por el volumen alto con el que sus vecinos escuchaban música, hirió ayer gravemente de un balazo a una joven de 19 años, en la localidad de Glew. La víctima, identificada como Verónica Tolosa, debió ser sometida a una operación para extraerle una bala del estómago. Por su parte, el policía –Juan Pablo Salazar– quedó detenido en la seccional local a disposición del juez penal lomense Daniel Llermanos, quien lo imputó de "tentativa de homicidio".

Maíz tóxico argentino

Tres obreros portuarios venezolanos murieron y otros seis se intoxicaron gravemente cuando descargaban maíz argentino contaminado en Puerto Cabello, al oeste del país. La muerte de los trabajadores se produjo el viernes pasado, luego de que una bolsa de maíz cayera al suelo y se rompiera. Al parecer, el maíz –proveniente de un barco de bandera argentina– había sido fumigado con compuestos químicos altamente tóxicos. El accidente provocó que el obrero que transportaba la bolsa muriera en el acto, al igual que los otros dos que corrieron en su auxilio, en tanto otros seis sufrieron graves intoxicaciones.

Decide Marquevich

El juez federal Roberto Marquevich deberá resolver en los próximos diez días la situación del prosecretario administrativo del Tribunal Oral Nº 3 de San Isidro, Jorge Sanguesa, quien fue detenido bajo la acusación de comercializar la droga que decomisaba la dependencia judicial en la que se desempeñaba. Fuentes judiciales aseguraron que se descartó "totalmente" la participación de otros funcionarios judiciales en el delito.

Adiós al sumario policial

La Policía bonaerense dejará de instruir sumarios por delitos penales antes de fin de año, cuando entre en vigencia una ley, prevista en la Constitución provincial, que prevé la creación de una Policía Judicial para encargarse de esa tarea, según indicaron fuentes gubernamentales. La venta a ciertos abogados de esos expedientes que manejan los uniformados provocó hace pocos días un nuevo escándalo en las filas policiales.

Crimen y suicidio

"Te dejo tranquilo con tus hijos, yo me llevo los míos", escribió Estela Castillo –esposa del titular del justicialismo formoseño– y mató a sus dos chicos, de 7 y 8 años, mientras dormían, y luego se suicidó. El dirigente del PJ y legislador provincial, Humberto Parmetler, vivía con Castillo, los dos chicos en común –a los que dio muerte su propia madre– y otros dos hijos que traía de su matrimonio anterior.

"Seven", Brad Pitt y la fascinación de lo prohibido

EL MARAVILLOSO SABOR DEL PECADO

Desde hace unas semanas, el mundo se divide entre los que vieron Seven y los que no pudieron resistirla. Violenta, vertiginosa, la película propone una lectura en sintonía thriller de los siete pecados capitales. Pero la fascinación del público va mucho más allá del género: lo que convoca y repugna a la vez es esa convivencia de gula, lujuria, ira, soberbia, envidia, pereza y avaricia. Además de dar pie para descubrir cuáles son los pecados capitales de finales de siglo, o si no será que ésta es una época en que nada está prohibido.

(Por Mariana Enríquez) "Para mí –dice Laura, que estudia psicología y trabaja y parece tener una vida agitada–, salvo por la ira y la avaricia, el resto de los pecados capitales son normales. Envidiar es normal. Ser soberbio es normal, si tenés con qué. Y la pereza, la gula y la lujuria no son pecados, son estados ideales, son cosas fantásticas."

Siete son los pecados capitales: gula, lujuria, ira, soberbia, envidia, pereza y avaricia. *Seven* es el título de la película de David Fincher por la que todo el mundo se vuelve loco. Oscuridad, lluvia, y John Doe, un asesino serial decidido a que cada pecado se vuelva contra su pecador, decidido a ser un instrumento divino y darle una advertencia al mundo. Y como su colega Jack, va por partes: el primer pecado que decide castigar es la gula.

"No te pueden castigar por ser gordo", dice Lucía que tiene 17 años y ostenta una diminuta cintura y pantalones tan ajustados que parecen pintados sobre su piel. "Pero a mí no me gusta ser gorda. Es feo, me siento mal, pero es una cosa personal. Si sos gordo y feliz..., pero lindo no queda, y además hace mal."

–¿Vos hacés dieta?

–Uy, sí, y no sabés lo que sufro –contesta la bella, poniendo los ojos en blanco para graficar su martirio.

En *Seven*, la gula es adecuadamente castigada: un obeso es asesinado. El método: comer spaghetti hasta reventar, literalmente. Con una pistola en la cabeza y un balde entre las piernas, para vomitar. En la *Divina Comedia*, una de las inspiraciones de John Doe para sus artísticos crímenes, Dante les dedica a los glotones el sexto círculo del Purgatorio: allí las almas son condenadas a una eternidad de hambre, sombras vagando como esqueletos de ojos hundidos. "Los gordos tienen su culpa", asegura José, que a los 27 años trabaja de acomodador en el cine y vio partes de *Seven*. "Sos gordo si comés, si no..., yo nunca vi un biafrano gordo, por ejemplo." Coincidencia con John Doe: el asesino le dice a David Mills, el detective que interpreta Brad Pitt: "No es inocente un hombre obeso y repugnante, que da vergüenza y asco. Si lo vieras comer, vomitarías".

Las muertes son los sermones de John Doe. Así, la prostituta que simboliza la lujuria muere después de tener sexo con un individuo que lleva puesto un consolador sadomasoquista, un pene de acero. Un abogado ambicioso es obligado a cortarse a sí mismo, y muere desangrado. Una modelo orgullosa de su belleza se suicida luego de ser desfigurada por el instrumento de Dios. Un dealer que siempre vivió de los demás, ejemplo de pereza, es atado a la cama durante todo un año, torturado, la lengua cortada para que no pueda gritar. El señor trabaja en formas misteriosas.

"La envidia no es un pecado, depende del grado. Yo lo envidio a Gilberto Scarpa por ejemplo, porque está lleno de plata y tiene un mal gusto infernal. ¿Viste cuando salió mostrando su casa en *Caras*, loco? Una porquería, unas joyas de diamante regrasas..., pero cuánta guita. Yo a ese tipo lo envidio, porque no se merece lo que tiene, y no me voy a ir al infierno por eso", dice Juan, que no estudia ni trabaja "porque una cosa no me sirve y lo otro no consigo". La envidia es el pecado del propio John Doe, pero eso sería contar el final de la película. Dante le destina a Juan el segundo círculo del Purgatorio, junto a todas las almas envidiosas que deambulan gimiendo con los párpados cosidos por alambres.

"Los pecados capitales están pasados de moda", dice Rodrigo, estudiante de periodismo. "Está buena la película, pero es demasiado fantasiosa, a nadie se le puede ocurrir hoy una cosa así. Esos pecados perdieron valor, la religión ya no tiene valor, no hay por qué castigar la lujuria, eso es viejo. Hoy tiene que castigarse al chorro, al corrupto, al violador. También a un asesino."

La mayoría de la gente establece una nueva lista de pecados capitales. Les cuesta sumar siete, parecen demasiadas cosas que no deberían hacerse. Julia, que es profesional, tiene 41 años y dice defender los derechos humanos, considera –mientras sale del cine "muy impresionada, esdemasiado fuerte"– que el mayor pecado es el abuso de poder "y lo que trae consigo, la mentira, la soberbia".

–Pero la soberbia también es un pecado capital.

–¿Sí? Bueno, yo no soy muy religiosa, pero entonces está bien. La soberbia y la mentira de los políticos es un pecado. Y la violencia, detesto la violencia en cualquiera de sus formas. Al que es violento hay que castigarlo. A los genocidas, a Massera, a todos ésos.

La ira es un pecado capital, el pecado de Brad Pitt. Nuevamente, sería contar el final de la película. Tercer círculo, para Dante, humo, oscuridad, eterno ardor en los ojos.

"La avaricia, eso es terrible, porque en esta sociedad valés por cuanto tenés. Eso tiene que ser castigado, toda esa gente que se hace rica por cualquier medio. Tiene relación con la corrupción, que es un pecado porque es reconsciente, tiene que darte culpa..., si no te da, es porque sos un mal tipo", dice Roxana, estudiante. "Yo no vi la película, me dijeron que es bárbara. Voy a ir."

Qué es lo que hace que miles de personas en todo el mundo y en Argentina se acumulen en el cine a sufrir con las terribles imágenes de *Seven*. El morbo quizá, la increíble dosis de adrenalina, la fascinación por la muerte ritual. La película cierra con un tema de David Bowie llamado "Hearts Filthy Lessom", de su último disco, *Outside*. El concepto del disco gira alrededor del "art-crime", una nueva tendencia en arte que incluye mutilaciones de los artistas en escena. Bowie, que en el disco vuelve a tener un personaje, es esta vez un detective llamado Nathan Adler, investigador de crímenes artísticos. Muy similar a los personajes de Freeman y Pitt, que están detrás de la "obra" de John Doe.

"Matar está mal, pero a veces puede estar justificado. Te sacás la cabeza, odiás a una persona y la matás", asegura Silvio, empleado de 45 años. "Vi la película y es una exageración, porque el tipo es un demente, pero si a mí me violan una hija, yo al tipo lo mato. Y si me torturaron y yo encuentro a mi torturador, también lo mato, ni lo pienso. Son situaciones límite, y en las situaciones límite todo vale. Como en este país no funciona la Justicia..., pero yo no estoy por la justicia por propia mano, eh. Lo que pasa es que este país es tierra de nadie."

La falta de justicia aparece como otro pecado. Un juez corrupto es un pecador. También un coimero. Un policía de gatillo fácil. Se mencionan pocos conceptos, hay más pecadores que pecados. "Que me metan los cuernos", dice uno. "Que no me dejen dormir", asegura un señor, seguramente culpable de pereza.

"Robar..., hay dos clases de robo. El robo de los políticos es grave, pero el robo para comer no. Y no te digo de robar gallinas. A veces agarrás unos pesos si te los dan, si no no se puede vivir. ¿Robar no es un pecado capital de los antiguos, no? Bueno, tendría que ser", continúa Silvio.

Para Rosa, que es ama de casa, la lujuria es un pecado que sigue vigente. "Es como la promiscuidad, ¿no? La gente tiene que cuidarse porque si tenés sida y lo contagiás sos un asesino, y pecás. Hay que ser fieles, algunos valores tienen que volver, no está pasado de moda en este momento del mundo como está. No se puede ir y acostarse con cualquiera." El asesino de *Seven* se indigna cuando le dicen que la prostituta muerta es inocente, "esa puta esparce enfermedades", grita. A quemarse en el fuego, lujuriosos, tal como lo indicaba Dante, séptimo círculo del Purgatorio.

Hay opiniones aún más inquietantes. La de Carla, por ejemplo, que tiene 21 años y abrazadita de su novio dice que "la gente convive con esos pecados, con los capitales. Convive con lo que es la envidia, es inconsciente. Convive con la avaricia, porque es normal. Pero no tendrían que ser normales, tendríamos que darnos cuenta de que están mal".

–¿Sos católica?

–Ahora no, pero fui a un colegio de monjas.

–¿Viste la película? Dice que no, todavía, porque no tuvo tiempo. El novio asegura que el fin de semana la invita. Es sorprendente que Carla no haya visto la película. Ni siquiera es tranquilizador pensar que miente. Es que, casi al final John Doe, el elegido, el asesino que va a darle el ejemplo al mundo, dice: "El problema es que vemos pecados capitales en cada esquina, en cada casa y los toleramos, convivimos con ellos porque son comunes, triviales. Ya no. Mi ejemplo será continuado". Perturbadora similitud.

"Largo es el camino y duro, que del infierno lleva a la luz." Con esta cita de Milton comienzan las muertes de *Seven*, escrita en un papel que deja el asesino en la escena del crimen. Es cierto, toda la película es tan oscura como el infierno, y al final recién aparece la luz. Pero no es un final feliz.

Siete nuevas sugerencias

NO OLVIDAR, NO CORROMPERSE

(Por Esteban Schmidt) **El olvido, dice sin dudar Abelardo Castillo cuando le preguntan por uno de los pecados capitales de nuestra época. La indiferencia y la vanidad, prefiere Carlos Chernov, y quizás agregaría la imitación, la necesidad de copiar al Primer Mundo. Para el psicólogo Germán García, todo queda encerrado en el conformismo, aunque la corrupción debe incluirse en los primeros puestos. "Los pecados capitales de antes son las virtudes a las que hoy aspiramos todos", dice la escritora Vlady Kociancich, y da por cerrado el tema, a pesar de que se levantó de su butaca y se fue, antes de que terminara la película, porque no soportó tanto exhibicionismo pecaminoso.**

Chernov busca comodidad en las etimologías. "Pecado –dice– viene de Pecu, que quiere decir bestia. O sea, proceder al modo de las bestias. Creo que la bestialidad en la Argentina tiene que ver con una mezcla entre la indiferencia y la vanidad. Aparecer en la revista *Caras* y ser indiferente respecto de todo lo que pasa. Esa mezcla es una especie de intoxicación que anula cualquier posibilidad de pensar, y otro pecado que destacaría es el de la imitación: esa copia burda de los países del Primer Mundo que, igual que con la vanidad, supone la consecuencia de que uno se olvide de quién es uno".

La escritora Vlady Kociancich no pudo aguantar ver el final de la película y veinte minutos antes partió del cine. "Me pareció excelente el tema de tomar los pecados capitales, porque esos pecados se han convertido en virtudes a los que aspiramos todos. Tenemos que hacer un esfuerzo para recordar que alguna vez fueron considerados pecados capitales, y que hoy no solamente forman parte de nuestra vida cotidiana sino que nos parecen bastante bien".

Respecto de la corrupción mencionada por Kociancich y en cientos de entrevistas realizadas a la salida de los cines, el psicoanalista Germán García invita a sospechar cuando la gente dice que un pecado capital en la Argentina de hoy es la corrupción. "Creo que la imagen que una sociedad tiene de sí misma –explica este lacaniano–, contrariamente a lo que digan las encuestas, no dice demasiado de lo que la sociedad es. La corrupción es, más bien, una contraseña para circular tranquilamente por la calle. Hablar de la corrupción es como decir: soy de River o de Boca, o qué lindo día. Un tipo te puede decir: ¡ah!, la corrupción. Pero, por ahí tiene problemas incestuosos con la hija. Eso jamás lo va a decir."

> "Hoy no alcanza con que alguien comience a pedir auxilio. Tiene que gritar ¡Fuego!" (Vlady Kocianchich, escritora)

Desahogado, García avanza un poco más para decir que "un pecado capital argentino sería el conformismo en tanto que en la Argentina las consignas enseguida circulan. Todo el mundo está contra la corrupción y los primeros los corruptos mismos. Otro podría ser el conformismo, atarse a la situación que se vive, aceptar las situaciones, dejarse intimidar".

Para Kociancich si hubiera un pecado capital que incorporar en la Argentina sería el de la indiferencia. "Como lo dice la película, hoy no alcanza con que alguien comience a pedir auxilio, tiene que gritar fuego."

Abelardo Castillo, el autor de *Cuentos crueles*, por su parte, encuentra para responder preguntas infinitamente menos palabras que para escribir. Sin embargo, en tránsito veloz hacia la Feria del Libro fabricó una frase tan contundente como su literatura. "En nuestro país un pecado capital sería el olvido de todo lo que vivimos. Olvidarse de los chicos que están viviendo en las últimas condiciones. El otro día vi una foto de un diario en la que una pareja de brasileños estaba comiendo una rata. Esos son los pecados por lo que todos estos hijos de puta se van a ir al infierno algún día."

Rubén Dri considera "que si hay que hablar de pecados capitales, aunque no me gusta formularlo así, yo hablaría de esta ansia de acumulación que está como motor fundamental de este proyecto neoliberal, y el individualismo".

do

BOR
ADO

e sus formas. Al que es violento hay que castigarlo. A los genocidas, a Massera, a todos ésos.

La ira es un pecado capital, el pecado de Brad Pitt. Nuevamente, se va contar el final de la película. Tercer círculo, para Dante, humo, oscuridad, eterno ardor en los ojos.

"La avaricia, eso es terrible, porque en esta sociedad valés por cuanto tenés. Eso tiene que ser castigado, toda esa gente que se hace rica por cualquier medio. Tiene relación con la corrupción, que es un pecado porque es reconsciente, tiene que darte culpa..., si no te da, es porque sos un mal tipo", dice Roxana, estudiante. "Yo no vi la película, me dijeron que es bárbara. Voy a ir."

¿Qué es lo que hace que miles de personas en todo el mundo y en Argentina se acumulen en el cine a sufrir con las terribles imágenes de *Seven*. El morbo quizá, la increíble dosis de adrenalina, la fascinación por la muerte ritual. La película cierra con un tema de David Bowie llamado "Hearts Filthy Lessom", de su último disco, *Outside*. El concepto del disco gira alrededor del "art-crime", una nueva tendencia en arte que incluye mutilaciones de los artistas en escena. Bowie, que en el disco vuelve a tener un personaje, es esta vez un detective llamado Nathan Adler, investigador de crímenes artísticos. Muy similar a los personajes de Freeman y Pitt, que están detrás de la "obra" de John Doe.

"Matar está mal, pero a veces puede estar justificado. Te sacás la cabeza, odiás a una persona y la matás", asegura Silvio, empleado de 25 años. "Vi la película y es una exageración, porque el tipo es un demente, pero si a mí me violan una hija, yo al tipo lo mato. Y si me torturaron y yo encuentro a mi torturador, también lo mato, ni lo pienso. Son situaciones límite, y en las situaciones límite todo vale. Como en este país no funciona la Justicia..., pero yo no estoy por la justicia por propia mano, eh. Lo que pasa es que este país es tierra de nadie."

La falta de justicia aparece como otro pecado. Un juez corrupto es un pecador. También un coimero. Un policía de gatillo fácil. Se mencionan pocos conceptos, hay más pecadores que pecados. "Que me me pan los cuernos", dice uno. "Que no me dejen dormir", asegura un señor, seguramente culpable de pereza.

"Robar..., hay dos clases de robo. El robo de los políticos es grave, pero el robo para comer no. Y no te digo de robar gallinas. A veces agarrás unos pesos si te los dan, si no no se puede vivir. ¿Robar no es un pecado capital de los antiguos, no? Bueno, tendría que ser", continúa Silvio.

Para Rosa, que es ama de casa, la lujuria es un pecado que sigue vigente. "Es como la promiscuidad, ¿no? La gente tiene que cuidarse porque si tenés sida y lo contagiás sos un asesino, y pecás. Hay que ser fieles, algunos valores tienen que volver, no está pasado de moda en este momento del mundo como está. No se puede ir y acostarse con cualquiera." El asesino de *Seven* se indigna cuando le dicen que la prostituta muerta es inocente, "esa puta esparce enfermedades", grita. A quemarse en el fuego, lujuriosos, tal como lo indicaba Dante, séptimo círculo del Purgatorio.

Hay opiniones aún más inquietantes. La de Carla, por ejemplo, que tiene 21 años y abrazadita de su novio dice que "la gente convive con esos pecados, con los capitales. Convive con lo que es la envidia, es inconsciente. Convive con la avaricia, porque es normal. Pero no tendrían que ser normales, tendríamos que darnos cuenta de que están mal".

–*¿Sos católica?*

–Ahora no, pero fui a un colegio de monjas.

–*¿Viste la película?* Dice que no, todavía, porque no tuvo tiempo. El novio asegura que el fin de semana la invita. Es sorprendente que Carla no haya visto la película. Ni siquiera es tranquilizador pensar que miente. Es que, casi al final John Doe, el elegido, el asesino que va a darle el ejemplo al mundo, dice: "El problema es que vemos pecados capitales en cada esquina, en cada casa y los toleramos, convivimos con ellos porque son comunes, triviales. Ya no. Mi ejemplo será continuado". Perturbadora similitud.

"Largo es el camino y duro, que del infierno lleva a la luz." Con esta cita de Milton comienzan las muertes de *Seven*, escrita en un papel que deja el asesino en la escena del crimen. Es cierto, toda la película es tan oscura como el infierno, y al final recién aparece la luz. Pero no es un final feliz.

Aldo Zucolillo, director del diario "ABC Color" del Paraguay, considera que el alzamiento que esta semana protagonizó el general Lino Oviedo fue "sólo una comedia" en la que cada uno jugó un papel bastante previsible. "Para mí fue una jugada manejada por expertos en técnicas de comunicación. El objetivo es poner a Oviedo como candidato del Partido Colorado para las presidenciales de 1998", afirma Zucolillo.

Aldo Zucolillo, director de "ABC Color"

"EL ALZAMIENTO FUE SOLO UNA COMEDIA"

Página/12 EN PARAGUAY

(Por Rubén Furman, enviado especial a Asunción) **La teoría de Aldo Zucolillo es conspirativa. El alzamiento del general Lino Oviedo en Paraguay, que esta semana puso en vilo a toda la comunidad continental, fue "sólo una comedia" en la que cada uno jugó el rol previsible: los militares, el presidente, los estudiantes, los periodistas y hasta la comunidad internacional. O, si se quiere, "una jugada política de ajedrez para que Oviedo sea el próximo presidente, en el '98". Zucolillo admite que no todos comparten su visión y que "hay que esperar dos años para que se confirme. Si no es así –acepta pícaro–, retiro todo lo dicho". Pero cuesta no prestarle la atención a este hombre canoso, de altura imponente y hablar enérgico: desde hace 32 años está al frente del diario *ABC Color*, que ganó prestigio en su oposición a la dictadura de Stroessner.**

–¿No lo pone contento, más tranquilo, el desenlace de las crisis?

–Nosotros siempre estamos tranquilos. Esto es rutina. Imagínese con 35 años de Stroessner si tendremos entrenamiento para sorpresas.

–¿Fue sorpresa?

–Sí, pero también fue una jugada política de ajedrez. Quizá sea el único que piensa así. Pero no creo en las casualidades para explicar todo lo que sucedió en la semana en Paraguay.

–¿Todo fue una "operación"?

–¿Usted podría creer que todo se arregló por los buenos oficios de alguien o porque alguien cedió? Para mí fue una jugada manejada por expertos en las técnicas de comunicación. El objetivo es poner a Oviedo como candidato del Partido Colorado para las presidenciales del '98.

–¿Lo cree posible después de su alzamiento?

–No me cabe ninguna duda, al contrario: lo favorece.

–¿En qué, si parece impresentable?

–Porque Oviedo cedió. Todo el mundo esperaba que saliera con los tanques, que es la costumbre usual en Paraguay hasta hace ocho días. Algo así se arreglaba con tanques de guerra. La última fue la de Stroessner y todo el mundo esperaba que también fuera así. Fíjese los títulos de los diarios comentando el alivio de la gente...

–Ese alivio es real.

–Sí, seguro.

–Wasmosy tampoco parece haber quedado bien parado.

–No, no crea. Su discurso es de lo más modesto, humilde, recompone. *–Después de la agachada, del pacto con Oviedo y la indignación popular.*

–Burla, burla. ¿Cuándo en este país ganó la indignación? Fíjese los diarios, que están llenos de denuncia de ladrones, corruptos de todos los colores, y fíjese si alguien se indigna. Le robaron al Banco Central cuatro o cinco veces y le continúan robando. ¿Quién se indigna? La gente que convocó y nosotros los periodistas que seguimos el juego. Somos actores de la comedia. ¿Vio la foto de los chicos bailando porque triunfó la democracia? Nos hicieron pito catalán.

–Es bien conspirativo...

–Claro.

–Aclaremos por partes. Según su hipótesis, ¿toda esta comedia se vincula con la interna del Partido Colorado de hoy?

–Sin duda, porque Luis María Argaña, que es sector stronista del Partido Colorado, gana las internas y se convierte en el candidato para el '98. Entonces aplicaron un plan de emergencia. Oviedo siempre estuvo en combinación con Wasmosy y tienen un control muy estricto de la opinión pública. Oviedo nunca ocultó que quiere ser presidente. Además le tienen pánico a Argaña porque prometió que los va a investigar y mandar a la cárcel si puede. Seguramente evaluaron muchas alternativas para borrarlo a Argaña, pero eligieron el simulacro de Oviedo, que salen los tanques.

–¿Se puede traducir esta lucha dentro del Partido Colorado en términos de grupos económicos?

–Argaña es igualito, sólo que quiere agarrar la lapicera. Acá hay una nomenclatura criolla que se enriqueció con Itaipú. Según mis modestos cálculos se afanaron 2000 millones de dólares que se repartieron en connivencia con brasileños. ¿Sabe por qué Oviedo eligió al ingeniero Debernadis para negociar con Wasmosy? Porque fue el director paraguayo de Itaipú y Wasmosy el contratista principal del país.

–Usted apunta al poder real al margen de lo que diga la gente.

–Pero claro. Lo que se disputa no es una tortita, es una torta que llega de acá a la Antártida. La pelea es por quién pone la firma.

–Entiendo la importancia de la disputa pero no la forma.

–Fue la menos dolorosa para Oviedo. Resolvieron salir en cortada y lanzarlo ya como candidato a presidente. Imagínese un escenario con Oviedo dentro del gobierno un año y luego saliendo a hacer campaña. Este nuevo escenario le es más favorable.

–Pero su lanzamiento no fue ninguna maravilla.

–Para usted y para mí, y para toda la gente que está con nosotros. Pero acá el 80 por ciento está con los campesinos y el tipo les habló en guaraní. Y Oviedo les dijo: compañeros campesinos, vamos a hablar de la salud, de la educación, del trabajo, de los caminos. Y este tipo les va a hacer...

–Y el ejército, ¿también fue acompañamiento de la comedia?

–Sin duda. Usted no se imagina el terreno que perdieron las fuerzas armadas del '89 al '96. Y ahora recuperaron todo el terreno perdido.

–La impresión que dio es justo la contraria, de subordinación al proceso democrático.

–¿Sabe cuándo vamos a tener la confirmación final de si yo estoy errado de arco a arco? En el '98, cuando Oviedo sea el candidato oficialista para las elecciones presidenciales. Si yo me equivoco, retiro todo lo dicho.

–Y la comunidad internacional, Estados Unidos, ¿también son comparsa?

–Le voy a contar lo que me dijo una vez, hace 20 años, un brasileño, cuando se construía Itaipú y les recriminamos que apoyaran a Stroessner. Me dijo que entre los países no existen amistades sino intereses. Y eso es normal entre los países.

–Sorprende que usted diga que la prensa también tuvo un lugar en la comedia.

–Yo sostengo eso, pero actuó como correspondía. Lo mismo que esos chicos que salieron a manifestarse frente al Congreso.

–Una especie de idiotas útiles, según su teoría de una crisis manipulada.

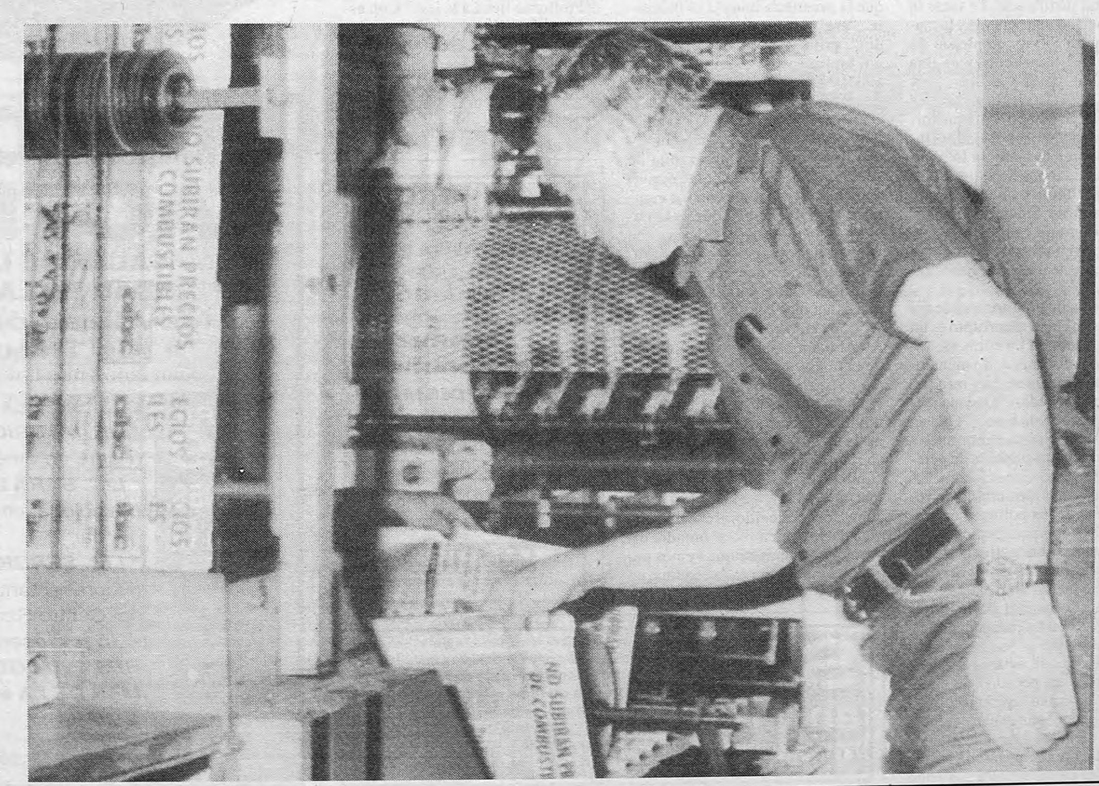
–No, porque actuaron de buena fe. Yo mismo actué de buena fe.

–¿Pero cuándo lo descubrió, esta mañana?

–Hace rato. ¿Pero qué podía hacer? Nosotros el lunes editorializamos diciendo que Oviedo iba a ser ministro de Defensa. Porque tengo 32 años sentado en este sillón y conozco un poquitito de técnica de comunicación de masas. A mí no me joden con estas casualidades, yo veo la realidad.

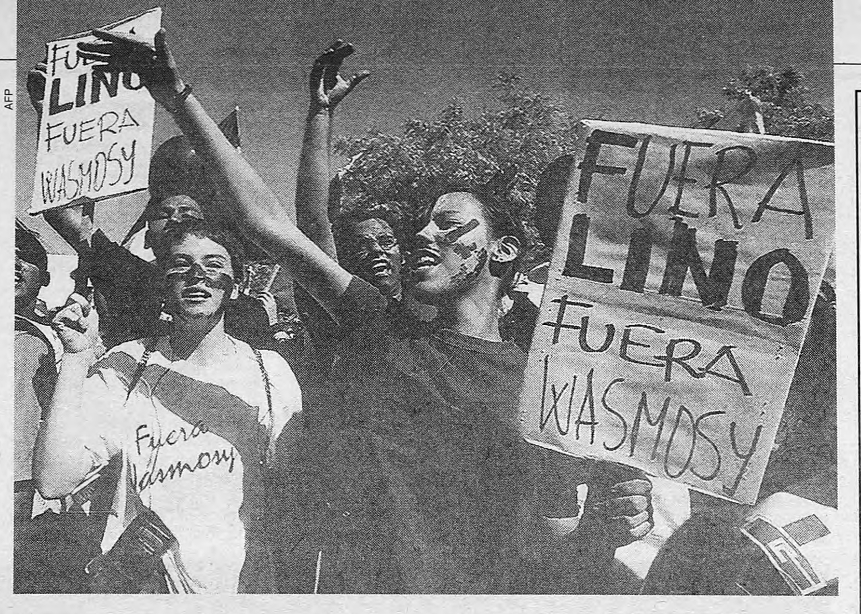
–La realidad es también lo que cree la gente y acá todo el mundo pensó que se estaba en las puertas de un nuevo golpe de Estado.

–Todo el mundo lo creyó. Nosotros hicimos otra editorial diciendo que estábamos a un paso del golpe de Estado. O del autogolpe, porque yo pensé en un fujimorazo. Pero éstos son más vivos, van un paso adelante: ya están en atrapar el poder a través de los recursos legales, es decir, del voto.



Manifestantes contra Oviedo y también contra Wasmosy, en Asunción.

Le reprochan al presidente haber vacilado durante la crisis, y quieren juzgarlo.



AFP



Mientras miles de manifestantes se volcaban a las calles de Asunción y el general golpista Lino Oviedo desmentía haberse sublevado contra el orden constitucional esta semana, trascendió que el militar se mudará a una especie de lujoso superbunker al más puro estilo de las residencias de los narcotraficantes.

Oviedo compró una ostentosa mansión

UN SUPERBUNKER DE ORO

El general Lino Oviedo, quien esta semana lideró una insurrección que puso en jaque la institucionalidad democrática en Paraguay, se mudará ahora a una ostentosa mansión de 450.000 dólares con puerta blindada, helipuerto, mármol italiano y dos jacuzzis, en el más puro estilo de residencia de narcotraficante, según informó ayer la prensa. Oviedo, quien después de su fracaso anunció su intención de dedicarse a la política, divulgó ayer una carta abierta afirmando que "no fui un sedicioso" y "en ningún momento me alcé en contra de la autoridad legítima del país". Las calles de Asunción fueron entretanto invadidas por unos 6000 manifestantes movilizados por los sindicatos y la oposición para festejar la derrota del golpe y pedir cuentas al presidente Juan Carlos Wasmosy por sus vacilaciones al enfrentar la crisis. Sin embargo, la oposición también consideró que "el golpismo ha terminado", y la renuncia de Raúl Cubas Grau, ministro de Economía próximo a Oviedo, pareció iniciar el camino de una depuración del gabinete para alejar del gobierno a los amigos del ex jefe militar.

Los detalles sobre la próxima residencia de Oviedo fueron dados a conocer por el diario *ABC* y por radio Ñandutí, que precisó que, además de los 450.000 que el militar pagó por la casa, también se gastó otros 180.000 dólares en el amoblamiento. Oviedo había dicho esta semana, al abandonar la jefatura del Ejército, que no tenía casa y que después de 36 años en las Fuerzas Armadas debería irse a vivir en una casa prestada o alquilada. "Contrariamente a lo que dijo en su discurso, Oviedo sería dueño de una mansión cuyo interior está cubierto de mármol italiano y tiene dos jacuzzis", dice *ABC* en un artículo ilustrado con dos fotografías, una de la casa que pertenecería al militar y otra de las altas murallas que la rodean. "Según los datos que tenemos, la casita tiene una infraestructura de helipuerto y una zona para personal de servicio capaz de albergar a ocho personas. Esto independientemente de la zona para personal de seguridad, que cuenta con lugar para cuatro personas cómodamente ubicadas", afirma el diario. "El acceso a la planta alta está cerrado por una puerta blindada debido a que es considerada exclusivamente área familiar. La imponente construcción está rodeada por murallas de más de dos metros de alto y por rejas cubiertas por chapas que impiden observar mayores detalles del patio interior. Desde hace unos días, hay obreros arreglando la construcción para adecuarla a las necesidades de sus nuevos dueños", agrega *ABC*.

Mientras se preparaba para mudarse a esta especie de superbunker de lujo, el general –que es sospechado de connivencia con el contrabando y con el narcotráfico– tuvo tiempo de dirigir ayer un mensaje a la opinión pública negando haber hecho todo lo que hizo durante la semana. Oviedo afirma que "no tuve en mi pensamiento ni imaginé protagonizar nada que pudiera alterar la institucionalidad de nuestra incipiente democracia, a la que debemos proteger todos, para que en la República de Paraguay ella se afiance y exista por siempre". Increíblemente, el militar sostiene que "en todo tiempo y en los días (de la crisis), en ninguna unidad del ejército hubo acuartelamiento y oficiales y soldados se dedicaron al cumplimiento de sus tareas de rutina. Festejamos el Día del Jinete, que lo compartimos con nuestros invitados civiles y militares en un ambiente de absoluta distensión". Agrega que "jamás, en ningún momento, desacaté orden del señor comandante en jefe de las Fuerzas Armadas" y calificó de "mentira" e "infundio" las versiones de que hubiese pedido ser ministro de Defensa como condición para deponer el levantamiento. Afirma, en cambio, que "cuando el presidente me lo ofreció, disciplinadamente acepté integrar su gabinete del Poder Ejecutivo". Wasmosy posteriormente abandonó esa oferta, pero sólo después de que Oviedo hubiera abandonado el mando de tropa.

Mientras tanto, en la manifestación de ayer, miles de paraguayos reclamaron un juicio político contra Wasmosy y los sindicatos ratificaronla huelga general convocada para el 2 y el 3 de mayo. Pero el clima era festivo, y de generalizado alivio.

Los refugiados vuelven al sur libanés

DE REGRESO A LA DEVASTACION

Miles de refugiados empezaron a volver ayer a las aldeas y ciudades del sur libanés bombardeadas por Israel durante los 16 días precedentes, para encontrarse en muchos casos con viviendas y barrios enteros destruidos tras 24.000 salvas de artillería y unas 600 incursiones aéreas israelíes. El cese del fuego firmado anteayer fue respetado tanto por Israel como por la guerrilla fundamentalista Hezbollah, mientras todas las partes se felicitaban por la tregua y afirmaban haber salido particularmente fortalecidas. Se estima que la Operación Viñas de Ira –como Israel bautizó a su expedición punitiva contra Hezbollah– causó daños por 1000 millones de dólares, y que los sectores más dañados fueron los de turismo, servicios públicos (electricidad, agua, telecomunicaciones, vías de transporte, puertos y aeropuertos) y agricultura.

La totalidad de los sectores involucrados en la negociación se manifestó satisfecha y favorecida por el acuerdo, pero los más exultantes fueron Hezbollah, Siria e Irán. El jeque Hassan Nasrallah, jefe de Hezbollah, dijo que sus guerrilleros seguirán sus ataques a las zonas que ocupan los israelíes en el Líbano. "La Resistencia Islámica continuará su guerra santa hasta que se obtenga la liberación de la tierra", dijo Nasrallah, para agregar que el acuerdo de cese del fuego agregó "un mecanismo y garantías" a un acuerdo oral de 1993 que impidió los ataques contra civiles. Siria, por su parte, dijo que "Israel debe aprender la lección de sus agresiones fracasadas (en Líbano) e involucrarse con seriedad en el proceso de pacificación". Mientras tanto, el canciller iraní Ali Akbar Velayati sostuvo que "Hezbollah ha salido fortalecido de la batalla, y ha profundizado sus lazos con el pueblo libanés después de que Israel proclamase que eliminaría a la Resistencia Islámica en tres o cuatro días. Hezbollah obtendrá ahora más escaños en las elecciones parlamentarias libanesas... Lo que se ha conseguido es algo nuevo, porque Hezbollah ha quedado libre para resistir a la ocupación, y ésta es la primera vez en que se legitima la resistencia a la ocupación en la región".

Con argumentos parecidos atacó la derecha israelí al premier Shimon Peres por haber firmado los acuerdos. Benjamin Netanyahu, líder del bloque Likud, sostuvo: "Tengo miedo de que ninguno de los principales objetivos fijados por el gobierno puedan ser alcanzados. Debió haber sido y debería ser una victoria de la paz, pero no lo fue porque Hezbollah puede repetir sus ataques en cualquier momento contra nuestros soldados, contra nuestras aldeas". Y Ariel Sharon, ex ministro de Defensa durante la invasión al Líbano en 1982, calificó el documento firmado por Peres como "una rendición".


AFP

Milicianos de Hezbollah llevan en alto el féretro de un caído.
Los guerrilleros se adjudican el triunfo tras el alto el fuego.

BIELORRUSIA

Protestas y represión

Más de 200 personas fueron detenidas en Minsk, capital de Bielorrusia, tras una manifestación del viernes por la noche en que 60.000 opositores salieron a la calle con el supuesto motivo de conmemorar el décimo aniversario de la tragedia de Chernobyl, pero que una vez en dominio de parte de la ciudad se dedicaron a protestar contra la política de reunificación con Rusia llevada adelante por el gobierno autoritario de Alexander Lukachenko. Ayer Lukachenko prohibió realizar nuevas marchas, en una medida que entrará en vigencia el 1º de mayo: "Hay que trabajar y no hacer manifestaciones", sostuvo el mandatario. Todos los dirigentes del movimiento nacionalista de oposición Frente Popular de Belarrús han sido detenidos o pasaron a la clandestinidad, según dijeron voceros de esta fuerza política en una rueda de prensa. La policía llegó cerca de la medianoche del viernes a la sede central del partido y detuvo a dos de sus vicepresidentes –Leonid Balchevsky y Yuri Khodyko– y al diputado Pavel Znavets. En cuanto a Zinovi Pozdniak, presidente del Frente Popular, ya pasó a la clandestinidad hace varios meses. Los incidentes del viernes, durante los cuales la policía aporreó implacablemente a los manifestantes (quienes respondieron aporreando a las fuerzas del orden y volcando automóviles) causaron varias decenas de heridos. Pese a los choques con la policía, los manifestantes pudieron llegar a una plaza en el centro de Minsk que había sido elegida como el destino último de la marcha.

COLOMBIA

Nueva crisis de poderes

La guerra entre los poderes Ejecutivo y Judicial en Colombia, en torno del escándalo por las contribuciones del narcotráfico a la campaña electoral del presidente Ernesto Samper, trepó esta semana un nuevo escalón: en una decisión inédita en la historia del país, la Corte Suprema de Justicia resolvió el viernes pedir la suspensión por 90 días del procurador general Orlando Vásquez Velásquez para que comparezca en un proceso disciplinario bajo cargos de obstrucción de la justicia. Anteriormente, un intento de Vásquez por encausar al fiscal general Alfonso Valdivieso (principal enemigo de Samper en las investigaciones) había obligado al máximo tribunal a iniciar una investigación contra el principal órgano de control disciplinario y administrativo del Estado. La Corte tomó su nueva determinación al encontrar evidencias de que Vásquez habría acudido a supuestos testigos falsos para abrir un proceso disciplinario contra Valdivieso, pese a que el órgano competente para investigar al fiscal es la Comisión de Acusación de la Cámara de Representantes y no la Procuraduría General. Pero la suspensión de Vásquez no tendrá efecto automáticamente, ya que antes debe ser sometida a discusión en el Senado. Mientras tanto, el presidente Samper dijo ayer que "si yo creyera que mi renuncia fuera una salida, hace mucho que ya la habría tomado", poniéndose en guardia contra las presuntas intenciones de un grupo de empresarios de pedirle la dimisión en la reunión que mantendrán mañana.

(*Por Jean Daniel**) Según los diccionarios, fanático es aquel "que cree tener inspiraciones divinas", "que está animado por un celo exagerado por la religión". Aquel "que se cree inspirado por el espíritu divino": Para empezar es un inspirado en el delirio. El término viene de *fanum* (templo). En el siglo XVI se decía que los fanáticos eran iluminados animados hacia una religión o una persona de fe intratable y de un celo ciego. Los fanáticos son intolerantes y sectarios. A menudo exaltados; siempre excesivos.

El fanatismo implica una situación de dependencia frente a una creencia o a una causa y no debería atribuirse a Dios. Acusarlo de fanatismo es humanizarlo. Dios no es un iluminado. El ilumina. No es fanático. Fanatiza. En todo caso, puede hacerlo. Pero puede tener también tales exigencias como la divinidad, que en él se degrada en humanidad. Dios le ordena a Abraham sacrificar a su hijo, hace prueba de una exigencia soberana, pero también, mientras Abraham no haya dado todas las pruebas de su obediencia, Dios se pone en estado de dependencia: depende de la decisión de Abraham. Se supone que Dios no está seguro de su capacidad para hacerse obedecer. Si Abraham no fuera libre, no existiría una prueba. Dios encuentra un capricho digno de su estado, bastante más griego que mesopotámico o hebreo, cuando decide detener el brazo asesino de Abraham. En su capricho, igualmente y por cierto divino, pone fin a los sacrificios humanos (...)

Dicho esto, no es porque Abraham esté de regreso en las furias de este fin de siglo que habría que olvidar que sus herederos son inocentes de la mayor parte de la sangre derramada durante los decenios anteriores. Son los hombres sin Dios, negando a Dios, tomándose por Dios, místicos del Pueblo, adoradores de la Historia, locos de la Nación o de la Raza, que han causado las desgracias de los hombres de este tiempo. Son ellos los iluminados, los dementes, los fanáticos. No se detuvieron después del fascismo, el bolchevismo, el nazismo. Se los ha visto, siempre sin Dios, persiguiendo a su vez a los religiosos en China, en Camboya, en Ruanda, en Irlanda, en Serbia, en Croacia. La divinización de sus mitos los hizo recorrer el mismo camino que aquel trazado por los dioses. En todos los casos, sólo la muerte ganó. Ni Abraham, ni Prometeo.

Durante casi todo este siglo, la fe en el Progreso a veces hizo creer que podía sustituir la trascendencia. En realidad, la no creencia a menudo está unida a la esperanza del progreso como un sustituto divino y, en todo caso, de la religión. Pero las fabulosas manifestaciones de la ciencia están alimentadas por las grandes desgracias de la conciencia, y la soledad del individuo "prometeico" se encontró tan trágicamente herida que se ha visto comenzar el gran retroceso sobre los orígenes y sobre una tradición confundida con una Revelación. Por más que uno gire alrededor de la democracia, los derechos del hombre y de lo humanitario, Dios regresa de contrabando por todos lados, cuando no se lo enarbola como el salvador supremo. Entonces se descubre que si la necesidad de religión, como la necesidad de nación, permanece irreductible, puede satisfacerse con lo que hay de peor en el hombre: el fanatismo.

Tanto, que lo que se llama el regreso de lo religioso viene a traducirse en una forma más refinada que las otras, en la monstruosidad. Se acostumbraba invitar a los vivos a comportarse como santos para tener acceso a las bondades de la vida futura en el más allá. Y ahora se invita a los adolescentes a asesinar para acceder a las mismas bondades. Hubo un tiempo de desprecio. Hubo un tiempo de asesinos. ¿Conoceremos el tiempo de los adoradores de asesinos? (...)

No era necesario esperar el siglo XXI para saber cuándo llegaría la era de lo religioso. Estamos en ella. Todas las señales están ahí. Y nosotros estamos también porque nunca dejamos de estar. Lo religioso es el único alimento, dice el sociólogo Durkheim, que el hombre sabe que nunca le va a faltar. Lo religioso es la necesidad que encuentra el hombre de vivir en sociedad, en las estructuras, según las leyes y los ritos que pueden o no tener alguna relación con una trascendencia. Cuando existe esa relación, tenemos que tratar con una creencia. Lo religioso es una forma de prevenirse con ritos contra el desorden, la soledad, el sufrimiento y la muerte, esencialmente contra el miedo. No se ve que la modernidad pueda interrumpirse ni que la resistencia en su contra pueda debilitarse. Pero la cuestión es saber en qué momento las religiones –como las revoluciones– se convierten en peores males que aquellos que pretenden contener. Se ve bien que ni la modernidad ni la tradición escaparán al peligro, propio de este siglo de una deriva totalitaria.



"Se acostumbraba invitar a los vivos a comportarse como santos para tener acceso a las bondades de la vida futura en el más allá. Ahora se invita a los adolescentes a asesinar para acceder a las mismas bondades"

La gran amenaza nos llega hoy de los integrismos. Ya sean tradicionales o modernistas, son y siempre fueron el derivado de los monoteísmos nacidos en el Mediterráneo (aun cuando hayamos presenciado recientemente una explosión de integrismo en medio de las comunidades hindúes y antimusulmanas). Apenas pareció cesar la barbarie de los totalitarismos con la disolución de la ex Unión Soviética, que vimos renacer el chauvinismo imperial bajo los escombros de la implosión yugoslava y rebrotar el colonialismo con la invasión rusa en Chechenia. Es, en cierta manera, un viejo nacionalismo que emerge nuevamente. A veces, esos hábitos ni siquiera son nuevos. Son los oropeles de las antiguas movilizaciones étnico-religiosas. Con sus pulsaciones de muerte, su deseo de nada y la integración del apocalipsis en su universo.

La dificultad a veces es estudiar sin prejuicios, pero también sin complejos, lo que pasa en el interior del mundo musulmán y que esgrime, intensifica y magnifica el Magreb de hoy en día. Como observó Jacques Berque: "Esas sociedades conocen una evolución constante. A pesar de las crispaciones fundamentalistas, se occidentalizan y se hacen laicas aun si no lo dicen, si no se lo confiesan ni a ellas mismas".

Francia, con sus comunidades árabe-musulmanas, es –a los ojos de los fundamentalistas– el laboratorio de un *reformismo* que es juzgado peligroso y subversivo. Un conflicto tan importante como los que atravesaron la cristiandad de los concilios y de la Reforma, enfrenta, para resumir, a los que al occidentalizarse pretenden modernizar el Islam con aquellos que

Qué tienen en común los fundamentalismos

DIOS ¿ES

clavados a la tradición intentan islamizar la modernidad. Por primera vez en Francia, los escritores, los artistas y los universitarios árabe-musulmanes operan esta transgresión verdadera que constituye la proclamación de una voluntad laica y de una interpretación civil del *Corán*. Pero, en lugar de ver en esos reformistas audaces a los héroes de un nuevo progresismo, los tradicionalistas denuncian en ellos a los propagandistas de la civilización de la droga, de los sex-shops, de la anarquía y del individualismo. La cuestión fundamental de la democracia está enunciada aquí (...)

En los años '80, el tema de los derechos del hombre constituyó una vuelta impresionante a una concepción del individuo que se había perdido de vista todo el tiempo en el que la ideología dominante fue racionalista o neocientista. En los tiempos en que esta ideología estaba además llena de marxismo y de estructuralismo, la tendencia era negar la libertad del individuo, dudar de él como sujeto de la Historia, y encontrar en otra parte que en él mismo el sentido de su presencia en el mundo. En otra parte, pero no, por supuesto, en una trascendencia cualquiera.

Es útil recordar, sobre todo en 1996, el imponente recorrido de esta vuelta a la filosofía del sujeto y, en el fondo, a la existencia misma del individuo. ¿Por qué en 1996 especialmente? Porque vemos ya nuestro joven Individuo, a penas salido del limbo, presa de vértigo, listo a mirar hacia atrás, a veces tentado de desandar lo andado.

En Rusia, en Polonia, en la India y en todas las colonias del sur que echaron raíces en los países del Norte, vemos instalarse la nostalgia por una Edad de oro mítica o un Paraíso perdido muy anterior a la muerte del hombre y a la muerte de Dios. Las vueltas, la regresión pudieron hacerse en nombre del adelanto y del progreso. Los hombres de 1789 decían que el individuo tenía *derechos naturales*. Era una revolución. La larga

Los grandes avances del laicismo, la ciencia, los derechos del hombre, la mejora de las condiciones de vida y salud no pudieron evitar la soledad, el temor a la precariedad y la incertidumbre. Dios

¿CULPABLE?

vuelve entonces de contrabando y en sus versiones más fanatizadas se lo enarbola como el salvador supremo. Cuando esto sucede, el regreso de lo religioso viene a traducirse en una forma más refinada que otras de monstruosidad.



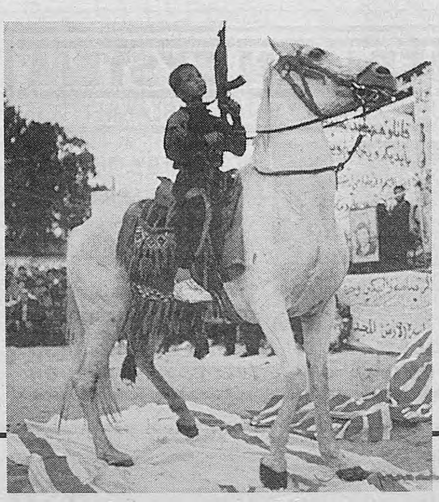
Un miembro de las milicias blancas de Ohio: armas para la supremacía.



Una manifestación en Irán en 1989. Parece un recital de rock.



Un fanático del Likud israelí protesta contra los acuerdos de paz.



Un pibe guerrillero musulmán cabalga sobre la bandera de Israel.

herencia que se había forjado un camino a través del *Código de Hammurabi*, el Decálogo, el Sermón de la Montaña, la gestación del Siglo de las Luces. Todo eso no duró mucho tiempo. *¿Derechos naturales?* Habría que ver qué se entiende por *natural*. Conviene darle al individuo la posibilidad de afirmarse en eso que se convertirá en *derechos sociales*. Es la trayectoria misma del marxismo. Y es justamente en la medida en que el marxismo pretendió partir de un proyecto de liberación más auténtico y más radical del individuo (contrariamente al nazismo, que apunta a la grandeza nacional), es en esta medida que jamás se resignó por completo a pensar que el marxismo decretaba o segregaba la irresponsabilidad del hombre en la Historia.

Toda la cuestión planteada por los totalitarismos ideológicos o religiosos puede además resumirse en esto: ¿se puede renunciar a la libertad, hoy en día, a cambio de la promesa de una liberación de todos en un *más tarde* que a veces se parece a un *más allá*? En nuestros días, cuando millones de rusos prefieren los últimos años de la servitud soviética a la descomposición capitalista, se puede comprender que la respuesta a la pregunta planteada no es tan evidente. No lo es, sobre todo si se acepta el postulado de la irreductible dimensión religiosa del hombre.

Dimensión múltiple. La necesidad de lo religioso se traduce como una falta según algunos, como una nostalgia según otros. Es quizás el pesar de un mundo de lo continuo y de la inmanencia, aquel donde el animal se siente en la sociedad "como el agua en el agua". Para Georges Bataille es una reivindicación de la *intimidad* con las Cosas y con el Otro. Es quizá también la pena de un estado trascendental y original, como el del alma redonda en el universo platónico, el Océano primordial de los egipcios, o del Paraíso antes de la Caída para todos los monoteísmos. Mircea Eliade se aplicó a estudiar los ritos que, en la Grecia antigua, la India y el cristianismo evocan e implican una necesidad o una decisión de volver a la época y sobre los lugares de los orígenes y de los mitos fundadores.

Si la seducción marxista-leninista resistió, aun convirtiéndose en stalinismo, es porque la necesidad de los orígenes fue violentamente agredida. Uno no se dio cuenta en seguida que, en el esplendor de su epopeya liberadora, la Revolución de 1789 hizo estallar el confort de la *intimidad inmanente*, como el refugio de la trascendencia protectora. La inauguración de la modernidad se acompañó de sismos y de fracturas sobre el suelo de las antiguas certezas feudales cristianas, sismos y fracturas cuyo estrépito fue cubierto por un momento por el trueno eufórico del heroísmo revolucionario. Hubo que convenir luego que en razón precisamente de su dimensión religiosa, el hombre era mucho más capaz de morir por la libertad que de vivir de ella sin pan y sin Dios. Lejos de colmar su ser religioso, el hecho de ser libre agrava su aislamiento en la sociedad y aviva su angustia ante la muerte.

Raros, parecen ser, los espíritus que, en su conversión desenfrenada a la filosofía de los derechos del hombre tuvieron la fuerza de resignarse a esta observación. Es comprensible. Admitir que efectivamente un sistema totalitario puede *también* responder a una necesidad estructural de una sociedad, y hasta corresponder a un instinto colectivo de dar de sí y de sacrificio, es comprender no solamente el nacimiento del despotismo sino la fragilidad de la democracia (...)

¿Qué ocurre con el cristianismo? La época basculó con el Vaticano II y Juan XXIII. Los presentes en ese concilio proporcionaron a la Iglesia Católica un brillo y el resplandor de un humanismo religioso que tiene pocos precedentes y donde se midieron mal en el momento las consecuencias positivas y fecundas en el mundo entero. Como si de pronto la jerarquía romana hubiera sido herida de luz y de inocencia. ¿Qué pasa en el mismo momento de esencial en todo Occidente? Se acuerda la prioridad a la *diferencia* (lo relativo) a costa de lo *universal* (lo absoluto). Se escribe *religiones* en plural. Culpable de haber impuesto su civilización por las armas y con la sangre, Occidente estuvo tentado de descubrir en la religión de las civilizaciones oprimidas una suerte de superioridad. Era ignorar, para citar a un gran erudito judío, Gershom Scholem, que los valores de la emancipación no son jamás los mismos que los valores de afirmación. Uno se emancipa en nombre de la igualdad con el opresor y se afirma en nombre de la diferencia. Todas las jóvenes naciones recorrieron este itinerario, todas, incluyendo a Israel. Se descubrió entonces que cada religión, cada comunidad cultural tenía su propia concepción de lo universal y que por pocos medios que tenga, tiene el deseo de imponerse a las otras. Se redescubrieron, en resumen, los destrozos de la tentación del absoluto. Tentación mística, por lo tanto respetable cuando es individual, pero que cuando se convierte en expansionista cimenta el integrismo y suscita el fanatismo.



¿Dios es fanático? Se sabe que los textos sagrados pueden decir todo lo contrario. Se sabe también que se les hace decir no importa qué según las necesidades de una época.

¿Dios es fanático? Se sabe que los textos sagrados pueden decir todo lo contrario. Se sabe también que se les hace decir no importa qué según las necesidades de una época. Se recalca hoy que "Dios es amor", aquel que ama, aquel que perdona; el clemente y el misericordioso. Pero es también y sobre todo el Absoluto. En las oraciones, se evoca siempre su cualidad de Todopoderoso. El es el comienzo y el fin –o más bien no hay comienzo ni fin–, el Creador; dispone sólo él de la fuente de poder y de la legitimidad.

Contrariamente a otros ilustres que he citado, respeto –y me sucede amar– las plegarias de los otros. Sobre todo, debo decir, las acciones de gracias más que las manifestaciones de temor. Hay una bella invocación de Claudel:

"Madre de Jesucristo, no vengo a rezar. No tengo nada que decirte, nada que pedirte. Sólo quiero saber, Madre, que estás ahí..."

Es la búsqueda de una presencia, directamente inspirada por ciertos profetas judíos.

En cambio, lo que contraría en una plegaria es una fascinación prosternada de poder. Una devoción a Dios no porque él es el más justo y el más cercano, sino porque es todopoderoso y es impenetrable. Así, al final del siglo XX, lo menos que se puede decir de lo todopoderoso del Creador, es que no siempre es ejercido en el momento justo. Y cuando observo que son las víctimas de la Shoah las que más se acercaron a aquel sin quien nada existe en este mundo, tengo los reflejos de Job el sublevado y de Jonas el rebelde. Parece que es Dios el que tiene mucho que hacerse perdonar.

** Extracto de* un *nuevo libro de Jean Daniel, que acaba de publicar en París la editorial Arléa. Traducción: Celita Doyhambéhère.)*

NOTICIERO

NACIONAL B. Talleres se mantiene al tope de las posiciones tras su victoria ante Tigre por 1-0 como visitante. Los otros cinco partidos disputados ayer terminaron así: Los Andes 2 Rafaela 1, All Boys 1 Chicago 1, Arsenal 1 Gimnasia y Tiro 1, Huracán 1 Atlanta 2 y Haig 0 Chacarita 0.

PRIMERA B. Almagro venció 3-0 a Sarmiento y se clasificó campeón del torneo Clausura. Ahora decidirá con Italia, campeón del Apertura, el ascenso directo al próximo Nacional B. El perdedor jugará el reducido posterior que determinará el segundo ascenso.

ESPAÑA. Valencia venció 3-2 al Atlético de Madrid en el Manzanares y puso al rojo la Liga de fútbol. Atlético tiene 77 puntos, Valencia 73 y Barcelona que juega hoy, 71 cuando quedan 4 fechas. El programa de esta tarde se completa con Sporting-Barcelona, Albacete-Tenerife, Real Sociedad-Salamanca, Racing-Compostela, Sevilla-Betis, Espanyol-Oviedo, Celta-Real Madrid, La Coruña-Rayo Vallecano, Valladolid-Zaragoza y MéridaAthletic Bilbao.

ITALIA. Si Milan vence a Fiorentina se habrá asegurado el título de la Liga. La fecha importa, además, porque hay siete equipos (Fiorentina, Roma, Lazio, Parma, Inter, Vicenza y Sampdoria) que buscan las cuatro plazas disponibles (la otra ya es de Juventus) para la Copa UEFA. Además hay tres (Bari, Cremonese, Torino) que tratarán de no seguir al Padova a la B. El programa es el siguiente: Milan-Fiorentina, Atalanta-Lazio, BariUdinese, Cagliari-Inter, Napoli-Sampdoria, Piacenza-Padova, TorinoCremonese, Vicenza-Parma y Roma-Juventus.

FORMULA 1. Los Williams largarán en primera fila la cuarta carrera del año a disputarse hoy en el circuito alemán de Nürburgring. Damon Hill logró la pole position con un tiempo de 1.18.941 y Jacques Villeneuve será segundo con 1.19.721. Michael Schumacher con Ferrari y Jean Alesi con Benetton largarán en la segunda línea mientras que en la tercera estarán el Jordan de Rubens Barrichello y el Mc Laren de David Coulthard.

SUB 21. José Pekerman designó el plantel que jugará el torneo juvenil de fútbol de Tolón desde el 23 de mayo. Fueron convocados Irigoytía, Zanzotti y Pezutti (arqueros), Pena, Díaz, Arruabarrena, Crossa (defensores), Juan, Larrosa, Chaparro y Angel Morales (volantes), Coyette, Graff, Posse, Cardetti (delanteros).

FUEGO CRUZADO EN DOS CLASICOS

River recibe a Racing en el partido de la media tarde y desde las 15.30 se enfrentan Independiente-Boca. Los otros dos punteros tienen partidos difíciles. Lanús visita a Colón y Estudiantes a Central. En Liners juegan Vélez y el Gimnasia jujeño, dos que están en posiciones expectantes.

Después del descanso provocado por el partido de la selección y en el nuevo horario de las 15.30 se juega la gran parte de la séptima fecha del torneo Clausura de fútbol que empezó el viernes con la victoria de San Lorenzo sobre Platense por 1-0, continuó anoche en Córdoba y cierra mañana con Banfield-Español. La jornada anuncia dos clásicos de vieja data y con cuatro grandes "cruzados" en ambos partidos. River-Racing e IndependienteBoca, naturalmente, se roban la fecha. En Núñez empieza a las 18.10.

El torneo tiene tres líderes con 13 puntos, Lanús, Estudiantes y Boca. Gimnasia de Jujuy es el único escolta con 12 y luego sigue el pelotón con 11 unidades que integran Español, Racing, Central y Vélez. Con 10 aparece Gimnasia. Con 9 Huracán y Platense y 7 tiene San Lorenzo. Los de Patricios jugaban anoche y los otros dos ya jugaron esta fecha. Ferro, Belgrano, River e Independiente reunieron 6 puntos pero los de Avellaneda tiene un partido pendiente y los cordobeses jugaban anoche. Newell's llegó a los 5 pero aún tiene que jugar con Independiente. Banfield y Colón tienen 4 y Argentinos perdió los seis partidos disputados.

Independiente-Boca es lo mejor del programa que arranca a las 15.30. Mondragón; Clausen, Rotchen, Serrizuela, Ramírez; Cagna, Dorta, Molina, Acuña; Calderón, Alvez es la formación local. Sin Fabbri, Gamboa y Caniggia suspendidos ni el lesionado Maradona, Boca pondrá a Navarro Montoya; Medero; Vivas, Mac Allister; Peralta, Basualdo, Carrizo, Verón, González; Martínez, Scotto. A media tarde y para la TV codificada, River anuncia a un equipo con suplentes ya que debe jugar en la semana por la Copa. Jugarán Irigoytía; Lombardi, Rivarola, Gómez, Altamirano; Almeyda, Astrada, Escudero, Cedrés; Medina Bello, Crespo. Sin el desgarrado Delgado, Racing pondrá a González; Navas, Costas, Galván, Zanetti; Michelini, Chacoma, Capria, Pompei; López, Carrario.

Los otros dos punteros tienen viajes riesgosos. Lanús visita a Colón mientras que Estudiantes va a Arroyito para jugar con el entonado Rosario Central. Otro partido atractivo por la posición en la tabla de ambos será Vélez-Gimnasia de Jujuy. Es posible que sea uno de los últimos partidos de Carlos Bianchi en Vélez que accedió a vender a la Roma al suspendido Roberto Trotta. La fecha se completa con Gimnasia-Newell's y ArgentinosFerro en Atlanta. Los de Paternal estrenarán presidente ya que ayer ganó las elecciones la lista de Ricardo Bravo que aventajó por 548 votos a 429 a la de Emilio Asad.



Martínez vuelve por Caniggia.

Huracán acertó justo a tiempo



0	**BELGRANO:** Labarre; Rosané, Brusco, Marcelo Flores, Iribarren; Ledesma, Avalos, Santoni, Tosello; Spallina, Artime. DT: Pedro Marchetta.
1	**HURACAN:** Gutiérrez; Castro, Barrios, Giuntini, Corbalán; Pelletti, Marini, Morales, Gauna, Fernández; Guerra. DT: Nelson Chabay.

Cancha: Córdoba. **Arbitro:** Humberto Dellacasa. **Goles:** 50m. Guerra (H). **Cambios:** 45m. Mercado por Santoni (B) y Oste por Lencina (B), 58m. Bessone por Rosané (B), 85m. Lettieri por Pelletti (H), 89m. Flores por Gauna (H).

El gol de Hugo Guerra cambió todo. Hasta ese gol Huracán había merecido la ventaja. A partir de la desventaja y hasta el último minuto, Belgrano debió haber llegado al empate. Fue de Huracán que ahora está a un punto de los tres líderes mientras que los cordobeses siguen bien abajo.

El teórico único punta de Huracán, Guerra, no estuvo tan solo. Armó juego por derecha con Pelletti y Marini y por izquierda con Fernández y Gauna y llegó en cada contraataque con mucha gente. Si lo de Huracán era la contra, Belgrano sólo podía llegar con los tiros libres de Tosello o en los pelotazos buscando a Artime. En una gran jugada de Marini limpiando rivales la pelota llegó a Guerra que definió con categoría. Marchetta, que ya había puesto un delantero más, sacó otro defensor, quedó con tres atrás haciendo marcas personales y mandó al equipo adelante. Pero Belgrano llegaba jugando. Empezó a llegar por el cansancio de Huracán que ya no tuvo aire para salir de contraataque y a fuerza de tiros libres o de corners. Así y todo, Gutiérrez salvó el empate ante Brusco, Iribarren y otro remate libre del zurdito Tosello.

Copa Federación

GANO LABAT Y CAYO SUAREZ

Los franceses tienen que esperar. El equipo local era claro favorito para imponerse al argentino en el partido por la Copa Federación que se juega en Amiens, pero al cabo de los primeros dos individuales el marcador está 1-1. Hoy juegan los otros dos y, si es necesario, el dobles. Japón y Alemania y Austria y Estados Unidos también están empatados mientras que España es el único que sacó ventaja en el Grupo Mundial al vencer por 2-0 a Sudáfrica.

Florencia Labat derrotó a Nathalie Tauziat por 6-3, 6-4 y después la juvenil Paola Suárez casi da la sorpresa al perder ajustadamente con Julie Halard por 6-4, 7-6 (9-7). Hoy, Suárez enfrentará a Tauziat y Labat a Halard mientras que el dobles previsto será Tauziat-Halard con Patricia Tarabini-María José Gaidano.

En Tokio, Kimiko Date superó a Anke Huber por 4-6, 6-4, 6-1 pero después igualó Steffi Graf al derrotar a Naoko Sawamatsu por 6-1, 6-3. En Salzburgo, Mary Joe Fernández puso en ventaja a Estados Unidos al derrotar a Judith Weisner por 6-3, 7-6 (7-5) y Austria igualó cuando Barbara Paulus venció a Jennifer Capriati por 6-2, 6-4. Para España fue sencillo. En Murcia, Arantxa Sánchez superó a Jeanette Krueger por 6-3, 6-1 y Conchita Martínez a Amanda Coetzer por 7-5, 6-3.

Derrotas de tres boxeadores argentinos

PERDIERON SALAZAR, MARTINET Y GODOY

Tres boxeadores argentinos se presentaron ayer para pelear por dos títulos mundiales y uno interamericano. Dos perdieron por nocaut, el otro por puntos. Carlos Salazar fue derrotado en un fallo unánime por el colombiano Harold Grey, quien recuperó el título mundial de los supermoscas al cabo de la pelea celebrada en Cartagena. En el combate de semifondo el pluma Ricardo Godoy cayó por nocaut en el noveno asalto ante el también colombiano Víctor Polo. Al otro lado del océano, en la localidad francesa de Juan Les Pins, el pluma Claudio Martinet perdió por nocaut con el norteamericano Tom Johnson. En los tres lances estaban en juego títulos reconocidos por la Federación Internacional de Boxeo.

Con claridad, sin dejar lugar a la duda o a la excusa, Harold Grey venció a Carlos Salazar tras los doce asaltos disputados en el Coliseo de Cartagena, en el Caribe colombiano. Los tres jurados, dos locales y uno estadounidense, dieron el triunfo a Grey por el mismo puntaje, 115-113. El colombiano recuperó el título que había perdido a manos del propio Salazar cuando el argentino, de 32 años, lo superó en Mar del Plata, en octubre.

En la pelea de semifondo Roberto Godoy soportó nueve asaltos a Víctor Polo. El mayor alcance y altura del púgil local fue un factor clave en el desarrollo del encuentro, aunque Godoy nunca especuló y fue siempre a buscar la definición. El sparring de Salazar intentaba la obtención de la corona interamericana de los plumas aunque hizo un esfuerzo para subir a esa categoría. El peso también fue determinante. En el decisivo noveno round Polo conectó tres golpes letales que llevaron a la lona al argentino. Tras la pelea, el público brindó una ovación a ambos boxeadores por el combate de alto vuelo técnico y gran entrega que habían brindado durante casi media hora entre las sogas.

En el corazón de la Costa Azul, Martinet ahogó sus esperanzas de quedarse con la corona mundial pluma de Tom Johnson. Fue un combate netamente favorable al campeón que logró la undécima defensa exitosa de su título. Johnson tiró al argentino en el tercer round, una vez más en el sexto un gancho al hígado y a los 30 segundos del séptimo capítulo lo liquidó con un fulminante derechazo.

EDICTO

El Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil Nº 45 a cargo del doctor Rodolfo Victoriano Arata Secretaría Unica a cargo de la doctora Marisa S. Sorini, sito en la Avda. De los Inmigrantes Nº 1950 4º piso de Capital Federal, comunica por dos días en los autos Derchi Russo Héctor Martín s/Sucesión AB Intestato c/Tammrazio Mónica Beatriz s/Ejecución Hipotecaria, expediente Nº 64.999/95, que el Martillero señor Juan Carlos Santarcieri rematará el día 9 de mayo de 1996 a las 11 hs. en el local sito en la calle Humberto 1º Nº 2042/46 de Capital Federal, el inmueble ubicado en la calle Tte. Gral. Eustaquio Frías Nº 523/25 U.F. 1 1º piso y U.C. 1 ubicada en planta baja de Capital Federal, compuesto de living, comedor, tres dormitorios, baño principal y baño de servicio, cocina y patio interno, siendo su estado general bueno, nomenclatura catastral: Circunscripción 18, Sección 31, Manzana 35, Parcela 8, Matrícula 18-2914/1 Superficie total 104 mts2, con 11 dm2, porcentual 4 con 59 centésimos. Deudas por Expensas al 27-11-95 $ 2.851 (fs. 78), por Aguas Argentinas al 15-12-95 $ 119,66 (fs. 79), por O.S. $ 101,94 al 15-12-95 (fs. 83) por A.B.L. al 15-12-95 $ 577,60 (fs. 80), el bien se encuentra desocupado y se exhibe los días 6 y 7 de mayo de 1996 de 9 a 11 hs. El comprador deberá fijar domicilio en el radio del juzgado. Debiendo depositar el saldo de precio dentro de los cinco días de aprobada la subasta. Base: $ 75.000. Seña: 30%. Comisión: 3% todo al contado y en dinero efectivo. Buenos Aires, 25 de abril de 1996. Marisa S. Sorini, secretaria.



Sergio Turiace con el trapo de piso, Rafael Di Tella con el secador. Un ensayo para la Jornada de Recaudación de Propinas.

Jornada de recaudación de propinas

¿ME DA UNA MONEDITA?

Desde setiembre del año pasado la Secretaría de Deportes dejó de pagar a varios atletas becados sin que mediara explicación. La Asociación de Deportistas Argentinos que lideran los esgrimistas Rafael Di Tella, hijo del canciller, y Sergio Turiace impulsan la Jornada de Recaudación de Propinas para el próximo jueves. Desde las 15 se instalarán en 9 de Julio y Corrientes para limpiar los parabrisas de los autos a cambio de una donación. Es posible que Diego Maradona acuda a la cita.

(Por Carlos Stroker) **Ya tienen todo organizado y lo van a hacer. Más de treinta atletas se encontrarán el próximo jueves en la esquina de 9 de Julio y Corrientes con una sola finalidad: recaudar fondos, ya que desde setiembre de 1995 no reciben un solo centavo de las becas asignadas por la Secretaría de Deportes de la Nación. En el centro neurálgico de la Capital Federal, los deportistas, desde las 15 y hasta las 21, limpiarán los parabrisas de los vehículos que se detengan por el semáforo y le abrirán las puertas a los taxis para que bajen los pasajeros. Luego mostrarán sus manos a la espera de la propina.**

Ellos necesitan del dinero para poder entrenarse, ponerse a punto y llegar en un altísimo nivel para poder competir con los mejores del mundo en los distintos torneos internacionales de cada disciplina. El capitán de Boca, Diego Maradona, ya sabe de qué se trata y es casi seguro que acudirá para acompañar a varios deportistas que necesitan de su presencia y de la ayuda voluntaria de muchos transeúntes para reunir dinero y entrenarse sin necesidad de dejar su preparación física para ir a trabajar durante ocho o diez horas.

La idea salió de dos de los integrantes de la Asociación de Deportistas Argentinos, Sergio Turiace y Rafael Di Tella (hijo del canciller Guido Di Tella), ambos esgrimistas, quienes explicaron el motivo de esta determinación a **Página/12**. Di Tella confesó que "lo hacemos porque le deben las becas a los deportistas que se están preparando para los Juegos Olímpicos. Si bien el menemismo logró darle apoyo económico a los deportistas con la finalidad de lograr resultados, esto se transformó porque ahora, desde la secretaría no lo hacen, no le pagan las becas a los deportistas. Es una ineptitud del que conduce el área". El ADA ya habló con varios deportistas y espera urgente la respuesta de Maradona, quien tendría definido estar en la 9 de Julio y Corrientes para acompañar a los atletas que aguardan, ansiosos y hasta ahora inútilmente, las becas. Durante quince días, Turiace y Di Tella se encargaron de hablar con varios de sus compañeros para imponerlos de la idea de limpiar parabrisas y abrir la puerta de los taxis a cambio de unas monedas. Y de un efecto secundario y político, por supuesto. Muchos se comprometieron y no sólo estarán allí, sino que también lograron el apoyo de atletas que no irán a los Juegos Olímpicos de Atlanta.

La Jornada de Recaudación de Propinas se iniciará el jueves 2 de mayo a las 15 y finalizará a las 21. Serán seis horas de intenso trabajo y a los atletas no les importa el trajín. Además de Di Tella, Turiace y seguramente Maradona, se comprometieron varios deportistas (ver aparte) que no clasificaron para los Juegos Olímpicos, como el esgrimista y actor, Fernado Lúpiz, la atleta Andrea Forwe o el voleibolista Jon Uriarte. Forwe tenía una beca y se le dejó de abonar porque quedó eliminada en el torneo Preolímpico de esgrima de Venezuela en noviembre pasado. Pero antes de eso, Andrea ya había tenido que buscarse trabajo porque se había discontinuado el monto de la beca y, claro está, necesitaba vivir. Desde hace varios meses es camarera del bar de Rivadavia y José María Moreno. Las casi seis horas que necesita para entrenarse con su arma se le evaporan llevando y trayendo bandejas.

La Secretaría de Deportes becó a varios deportistas, pero desde setiembre de 1995 no les da el dinero a los atletas, los mismos que en menos de tres meses deben competir con los mejores del mundo. Los perjudicados son unos 300 deportistas que deben recibir entre 400 y 1200 pesos por mes por parte del organismo, pero la secretaría desde hace siete meses cortó el flujo de dinero. Ninguna explicación oficial sobre el asunto pudo recorrerse a pesar de la recorrida por los despachos.

Sergio Turiace explicó a **Página/12** que "los integrantes de la Asociación de Deportistas Argentinos dependemos de las becas, esa es la ayuda que tenemos. Es el pilar fundamental para cualquier deporte competitivo. Por eso decimos que un mes de atraso pone en riesgo los entrenamientos de los deportistas y la puesta a punto de ellos. Esto es grave, ya que hace sietemeses que los deportistas no recibimos el dinero de las becas y hacemos esto con la finalidad de conseguir algo de plata".

Sólo algunos atletas lograron ser becados por empresas privadas que decidieron apoyar a deportistas con posibilidades de conseguir una medalla. Roche, Rexona, Torneos y Competencias, Adidas, Coca Cola y Quilmes, entre otras, desembolsan algunos pesos para solventar gastos de aquellos deportistas que irán a los Juegos Olímpicos de Atlanta. El resto debe esperar que el ministro de Economía, Domingo Cavallo, o el secretario de Deportes, Livio Forneris, firmen un cheque o pongan los billetes arriba de la mesa.



Los atletas que preparan balde y jabón

(Por C.S.) Además de la casi segura presencia de Diego Maradona, muchos atletas estarán en la esquina de 9 de Julio y Corrientes. La lista está compuesta por los siguientes deportistas:

- Rafael Di Tella, Sergio Turiace, Fernando Lúpiz y Andrea Forwe (esgrima).
- Marcelo Palacios (gimnasia). Unico varón que en los últimos 30 años se clasificó en esta disciplina para los Juegos Olímpicos.
- María Inés Espínola (vela).
- Gabriela Sánchez (hockey sobre césped). Capitana de la selección femenina, equipo que se clasificó para Atlanta. Habló con el resto de sus compañeras, quienes se comprometieron a estar. Entre ellas, Sofía Mackenzie y Karina Masotta, las mejores jugadoras del plantel.
- Emanuel Roggeró (hockey sobre césped). Arquero de la selección masculina sobre césped y entrenador del Club Quilmes. También habló con sus compañeros.
- Javier Weber (vóleibol). Capitán de la selección nacional, quien también habló con sus compañeros de equipo. Casi todos se presentarán en el lugar.
- Jon Uriarte (vóleibol).
- Angeles Villaura (canotaje). Integró el equipo olímpico nacional que participó en los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988.
- Alejandro Lecot (natación). Integró el equipo que participó en los Juegos Olímpicos de Los Angeles en 1984.
- Omar Narváez, Fabricio Nievas, Pablo Chacón, Guillermo Chiapura y Oscar Gómez (boxeo). Son los cinco púgiles que se clasificaron para participar en los Juegos Olímpicos de Atlanta.

Mario Alberto Kempes, de la gloria a Jakarta

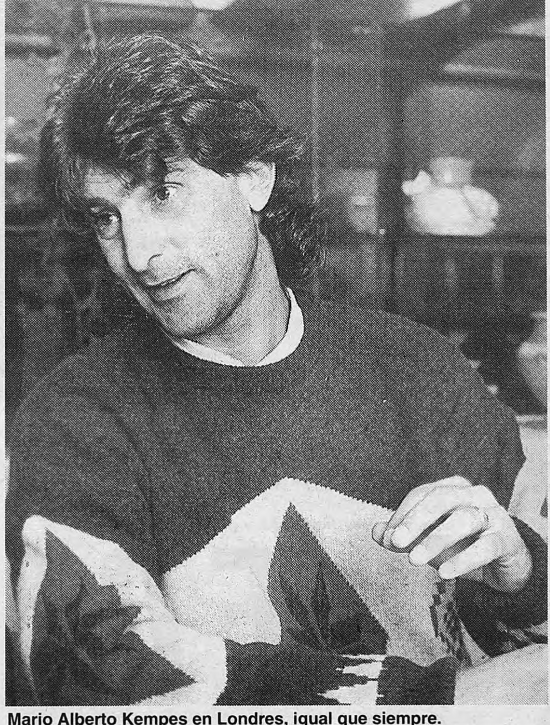
"LOS MILITARES ERAN LOS CADETES"

Fue El Matador, el goleador del Mundial '78, el héroe del primer campeonato mundial ganado por la Argentina. Hoy Mario Alberto Kempes vive en Jakarta, Indonesia. Dirige un equipo de fútbol en el que además juega. Página/12 lo acompañó durante una visita de dos días a Londres, en la que se prestó para un programa humorístico sobre el famoso partido entre Perú y Argentina. Allí habló del Mundial, los militares, sus sueños de gloria y su presente de frustraciones. "No me acuerdo de nada", jura una y otra vez, mientras se va acordando.

(*Por Marcela Mora y Araujo, desde Londres*) "Fútbol Fantasía" es el nombre del programa de televisión que todos los ingleses aman. Dos cómicos conocidos se burlan de los eventos futbolísticos de la semana, reproduciendo el ambiente del living de su casa sentados en un sillón y mirando la tele. Y en cada episodio invitan a un jugador famoso a participar de un sketch en el cual filman algún gol histórico de ese jugador. Desde Jakarta, en Indonesia, donde dirige un equipo de fútbol en el que además juega –"me pongo y me saco solo", bromea–, Mario Kempes acepta la invitación si también traen a su hijo (Mario Junior), que vive en Valencia y a quien no ve desde hace seis meses. Así aprovechan y pasan unos días juntos.

Mario Kempes hijo tiene 11 años, y se parece un poco a su papá aunque cuando habla lo hace con acento totalmente español. Quiere ser jugador de fútbol, pero se cansa hasta de caminar por las calles de Londres -prefiere trasladarse de un lugar a otro en los enormes taxis negros–. Camina por Hyde Park obsesionado con las ardillas y los cisnes, pero el enorme lago no le llama demasiado la atención: "En Belville hay uno mejor", dice.

Belville, Córdoba, es el lugar donde nació Mario Kempes padre: El Matador, goleador del Mundial 1978. "Fue una linda época", dice, sentado en el bar del White House Hotel, en Regent's Park, mientras fuma muchísimo y toma café con cognac. Físicamente está igual a entonces (aunque sin barba) –tal vez unos kilitos más–. Pero es difícil asegurar que pasaron veinte años. Dice que todavía aguanta bien 90 minutos de partido, aunque rara vez los juega. Ahora es técnico y jugador, por lo tanto se saca a sí mismo cuando le da la gana. Dirige el equipo en el que juega, en Jamarka, Indonesia. Ese poder le provoca una sonrisa pícara, o compasiva.



Mario Alberto Kempes en Londres, igual que siempre.
"No se hablaba jamás de política", asegura

La filmación de "Fútbol Fantasía" fue todo un éxito, aunque en un principio amagó problemas. Los dos cómicos eligieron el partido contra Perú como episodio a revivir, y todos los chistes se centran en la simple idea de que los peruanos no hicieron todo lo posible por ganar aquel encuentro. A Mario Kempes no le gustó nada. "Es un tema delicado", se queja, al ver el libreto, "es bastante hija de puta esta nota". Los actores ingleses se disculpan: "Nosotros somos cómicos, no periodistas deportivos ni jugadores de fútbol", señalan, "tratamos de encontrar un incidente gracioso y llevarlo a su máximo ridículo: nuestra escena consiste en expresar la idea de que los peruanos regalaron el partido como algo totalmente absurdo". Acuerdan que Kempes se enojará con ellos ante las cámaras, los agarrará de la solapa, amagará que les va a pegar, y los va a insultar. Ellos le dicen que lo consideran "súper, Mario" y Mario se disfrazará de Súper Mario.

"Yo soy jugador de fútbol, no cómico ni actor", responde Mario. No le causa ninguna gracia disfrazarse de Súper Mario. Pero Marito, que lleva casi dos horas con la cabeza inmersa en un gameboy, considera que la idea de Súper Mario es muy guay. "¡Qué cachondeo!", dice con los ojos llenos de admiración. Y El Matador se disfraza de Súper Mario.

"¿Por qué no hacen alguno de los goles contra Holanda que fueron más espectaculares?", sugiere. Porque no hay elementos de comedia en un partido bien jugado, bien ganado, por un buen equipo, le contestan: "La gracia es toda la nebulosa de rumores que rodean ese partido con Perú, la joda es esa controvertida victoria".

"Nunca se va a saber qué pasó realmente", dice Kempes después, suavizado por el cognac en su café. "No se hablaba jamás de política –recuerda ahora–, había toda una serie de factores que pasaban fuera de nuestra concentración, que si nosotros nos hubiéramos puesto a pensar en eso no hubiéramos llegado ni a la primera rueda." Prende otro cigarrillo más y busca internamente las imágenes de esos gloriosos meses. Entró a concentrarse el 8 de mayo y salió el 25 de junio sin haber asomado su nariz al mundo externo jamás. Después del partido con Italia, César les dio un día libre pero Mario se quedó descansando en su

Mario Alberto Kempes, de la gloria a Jakarta

"LOS MILITARES ERAN LOS CADETES"

Fue El Matador, el goleador del Mundial '78, el héroe del primer campeonato mundial ganado por la Argentina. Hoy Mario Alberto Kempes vive en Jakarta, Indonesia. Dirige un equipo de fútbol en el que además juega. Página/12 lo acompañó durante una visita de dos días a Londres, en la que se prestó para un programa humorístico sobre el famoso partido entre Perú y Argentina. Allí habló del Mundial, los militares, sus sueños de gloria y su presente de frustraciones. "No me acuerdo de nada", jura una y otra vez, mientras se va acordando.

(Por Marcela Mora y Araujo, desde Londres) "Fútbol Fantasía" es el nombre del programa de televisión que todos los ingleses aman. Dos cómicos conocidos se burlan de los eventos futbolísticos de la semana, reproduciendo el ambiente del living de su casa sentados en un sillón y mirando la tele. Y en cada episodio invitan a un jugador famoso a participar de un sketch en el cual filman algún gol histórico de ese jugador. Desde Jakarta, en Indonesia, donde dirige un equipo de fútbol en el que además juega –"me pongo y me saco solo", bromea–, Mario Kempes acepta la invitación si también traen a su hijo (Mario Junior), que vive en Valencia y a quien no ve desde hace seis meses. Así aprovechan y pasan unos días juntos.

Mario Kempes hijo tiene 11 años, y se parece un poco a su papá aunque cuando habla lo hace con acento totalmente español. Quiere ser jugador de fútbol, pero se cansa hasta de caminar por las calles de Londres -prefiere trasladarse de un lugar a otro en los enormes taxis negros–. Camina por Hyde Park obsesionado con las ardillas y los cisnes, pero el enorme lago no le llama demasiado la atención: "En Belville hay uno mejor", dice.

Belville, Córdoba, es el lugar donde nació Mario Kempes padre: El Matador, goleador del Mundial 1978. "Fue una linda época", dice, sentado en el bar del White House Hotel, en Regent's Park, mientras fuma muchísimo y toma café con cognac. Físicamente está igual a entonces (aunque sin barba) –tal vez unos kilitos más–. Pero es difícil asegurar que pasaron veinte años. Dice que todavía aguanta bien 90 minutos de partido, aunque rara vez los juega. Ahora es técnico y jugador, por lo tanto se saca a sí mismo cuando le da la gana. Dirige el equipo en el que juega, en Jamarka, Indonesia. Ese poder le provoca una sonrisa pícara, o compasiva.



Mario Alberto Kempes en Londres, igual que siempre.
"No se hablaba jamás de política", asegura

La filmación de "Fútbol Fantasía" fue todo un éxito, aunque en un principio amagó problemas. Los dos cómicos eligieron el partido contra Perú como episodio a revivir, y todos los chistes se centran en la simple idea de que los peruanos no hicieron todo lo posible por ganar aquel encuentro. A Mario Kempes no le gustó nada. "Es un tema delicado", se queja, al ver el libreto, "es bastante hija de puta esta nota". Los actores ingleses se disculpan: "Nosotros somos cómicos, no periodistas deportivos ni jugadores de fútbol", señalan, "tratamos de encontrar un incidente gracioso y llevarlo a su máximo ridículo: nuestra escena consiste en expresar la idea de que los peruanos regalaron el partido como algo totalmente absurdo". Acuerdan que Kempes se enojará con ellos ante las cámaras, los agarrará de la solapa, amagará que les va a pegar, y los va a insultar. Ellos le dicen que lo consideran "súper, Mario" y Mario se disfrazará de Súper Mario.

"Yo soy jugador de fútbol, no cómico ni actor", responde Mario. No le causa ninguna gracia disfrazarse de Súper Mario. Pero Marito, que lleva casi dos horas con la cabeza inmersa en un gameboy, considera que la idea de Súper Mario es muy guay. "¡Qué cachondeo!", dice con los ojos llenos de admiración. Y El Matador se disfraza de Súper Mario.

"¿Por qué no hacen alguno de los goles contra Holanda que fueron más espectaculares?", sugiere. Porque no hay elementos de comedia en un partido bien jugado, bien ganado, por un buen equipo, le contestan: "La gracia es toda la nebulosa de rumores que rodean ese partido con Perú, la joda es esa controvertida victoria".

"Nunca se va a saber qué pasó realmente", dice Kempes después, suavizado por el cognac en su café. "No se hablaba jamás de política –recuerda ahora–, había toda una serie de factores que pasaban fuera de nuestra concentración, que si nosotros nos hubiéramos puesto a pensar en eso no hubiéramos llegado ni a la primera rueda." Prende otro cigarrillo más y busca internamente las imágenes de esos gloriosos meses. Entró a concentrarse el 8 de mayo y salió el 25 de junio sin haber asomado su nariz al mundo externo jamás. Después del partido con Italia, César les dio un día libre pero Mario se quedó descansando en su habitación, tiradoen la cama, jugando a las cartas y tomando mate, y viendo partidos. Su único contacto con el mundo exterior fue una madrugada de pesca en el Paraná, dos horas frías y dormilonas que fueron suficiente para agarrar tres tremendos pescados –no se acuerda si eran truchas o qué eran– que fueron devorados ese mediodía por sus compañeros de mesa de siempre: Gallego, Tarantini y Olguín.



"A veces se acercaba César a conversar un rato, pero siempre de fútbol", me cuenta. Yo estoy preguntando sobre la situación política en la Argentina en aquel momento, quiero saber cómo se sintió él cuando tuvo que festejar su triunfo con el general Jorge Videla. "Sinceramente no me acuerdo de haber visto a Videla –dice–, ni toqué la Copa, ni me acuerdo de quien nos la entregó."

"No me acuerdo", repite todo el tiempo, "no me acuerdo". Pero al mismo tiempo se va acordando. Para ellos, dice, para los futbolistas, los militares eran los cadetes que les ofrecían algo para tomar después de cada triunfo, que les traían toallas y jabón al vestuario, que hacían las veces de azafata en los aviones de la Fuerza Aérea y que de vez en cuando les regalaban unas botellitas de whisky en exceso de su cuota de vino permitido con las comidas. El gobierno militar, la represión, los desaparecidos eran conceptos muy ajenos a ellos.

"No me importa un carajo de todo eso, de verdad", dice de nuevo "no me acuerdo de nada". Estoy fumando un Parisienne que me trajeron de Buenos Aires. "Yo fumaba Parisienne en el Mundial", dice, y prende uno. Pide otro café con cognac, y sigue hablando. "Nosotros no jugábamos para los militares, jugábamos para los argentinos. Si perdíamos no fracasaban los militares, el fracaso era nuestro." En su casa tampoco se hablaba de política, que él recuerde. Fue el único jugador de ese plantel convocado desde afuera, hacía ya dos años que vivía en Valencia, así que la situación doméstica le era de cierta manera extranjera. Era un tipo joven, un profesional sobresaliente, uno de los grandes goleadores de su generación en Europa. Nada más le importaba.

El Matador, recientemente bautizado Súper Mario por los ingleses, está hundido en un enorme sillón del White House Hotel, con su pelo largo estilo años setenta, jeans y una camisa celeste, y total ausencia de medallones, anillos, colgantes, relojes ostentosos. Es un tipo discreto, buen mozo, inteligente. Dice que le gusta jugar al fútbol, que le gusta trabajar. Jakarta está bien porque le permite hacer precisamente eso. El único problema es que queda lejos de sus hijos, aunque en este mundo moderno lejos es un término relativo porque en realidad todo queda a unas pocas horas de avión. "Es otra etapa de mi vida", dice.

La liga de fútbol en Indonesia apenas tiene un año de existencia. Los clubes tienen plata, y quieren expertos internacionales para desarrollar a los jugadores locales. Mario Kempes disfruta del clima, la belleza natural del país, la comida, y la compañía de amigos internacionales. Vive en un lugar agradable, con pileta y terraza para hacer asados. "Salís afuera y te enfrentás con la realidad, eso sí", agrega. Se refiere a la pobreza del lugar. "No me gusta que la gente no tenga qué comer, o no tenga trabajo", dice.

> **"Sinceramente no me acuerdo de haber visto a Videla", dice Kempes, "ni toqué la Copa, ni me acuerdo de quién nos la entregó"**

–¿No era que no te interesaba la política? ¿O cambiaste desde el '78 hasta hoy?

–No, siempre me molestó que los trabajadores la pasen mal pero no me interesa la política. Sigue sin interesarme la política. El fútbol no tiene nada que ver con política –afirma.

Marito había subido a la habitación a mirar a los Simpson y jugar al ajedrez electrónico. Regresó al bar a abrazar a su papá, se sentó en su falda, "¿de qué hablaban?", pregunta. "De fútbol, política, mujeres, la vida y los hijos", responde su papá devolviendo caricias y mimos.

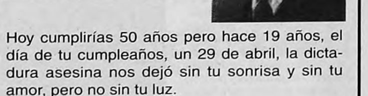
"Las tentaciones para un jugador de fútbol joven son muchas", dice. "Todos te conocen, todos te quieren coger..." Es por eso que él se casó joven, el mismo año del Mundial, al regresar a Valencia. A los dos añosnació su primera hija, y cuatro años después su segunda hija. Luego llegó Marito.

Dice que ahora recapacitó, y que entendió que su error fue meterse de lleno en el Valencia casi inmediatamente después del Mundial. Pasó unos días en las sierras, en Córdoba, intentando escapar del agobio y del sofoco de la invasión de amigos, gente, familia, periodistas que comenzaron a llamar y visitar sin descanso a partir del último minuto del último partido, pero hasta en las sierras se hizo la joda porque fue con un montón de amigos. No descansó. Homenaje va, homenaje viene, fue en auto a Buenos Aires a buscar un fitito que les regalaban a cada jugador ("todavía tenemos ese autito en Belville") y volvió en auto inmediatamente. No recuerda detalles, toda la celebración post Mundial es una nebulosa de euforia y festejo. No recuerda cuál era el hotel donde celebraron la victoria, ni qué se hizo de sus compañeros después de la fiesta. En un momento dado, en la madrugada triunfal, se encontró solo en la concentración, "no había nadie, ni los milicos" y aprovechó para mandarse su primer picardía en semanas. Invitó a una amiga a pasar unas horas con él allí mismo. Después, armó su bolsito para volver a Rosario, y a partir de ahí no paró la fiesta ni dos segundos.

Cuando volvió a entrenar con el Valencia estaba cansado. Agotado. Recuerda un gol en el que corrió de una punta de la cancha a la otra en el tiempo de un pase: "¿Cómo pudiste haber llegado a la otra punta tan rápido?" pregunto. "Era jugador" responde. "Me agotó", dice, pero no se refiere a la jugada. Sin mirar a nadie, repasa: lo agotó la totalidad de jugadas, no una sola. Lo agotó la intensísima concentración, los entrenamientos, los partidos, los goles y los festejos. Lo agotó ser el centro de las fantasías, las expectativas y los deseos de 30 millones de personas. Lo agotó convertir tanto anhelo en realidad, a los 23 años. "Debería haber descansado aunque sea unos días", concluye.

Mario Kempes Jr. se hartó de la entrevista. Sentado en el piso del bar del hotel se despereza: "Es la primera vez que estoy en un hotel tan guay", dice. "Por cierto, ¿la canción `Matador' se la dedicaron a mi padre?", pregunta, asociando a Los Fabulosos Cadillacs con el apodo de Kempes. "No seas boludo", le responde su papá, tajante... "Por algo le dicen El Matador...", se ríe su hijo.

Dr. Daniel Alberto Goldberg
médico desaparecido
1977 - 29 abril - 1996



Hoy cumplirías 50 años pero hace 19 años, el día de tu cumpleaños, un 29 de abril, la dictadura asesina nos dejó sin tu sonrisa y sin tu amor, pero no sin tu luz.
Ni olvido, ni perdón
Cárcel a los genocidas
Tu madre, Tu mujer, Tus hijos

DEPORTES





habitación, tirado en la cama, jugando a las cartas y tomando mate, y viendo partidos. Su único contacto con el mundo exterior fue una madrugada de pesca en el Paraná, dos horas frías y dormilonas que fueron suficiente para agarrar tres tremendos pescados –no se acuerda si eran truchas o qué eran– que fueron devorados ese mediodía por sus compañeros de mesa de siempre: Gallego, Tarantini y Olguín.

"A veces se acercaba César a conversar un rato, pero siempre de fútbol", me cuenta. Yo estoy preguntando sobre la situación política en la Argentina en aquel momento, quiero saber cómo se sintió él cuando tuvo que festejar su triunfo con el general Jorge Videla. "Sinceramente no me acuerdo de haber visto a Videla –dice–, ni toqué la Copa, ni me acuerdo de quien nos la entregó."

"No me acuerdo", repite todo el tiempo, "no me acuerdo". Pero al mismo tiempo se va acordando. Para ellos, dice, para los futbolistas, los militares eran los cadetes que les ofrecían algo para tomar después de cada triunfo, que les traían toallas y jabón al vestuario, que hacían las veces de azafata en los aviones de la Fuerza Aérea y que de vez en cuando les regalaban unas botellitas de whisky en exceso de su cuota de vino permitido con las comidas. El gobierno militar, la represión, los desaparecidos eran conceptos muy ajenos a ellos.

"No me importa un carajo de todo eso, de verdad", dice de nuevo "no me acuerdo de nada". Estoy fumando un Parisienne que me trajeron de Buenos Aires. "Yo fumaba Parisienne en el Mundial", dice, y prende uno. Pide otro café con cognac, y sigue hablando. "Nosotros no jugábamos para los militares, jugábamos para los argentinos. Si perdíamos no fracasaban los militares, el fracaso era nuestro." En su casa tampoco se hablaba de política, que él recuerde. Fue el único jugador de ese plantel convocado desde afuera, hacía ya dos años que vivía en Valencia, así que la situación doméstica le era de cierta manera extranjera. Era un tipo joven, un profesional sobresaliente, uno de los grandes goleadores de su generación en Europa. Nada más le importaba.

El Matador, recientemente bautizado Súper Mario por los ingleses, está hundido en un enorme sillón del White House Hotel, con su pelo largo estilo años setenta, jeans y una camisa celeste, y total ausencia de medallones, anillos, colgantes, relojes ostentosos. Es un tipo discreto, buen mozo, inteligente. Dice que le gusta jugar al fútbol, que le gusta trabajar. Jakarta está bien porque le permite hacer precisamente eso. El único problema es que queda lejos de sus hijos, aunque en este mundo moderno lejos es un término relativo porque en realidad todo queda a unas pocas horas de avión. "Es otra etapa de mi vida", dice.

La liga de fútbol en Indonesia apenas tiene un año de existencia. Los clubes tienen plata, y quieren expertos internacionales para desarrollar a los jugadores locales. Mario Kempes disfruta del clima, la belleza natural del país, la comida, y la compañía de amigos internacionales. Vive en un lugar agradable, con pileta y terraza para hacer asados. "Salís afuera y te enfrentás con la realidad, eso sí", agrega. Se refiere a la pobreza del lugar. "No me gusta que la gente no tenga qué comer, o no tenga trabajo", dice.

> "Sinceramente no me acuerdo de haber visto a Videla", dice Kempes, "ni toqué la Copa, ni me acuerdo de quién nos la entregó"

–*¿No era que no te interesaba la política? ¿O cambiaste desde el '78 hasta hoy?*

–No, siempre me molestó que los trabajadores la pasen mal pero no me interesa la política. Sigue sin interesarme la política. El fútbol no tiene nada que ver con política –afirma.

Marito había subido a la habitación a mirar a los Simpson y jugar al ajedrez electrónico. Regresó al bar a abrazar a su papá, se sentó en su falda, "¿de qué hablaban?", pregunta. "De fútbol, política, mujeres, la vida y los hijos", responde su papá devolviendo caricias y mimos.

"Las tentaciones para un jugador de fútbol joven son muchas", dice. "Todos te conocen, todos te quieren coger..." Es por eso que él se casó joven, el mismo año del Mundial, al regresar a Valencia. A los dos añosnació su primera hija, y cuatro años después su segunda hija. Luego llegó Marito.

Dice que ahora recapacitó, y que entendió que su error fue meterse de lleno en el Valencia casi inmediatamente después del Mundial. Pasó unos días en las sierras, en Córdoba, intentando escapar del agobio y del sofoco de la invasión de amigos, gente, familia, periodistas que comenzaron a llamar y visitar sin descanso a partir del último minuto del último partido, pero hasta en las sierras se hizo la joda porque fue con un montón de amigos. No descansó. Homenaje va, homenaje viene, fue en auto a Buenos Aires a buscar un fitito que les regalaban a cada jugador ("todavía tenemos ese autito en Belville") y volvió en auto inmediatamente. No recuerda detalles, toda la celebración post Mundial es una nebulosa de euforia y festejo. No recuerda cuál era el hotel donde celebraron la victoria, ni qué se hizo de sus compañeros después de la fiesta. En un momento dado, en la madrugada triunfal, se encontró solo en la concentración, "no había nadie, ni los milicos" y aprovechó para mandarse su primer picardía en semanas. Invitó a una amiga a pasar unas horas con él allí mismo. Después, armó su bolsito para volver a Rosario, y a partir de ahí no paró la fiesta ni dos segundos.

Cuando volvió a entrenar con el Valencia estaba cansado. Agotado. Recuerda un gol en el que corrió de una punta de la cancha a la otra en el tiempo de un pase: "¿Cómo pudiste haber llegado a la otra punta tan rápido?" pregunto. "Era jugador" responde. "Me agotó", dice, pero no se refiere a la jugada. Sin mirar a nadie, repasa: lo agotó la totalidad de jugadas, no una sola. Lo agotó la intensísima concentración, los entrenamientos, los partidos, los goles y los festejos. Lo agotó ser el centro de las fantasías, las expectativas y los deseos de 30 millones de personas. Lo agotó convertir tanto anhelo en realidad, a los 23 años. "Debería haber descansado aunque sea unos días", concluye.

Mario Kempes Jr. se hartó de la entrevista. Sentado en el piso del bar del hotel se despereza: "Es la primera vez que estoy en un hotel tan guay", dice. "Por cierto, ¿la canción 'Matador' se la dedicaron a mi padre?", pregunta, asociando a Los Fabulosos Cadillacs con el apodo de Kempes. "No seas boludo", le responde su papá, tajante... "Por algo le dicen El Matador...", se ríe su hijo.

EL REY MIDAS

Filósofo, ex maoísta, es el hombre mimado por la prensa y los políticos italianos. Se convirtió en objeto de culto desde que expuso su teoría de la "cultura de la excusa". No hay debate televisivo al que no sea invitado. Silvio Berlusconi le acaba de ofrecer dirigir el fútbol del Milán, pero se negó porque "sólo quiero seguir haciendo bien lo que hago".

(Por Ezequiel Fernández Moores) ¿Cuál es el secreto del argentino Julio Velasco? A Romano Prodi, el economista católico líder de la alianza de centroizquierda que ganó las últimas elecciones en Italia, le gustaría tenerlo como ministro de Deporte. Y en esto contaría con el respaldo seguro de su aliado líder de los ex comunistas, Massimo D'Alema, quien ya le envió a Velasco su último libro. Y, paradójicamente, tampoco rechazaría a Velasco el líder ahora opositor, Silvio Berlusconi. Esta semana la prensa italiana se conmocionó con la versión de que Berlusconi ofrecería a Velasco, un técnico de vóleibol, dirigir nada menos que al poderoso Milan, su campeón de fútbol, aunque la oferta, en realidad, apuntaría a convertir al argentino en manager del enorme complejo deportivo que posee el zar de la TV. El argentino que une a los tres políticos italianos más nombrados de los últimos días, aliados u opositores, es el técnico más exitoso y más amado en el deporte de ese país. "¿Hechicero, profeta o mesías?", se pregunta de él el diario más vendido de toda Italia, *La Gazzetta dello Sport*, que lo propone como presidente del Comité Olímpico Italiano. Sin embargo, millones de italianos lo conocieron cuando él, un exitoso, asombró hablando por TV sobre "la cultura de la derrota". Ex estudiante de Filosofía en la Universidad de La Plata, cuando predicaba pero no practicaba la violencia como dirigente del Partido Comunista Revolucionario, Velasco aparece hoy en los semanarios políticos más importantes de Italia, sus artículos lucen en revistas culturales y sus conferencias son pedidas por universidades y multinacionales, de la Fiat a Telecom: docentes y ejecutivos quieren que explique cómo logró armar a un grupo desunido y derrotado y convertirlo en el seleccionado más poderoso del vóleibol mundial.

Velasco, sin embargo, rompe los esquemas cuando él, un ex filósofo, dice que su filosofía "es no creer en ninguna filosofía". Y cita a Popper para recordar que "la ciencia es una aproximación a la realidad, pero no es la realidad". Acepta que haya jugadores que, dentro de un mismo equipo, ganan más dinero que otros. "Ese es su único privilegio, porque luego tiene las mismas obligaciones que los demás". Admite, por ello, que si fuera técnico de Diego Maradona "no duraría una semana" en su puesto. "De un jugador –dice– no me interesa cómo le pega a la pelota, sino el ánimo con el que lo hace." Sus jugadores, estrellas que ganan buen dinero y se hospedan en hoteles cinco estrellas, deben sin embargo lavarse su propia ropa. Destrozó el mito que dice que "equipo que gana no se toca" y siguió reinando cambiando a toda una selección. Salió en apoyo de su amigo Arrigo Sacchi, técnico de la selección italiana de fútbol, cuando éste excluyó al astro Roberto Baggio. "¿Dónde está escrito que un jugador debe ser convocado a modo de reconocimiento? Estamos todos listos si aceptamos este razonamiento pueril, indigno de un campeón." Hay quienes dicen que muchos de sus jugadores no soportan su estilo avasallante, pero otros aseguran que la clave de su éxito, justamente, es haber logrado la cohesión absoluta entre sus jugadores, sin hacerse amigo de ellos. "Porque a un amigo –dice– se le perdona todo, a un jugador no."

Velasco ya era tapa de diarios y objeto de culto en el deporte, pero el gran impacto se produjo cuando el año pasado apareció en el programa "Il Laureato", de la RAI. "La vida –dijo allí– no es campeonato ni un spot, la vida es mucho más compleja. Y el deporte lo enseña, porque enseña a ganar y a perder. Lo importante es que cada uno ofrezca lo mejor de sí, porque el mundo –afirmó– no se divide entre ganadores y perdedores, sino que se divide entre buenas y malas personas." El Instituto de Reconstrucción Industrial (IRI), el mayor grupo público italiano, mostró una grabación del programa a sus ejecutivos. El diario *L'Unità* dedicó una página a comentar su intervención y dijo que Velasco "es una mosca blanca en este mundo dominado por los vencedores a todo costo y por campeones enfermos de infantilismo". Entrevistado por *L'Espresso*, Velasco habló de su pasado maoísta y dijo que comenzó a reflexionar sin prejuicios cuando, para mantenerse en la Universidad, limpiaba vidrios de un banco "y empecéa detestar a quienes en lugar de usar la manija abrían la puerta empujando el vidrio con la mano. Allí vi cómo algo tan banal como un vidrio puede significar una cosa para quien lo limpia por la noche y otra cosa muy distinta para quien lo ensucia por la mañana". Fue en aquella misma entrevista, de fuerte impacto político, en la que pidió "el derecho a la duda. No sé qué es hoy derecha y qué es izquierda. Estoy empleando otro criterio para orientarme, como ir a la casa de un político y, si veo que vive en un departamento modesto, votarlo sin importarme a qué partido pertenece. Ocurre que el mecanismo del éxito es diabólico. Lo experimento en mi propia piel. Más importante uno es, más oportunidad tiene de ganar más y ser más importante". Pero Velasco cree, sin embargo, que hoy debe justificarse más un nazi que un comunista. "Quiero decir –explica– que hace cincuenta años Churchill y Roosevelt, el capitalismo democrático, se aliaron con el comunismo contra el fascismo y el nazismo y no al contrario. Y esto –completó– debe querer decir algo en la historia y en la conciencia."

En la prestigiosa revista político-cultural *Micro-Mega*, firmando al lado del fallecido Pier Paolo Pasolini y del fiscal Mani Pulite Francisco Borrelli, Velasco escribió sobre la "hipocresía" de quienes se indignan porque el dinero domina al deporte y olvidan que hasta el Vaticano juega a las finanzas a instala boutiques. Y, citando a Julio Cortázar, reivindicó al deporte en su función de "mero entretenimiento. La gente pobre, decía Cortázar, prefiere las novelas fantásticas o los cuentos que hacen soñar, porque ellos no tienen necesidad de leer un libro para saber cómo son los problemas sociales, ya que los viven todos los días y cuando se acercan al arte lo hacen para olvidar sus problemas, no para recordarlos".

La TV lo pidió a tiempo completo y se vio obligado a seleccionar y dosificar sus intervenciones, acaso para evitar que le sucediera lo que él vio tiempo atrás con César Menotti, "cuando ganó un Mundial, comenzó a predicar y se convirtió en un santón que se ganó la antipatía de todos". Acepta que un entrenador, como un político, no debe manifestar públicamente si tiene dudas. "Un intelectual, decía Bobbio, puede terminar su trabajo con una duda. Pero un político no puede siquiera comenzarlo." Sin embargo, duda de un eventual futuro como político en Italia, pese al triunfo del centroizquierda, "porque soy un hombre de acción y en Italia hacer política significa mediar". Dueño de la doble nacionalidad, Argentina para Velasco es "la mamá, la del afecto incondicional", mientras que Italia "es mi mujer, como la novia con la que uno decide casarse". Muchos creen que si gana el oro en los próximos Juegos Olímpicos de Atlanta (el único logro que le falta), Velasco podría ampliar sus actividades. "Pero yo –advierte– gané reconocimiento como entrenador de vóleibol. Y por ahora sólo quiero seguir haciendo bien mi trabajo."

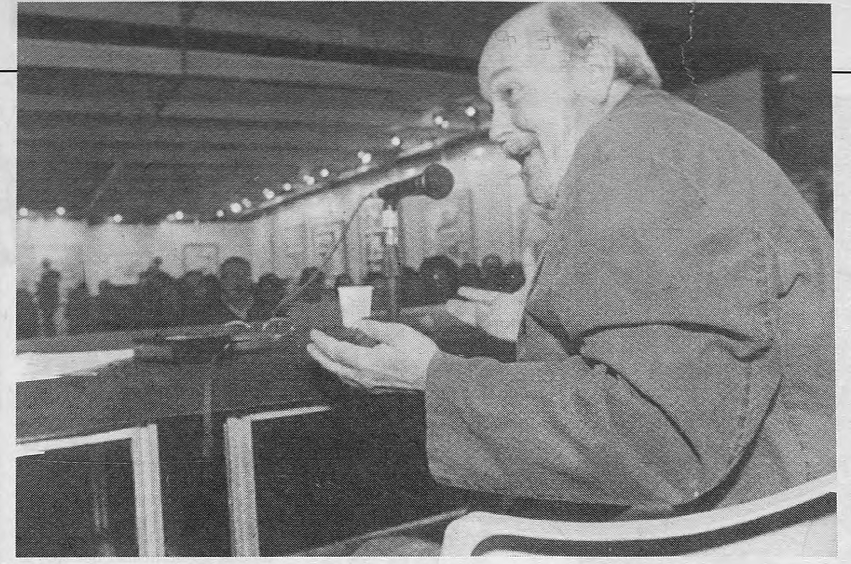


Velasco rodeado de los jugadores italianos en Barcelona '92.

Identikit

(Por E.F.M.) Julio Velasco nació hace 44 años en La Plata, hijo de un agrónomo que murió en Perú cuando él tenía apenas 8 años y de una madre profesora de inglés. De una familia evangelista metodista. Colaboraba en 1982 con el coreano Sohn para el Mundial de Vóleibol que dio a la Argentina un consagratorio tercer puesto cuando su hermano estuvo un mes desaparecido. "Yo y otros jugadores no quisimos ir a la Casa de Gobierno, invitados por Bignone, pero me hicieron entender que podía haber problemas." Tras el Mundial, tentado por el jugador Waldo Kantor, emigró hacia Italia con su esposa para dirigir un equipo de segunda división. Pasó al Modena, en primera, y lo consagró tetracampeón italiano, lo que en 1989 le valió la convocatoria a la selección. Italia estaba undécima en el mundo. En seis años la llevó al primer lugar ganando quince títulos. "Su método es el corazón y la computadora", dijeron los diarios. Su amigo Paolo Giardinieri se instala al fondo del campo con una computadora para llevar las acciones (ataques, recepción, etc.) de cada jugador del equipo. En otro sector, Paolo Lobietti controla las posiciones y variaciones en ataque y defensa del equipo. En el banco, Angiolino Frigoni, brazo derecho de Velasco, recibe los datos vía módem y por un radio, los analiza y sugiere los cambios al técnico argentino. Cada jugador, antes de un partido, recibe los datos más completos del rival, cómo ataca cada jugador, módulos de defensa, etc. "Todo vale, el video, la computadora, la táctica, la técnica, la fantasía, pero vale también el olfato", señala.

Velasco quiere jugadores que piensen y sepan resolver por sí solos y combate contra la cultura italiana "de que siempre está la 'mamma' para abrigarte de que no se puede vivir sin los 'spaghetti'. Mi lucha, ante todo, es contra la cultura de la excusa ante la derrota, ese método paralizante de responder a un revés echándole la culpa a cualquier otro". Y lo dice Velasco, que ganó más que nadie.



Conversación en la feria

SORIANO PUBLICO

Es el autor que convocó más gente en los paneles "El escritor del día". Su diálogo con la gente rompió el cuestionario previo para empezar el recorrido por su infancia, las rutas, los pueblos perdidos, los gatos y, por supuesto, el fútbol.

(Por Claudio Zeiger) Este año, en la Feria del Libro se organizó un ciclo de reportajes públicos a escritores argentinos y también a algunos visitantes extranjeros. En los paneles de "El escritor del día", tal el nombre del ciclo, desfilaron y desfilarán Marcos Aguinis, Angeles Mastretta (próxima a llegar), Félix Luna, Abelardo Castillo, y este último viernes fue el turno de uno de los escritores que más "feeling" tiene con su público, Osvaldo Soriano, a quien no hace falta tirarle demasiado de la lengua para que en una conversación con los lectores la literatura se mezcle con el fútbol, la infancia, los pueblos de la provincia de Buenos Aires, las rutas, los gatos y los detectives. En fin, esto viene a cuento porque los reportajes públicos de este ciclo parten de un cuestionario fijo, preestablecido, que al parecer busca "humanizar" la figura del escritor indagando, entre otras cosas, su plato favorito, la música que escucha, su color o su animal preferidos y otras cuestiones que, según la habilidad del entrevistador y las ganas del escritor, redundan en un reportaje ping-pong al que son tan afectos ciertas revistas de actualidad. Para la ocasión, la entrevistadora, Cristina Mucci, decidió tomar las cosas con humor, permitiendo que el entrevistado se saliera de libreto cuando quisiera. Osvaldo Soriano, a quien no hace falta "humanizar" de esta manera, tuvo paciencia y humor y no dejó de irse por las ramas cuando lo creyó oportuno. La cuestión empezó por el lado de la literatura. "Raymond Chandler me cambió la vida, las traducciones buenas o malas de Chandler en español. Si escribo diálogos creíbles es gracias a Chandler", fue una de las primeras respuestas de Soriano. "¿Cuáles son los libros que salvaría de una destrucción?" "Todos, sobre todo en un país en que se quemaron libros, como lo describe Bradbury en *Farenheit 451*. Además no hay libros inútiles." Claro que a la hora de elegir un solo libro para llevarse a una isla desierta, algo más parecido a un acertijo que a una pregunta, Soriano meditó brevemente y eligió *Moby Dick*, de Melville.

Pasada la primera prueba, el reportaje se orientó hacia la relación de los libros con los medios electrónicos, un tópico que suele dividir a los opinantes en apocalípticos (aquellos que pronostican la muerte sin pena ni gloria del texto escrito) y optimistas moderados con respecto al futuro del libro. Soriano se ubicó entre estos últimos con el argumento de que "la televisión es demasiado boba para competir con el libro. La gente que pone esa excusa es porque en el fondo no le interesa leer. El libro no está amenazado por la televisión, se puede hacer las dos cosas, mirar TV y leer. Leer un libro en una pantalla de computadora es una ilusión". A esta altura del reportaje la realidad nacional se coló en la sala Victoria Ocampo seguramente porque había aparecido la televisión. Soriano aprovechó para comentar su impresión del último programa de Mariano Grondona en que hicieron su irrupción estelar los miembros de la ORP. "Es muy triste ver que la ORP se arrogue las ideas de izquierda. Se equivoca el que cree que la desocupación y el hambre movilizan..., pero hablar de todo esto hoy es chino", dijo.

Primicia

Uno de los temas más jugosos fue a partir de una pregunta más bien escolar acerca de "sus paisajes favoritos". Soriano arrancó enumerativo: "La llanura de la provincia de Buenos Aires... Me impresiona menos la montaña, hasta me da miedo. Estoy recuperando el mar", desde su casa de Mar del Plata, ciudad en la que nació, y continuó reflexivo. "No hay dónde esconderse en la llanura. Me gusta manejar a campo traviesa porque se crea un mundo muy particular. Las rutas son un mundo de fugitivos", señaló, para terminar casi dando una primicia. "Tengo ganas de hacer un libro sobre los Mc Donald's de ruta. Es un mundo muy fugaz donde todos son medio prófugos. Eso pasa sobre todo en las rutas cargadas como la 2, la 8."

"¿Está escribiendo esa novela?" A Cristina Mucci le brillaron los ojos.

"No... casi se me ocurrió ahora", replicó Soriano. Después se abordaron algunas cuestiones menores referidas a comidas y ropa donde quizá la confesión más importante fue que Soriano, como buen ex jugador de fútbol, tiene los pies destrozados, "así que cuando encuentro un buen calzado compro hasta tres pares", y cuestiones como el "papel de lo religioso en su vida". "Para decirlo claramente, yo no tengo fe, así que estoy perdido. Me conformo con la idea del misterio", dijo claramente Soriano.

"Fútbol y boxeo" fueron, obviamente, los deportes favoritos elegidos por el escritor, aunque costó sacarle el nombre de su deportista más admirado. Terminó confesando que cualquier deportista despertaba su admiración, aunque tuvo unas palabras especiales para Maradona. "Lo admiro por aquello que nos pasa a los escritores con Borges. Es difícil tener algo opinable sobre Borges. Borges, Cervantes, son los escritores que yo llamo más que humanos, y esto tiene Maradona. El no es de este mundo."

El final fue al mejor estilo tutti frutti, y así el público pudo saber acerca de su color favorito (rojo), una flor (margarita), un animal (gato, desde ya) y un nombre, Manuel, el de su hijo.

Caetano Veloso, el recreador

ALGO MAS QUE UNA FINA ESTAMPA

> **CAETANO VELOSO** presenta *Fina Estampa en vivo*. Arreglos y dirección musical: Jacques Morelenbaum. Teatro Opera. Viernes 26 (nuevas funciones ayer, hoy y mañana).

(Por Diego Fischerman) El hombre de 53 años entra al escenario. Delgado, casi pequeño, engominado y con un traje oscuro sobre una camisa blanca abotonada al cuello sin corbata, se acerca al micrófono mientras la pandereta marca el ritmo carnavalesco de un samba. La imagen y el texto ingenuo de *O Samba e o tango*, aquella canción que solía cantar Carmen Miranda, podría sugerir el mundo de Manuel Puig o, quizás, de Almodóvar. Boleros, valses, tangos, guaranias: todo un repertorio en español que el mercado aprendió a considerar menor. Y la maestría de Caetano Veloso empieza por allí, por convertir una serie de canciones olvidadas –y en muchos casos olvidables– en un verdadero manifiesto estético.

Para alguien cuya fama tiene que ver en gran medida con haber gestado un lenguaje propio como compositor, montar un espectáculo sobre la base de versiones de temas ajenos implica, sobre todo, una teoría sobre la versión. No es que aparezca expuesta una intelectualización al respecto. Más bien uno de los méritos primeros es que esa intelectualización no se nota. Todo, en el show de Caetano, aun las palabras que, invariables, repite en todas las actuaciones, da la sensación de ser absolutamente espontáneo e improvisado. Pero acercarse a esas canciones escuchadas en la infancia, darle a ese espacio privado el lugar de lo público implica toda una operación en que el cantante no se confunde en ningún momento. Sabe que lo que interesa de él no es él sino su obra, más allá del personaje y de lo que éste dice sobre sí mismo. Al fin y al cabo, el personaje puede también ser parte de la obra. Y aquí, en el claro evitamiento de dos o tres tópicos de esos casi inevitables, se revela la magnitud del pensamiento y de la elaboración aplicados por Veloso sobre la canción como objeto. En su manera de cantar ese mundo de la infancia, dibujado por las radios de los años 40 y 50, no hay nostalgia, ironía y, mucho menos, parodia. Sí humor, por supuesto, pero ese sobreentendido según el cual el bolero –tomado como paradigma de todas esas canciones de amor de hace medio siglo y más– remite necesariamente a lo naïf, es bordeado cuidadosamente. Caetano no hace un ejercicio de exposición de sus pasiones tempranas. Las toma, simplemente, como material para construir sus nuevas canciones.

Un ejemplo es el fresco deslumbrante en que se convierte "Cucurrucucú paloma", con sus tiempos suspendidos, con las cuerdas de la orquesta delineando un tejido minimalista, de pequeños desplazamientos rítmicos, con la voz recurriendo a melismas de una expresividad impactante. O "Mano a mano" en el dúo imposible con un cello que por momentos se acerca a una suite de Bach. Porque lo notable es que, ni en uno ni en otro caso (y esa es una constante a lo largo de todo el recital) las canciones aparecen violentadas. Caetano logra extraer de (o inventarle a) cada canción aquello que le es esencial. Las despoja de todo lo que pueda ser accesorio, incluso de mucho de lo que fijan las reglas del juego de cada género. En "Mano a mano" no intenta ser tanguero, no imita ninguno de los clichés posibles, no se hace el Gardel. Tampoco recurre a acompañamientos que señalicen el homenaje. No hay bandoneones ni un bajo que marque la clásica acentuación del tango. Se queda, en cambio, con cierta flexibilidad en el fraseo, con una sombra de partícula rítmica original, con la suspensión en el tiempo típica del género, y con ellas construye otra cosa. Algo que ni remeda, ni se burla ni traiciona. Algo que sencillamente recrea.

La versión como creación (o recreación) es el principio a partir del cual desfilan una riqueza inaudita de matices, de texturas y de recursos musicales. Una riqueza que tiene al talento y el carisma de Caetano como protagonistas pero cuya responsabilidad corresponde en gran parte al cellista y arreglador Jacques Morelenbaum (y a instrumentistas como el contrabajista Zeca Assumpcao –junto con Morelenbaum otro habitual colaborador de Egberto Gismonti– o la eficaz orquesta formada en este caso con integrantes de la Filarmónica de Buenos Aires y la Estable del Colón). El director musical, custodiado/abrazado por la reproducción del bellísimo fresco de Diego Rivera que hace de telón de fondo, es el que logra esa cualidad de transparencia única por la cual la orquesta, en lugar de intentar lucirse ella, entreteje el clima exacto de cada canción.



Caetano Veloso



Un secreto se devela

EL DIA QUE EVITA NO VOTO POR PERON

Acaba de morir el padre Benítez, confesor de Eva Perón. La escritora Marta Cichero, que preparó con él el libro Cartas peligrosas, se sintió relevada de su compromiso de mantener en secreto unas cartas de Benítez. Una, en particular: la que contiene la clara evidencia de que, en las elecciones presidenciales de 1951, para el mandato que comenzaría en 1952, Eva no votó a Juan Perón sino en blanco. Aquí se publica en exclusiva la carta junto con dos recuerdos personales sobre Benítez, el de Cichero y el de Miguel Bonasso, que estuvo con el sacerdote muy poco antes de su muerte.

(Por Marta Cichero) "¡Qué bomba sería probar que en esa foto paseada por todo el mundo, el sobre que ella colocaba en la urna llevaba un voto en blanco!" Esa es una de las frases más impactantes de una carta del padre Benítez que aquí se revela por primera vez. En la carta, Benítez sugiere claramente que en las elecciones presidenciales de 1951, para el segundo mandato de Juan Perón que comenzaría en 1952, Evita no votó por Perón. Votó en blanco.

La secuencia del confesor de Eva Perón es transparente:

"En las elecciones presidenciales del '51 votó la mujer por primera vez en la Argentina. ¿Lo recuerda? Ella, en la cama del Policlínico de Avellaneda, recién operada de cáncer. El cuadro de Evita votando lo pasearon por el mundo fotos innumerables. Lo que nadie se preguntó jamás, y yo ahora le pregunto a usted, es si Evita esa vez votó a Perón o votó en blanco. Y no me pregunte usted –no le responderé– si yo voté a Perón o en blanco. Pero, ¡qué bomba sería probar que en esa foto paseada por todo el mundo, el sobre que ella colocaba en la urna llevaba un voto en blanco!"

Seguía Benítez:

"Y es que –como el propio Perón reconoció– el impresionante caudal de votos en blanco en aquella elección era de justicialistas, disconformes con el justicialismo a medias de Perón. Y créame, señor, a la cabeza de los disconformes marchaba Eva Perón...".

El destinatario de la carta hasta ahora inédita de Benítez fue Martín Noel, a quien el padre le escribió una respuesta a su crítica del libro *Cartas peligrosas* en *La Nación*.

"Déjeme que le cuente una anécdota o un sucedido", le decía Benítez a Noel. "Usted nota acertadamente que toda mi dureza con Perón se me convertía en blandura con Evita. Es verdad. ¡Cómo negarlo! ¿Sabe usted por qué? Porque Perón subordinaba lo social a lo político. La adhesión de la masa la convertía en poder. Evita, al revés. Su poder político lo volvía arma de lucha en defensa del pueblo. Era de veras revolucionaria social... Frente al pobre, el dolor, la miseria, él rehuía mirarlos por esteticismo. Todo lo contrario ella. Se abrazaba apasionadamente al menesteroso hasta perder la noción del tiempo, espacio, e incluso la conciencia de sí misma. Eva Perón amaba al pobre por el pobre mismo, cristianamente, sacerdotalmente, sin miras electorales."

Cristianismo pastelero

Además de Evita, el tema de esa carta de Benítez a Noel es la misión de la Iglesia Católica.

"Cuando uno creía desaparecidos a los dinosaurios va y se da de narices con un señor Noel de cosmovisión esencialista, lógica absolutista, titanismo metafísico de corte rigurosamente medieval", escribió Benítez. "Mucho me temo padezca nostalgias de los juicios inquisitoriales y los autos de fe. Yo soy uno de los pocos rematadamente tontos creído en que el Concilio Vaticano II, con su apertura pluralista y su ecumenismo, sepultó para siempre los cerrilismos ideológicos y los sectarismos religiosos. Y, ¡Claro que no! Siempre habrá quien absolutice su lectura del Evangelio y condene de falsas y sectarias todas las otras lecturas."

"Según este señor", seguía, "yo estoy muy lejos de representar con mi sacerdocio al catolicismo cómo religión de mansedumbre y de paz. ¡Sí señor! Muy lejos. ¿Y por qué he de representar ese catolicismo anodino y pastelero y no al de Cristo, que barrió a latigazos a los mercaderes del templo? ¿Por qué no he de representar al del Cristo que anatemizó a los ricos y poderosos? ¿Al Cristo que enfrentó al sacerdocio de su tiempo, al poder político y a las leyes humanas contrarias a las leyes divinas? El Cristo de mi Evangelio es un Cristo hombruno, machote, nada blanducho... Quédese usted con su Cristo mansito y déjeme a mí con el mío turbulento.El pecado está en sectarizar a Cristo. En sectarizar al cristianismo, en sectarizar al sacerdocio."

"Desde hace cincuenta y cinco años cargo con el sambenito de `cura politiquero'", decía otro tramo de la carta. "El sacerdote que socialmente lucha en defensa de los derechos humanos de los desheredados, celando por el cumplimiento del segundo mandamiento, no puede no correr parejas con el político que arbola como bandera partidaria esos mismos derechos. La diferencia es fundamental en los fines o en los objetivos que uno y otro persiguen. El sacerdote en el pobre ve a Cristo. Que es la manera más profunda y veraz de ver al pobre en el pobre. En tanto el político se defiende a sí mismo y por sí mismo mira defendiendo al pobre. El valor moral de la labor pro pueblo lo dicta el objetivo de esa labor... En un instante el político convierte el favor al pobre en disfavor, si éste le reporta mayores réditos electorales. En tanto el amor verdadero al pobre crece con la ingratitud y hasta con la traición."

Donde les quepa

(Por M. C.) El 20 de diciembre de 1992 el padre Benítez escribió una carta en la que me hacía una confidencia como regalo de Navidad: no sólo había rechazado el Ministerio de Educación y la Embajada en la Santa Sede. En 1947, cuando fue desterrado de la Compañía a causa del viaje a Europa de Eva Perón, Perón encomendó al Ministerio de Relaciones Exteriores que elevaran un pedido a Pío XII para hacerlo obispo. Como había sido él el latinista que escribió el discurso del Príncipe Pacelli en 1934 cuando asistió al Congreso Eucarístico, Pío XII lo recordaba muy bien y se comprometió a hacerlo. El padre estaba muy enfermo. "No era persona, mucho menos persona mei iuris. Disponían de mí los médicos y los superiores de las casas jesuíticas de Madrid. Mi enajenación me hizo perder la gloria de morir en combate".

"Llega Martínez Repetto a Madrid y me comunica la noticia de mi episcopalización. Yo reaccioné con furia, perdiendo los estribos. `Obispado me sentiría peor que desterrado' –le dije–. `Métanse el Obispado donde les quepa.' (En aquellos tiempos no usábamos palabrotas). Ante mi repulsa e indignación el diplomático quedó estupefacto. `¿Y ahora, qué contesto yo al Ministerio? ¿Qué le comunica el Ministro al General Perón?' Lo acompañé a Roma y allí redacté yo mismo la respuesta que Martínez Repetto debía dar al Vaticano, a la Cancillería Argentina y al Presidente Perón. Esa respuesta debe hallarse archivada en el Ministerio en los documentos correspondientes a los primeros meses del 48. En esencia en ella informaba de mi delicado estado de salud. De mi traspaso al sacerdocio secular. De mi propósito de retornar al país para proseguir mi labor sacerdotal en defensa de la justicia social y los derechos humanos de los desheredados y marginados. Labor que no alentó la Compañía de Jesús pero mucho menos alentaría, antes trabaría, el episcopado... El mundo todavía no había oído pronunciar el nombre de Helder Camara. Con la misma pasión con que Roma defendía el derecho divino de sus sedes episcopales defendía la vinculación de los prelados con los poderosos y grandes del mundo. Obispo de villas miseria sonaba tan paradojal como doctor de analfabetos... Esto no recuerdo haberlo contado ni menos escrito a nadie jamás. Bien se ha ganado Ud. esta primicia."



¡Por Primera Vez las Cinco Cartas de Valle! y un Relato Completo de los Asesinatos de Junio

¡VICTIMAS DEL ODIO!

Arambaru y Rojas Incitaron a la Revolución Para Escarmentar al Pueblo y al Ejército

Rebeldía

Como Trató la Tiranía de Fusilar los Fusilamientos

SE ASESINO, NO A "PERTURBADORES" SINO A VENCIDOS Y A PRESOS POLITICOS



Es muy dificil ser un hombre libre

(*Por Marta Cichero*) Conocí al padre Benítez por casualidad (o providencia) en el año '89. Después de dejarlo sonar tres días –con sus noches– atendió el teléfono, cosa que jamás hacía salvo que escuchara el código de dos veces dos ring antes del llamado definitivo. El nombre de mi suegro fue el salvoconducto a la casita de piedra de la calle Blas Parera pero, esperanzado en que me perdiera, después de ceder a mi visita me dijo con un poco de furia: "Si no toma la subida de Melo, Dios la ayude, no sé adónde va a ir a parar. Ya no nos conoceremos". Desde entonces no dejé de ir a ver y consultar a ese hombre único, que me despedía desde su silla de ruedas y no cerraba el portón hasta que yo conseguía hacer arrancar el Renault 6. Recién entonces daba dos vueltas a la trabex con sus dedos torcidos y se iba a decir misa. Yo usaba la demora para mirarlo, aprovechando que él ya no me veía en la oscuridad. Quería grabar esa imagen que se recortaba en la luz del garaje: el cuerpo frágil pero erguido y digno en una sotana limpia que había perdido el negro de tan planchada, el cordoncito en el cuello de la camisa, los botines, que parecían inmensos sobre esos pedales de metal. "¿Por qué tengo esta suerte?" Y me iba, creyendo que era la última vez.

Eran los años en que vivía solo, sin conexión telefónica en el piso de arriba. Los años en que hablábamos espantando polillas. Por fin lo convencí de contratar a un fumigador, el ingeniero Muratorio. Extrañamente aceptó. Yo no me explicaba cómo hacía para vivir solo. Cómo preparaba las tostadas y el café instantáneo que el primer día me hizo probar, cómo hacía para cumplir su rigurosa dieta: bife, ajo, zanahoria y remolacha rallada, banana y chocolate Aguila. Y menos me imaginaba cómo iba a pagarle al ingeniero ese trabajo sin haberlo previsto. Le dije que me llamara si el padre no tenía fondos en la casa. Me llamó, pero para decirme que no iba a cobrar. Había estado el día entero sacando al jardín las alfombras y las mantas y ponchos que cubrían los sillones pero no había sentido el esfuerzo: sucumbió, como todos los que lo conocimos, al encanto de su conversación, de su lenguaje, de sus ideas... Me lo imagino al padre preguntando por la composición de los venenos, intercalando alguna idea que le cambiaba a Muratorio veinte años de suposiciones. El ingeniero recordaba sus libritos *Ni más ni menos*, unos manuales de bolsillo que el cura publicaba en los años cuarenta, y que compraba cuando sacaba a pasear el perro por la avenida Callao. "¡Imagínese, mis libros entre orines de perro!"

A su cabeza podía entrar cualquier idea, o revisaba las viejas impiadosamente: como aquel "tremendo error" de imponer por ley la enseñanza religiosa en los colegios después del '43. Hace unos años, cuando aquella joven violada pidió permiso al juez para abortar y él se lo prohibió, me dijo: "Si puede, hágale saber a esa joven que ese juez no puede prohibirle nada. ¡Qué ignorancia! Los teólogos aún lo discuten. Cuando Carlos V entró a Roma y sus soldados violaron a las sobrinas y hermanas de los obispos ¡entonces sí comenzaron a estudiar estos casos!Estoy hablando de 'il sacco di Roma'. ¿En qué año fue?" Yo nunca sabía el año y pensé que iba a ser expulsada del Paraíso. El seguía hablando tranquilamente, resignado ante la ignorancia general.

Presencié algunas de las infinitas tentaciones de exhibición, de pequeña fama que le ofrecieron. Nunca aceptaba. Sólo era feliz cuando lo dejaban escribir por las mañanas en el reverso del papel de chocolate o en el de planillas de sueldos o balances, con esa letra lineal de pequeños espasmos. O diciendo su misa todas las noches. O diseñando el Panteón de los Pobres de Tulumba, su pueblo, donde guardan las cenizas de Lidia Yoda, una Evita sin prensa que abasteció a pulmón el norte de Córdoba y llenaba la casa del padre hasta el techo de medicamentos que exigía a los laboratorios, de atados de ropa que incautaba...

En los años '70 un grupo de jóvenes se reunía en su casa. El padre había sido inspirador de la Teología de la Liberación, y por acudir al pedido de las familias de Ramus y Abal Medina a rezar un responso en su sepelio estuvo preso. En el Proceso desaparecieron todos. Un amigo suyo de aquel tiempo me contó que él empezó a salir por el barrio en su silla para ser un blanco fácil y correr la suerte del obispo Angelelli. Lidia era modista y cosió sotanas para que muchos escaparan. Un día se presentó la policía porque, en un asalto un poco casero que había fracasado, habían usado una de esas sotanas y confesado que era del padre Benítez. "¡Qué bárbaros!", decía él, que se había hecho amigo de sus propios asaltantes y les había dicho: "Hijos, si ustedes tienen necesidad, todo esto les pertenece más que a mí".



civil Restauradora,
3. El amigo de la C.G.T. que Vd. sabe debe organizar su [illegible] para iniciar [illegible] mismo sabotajes en amplia escala con los que se debe apoyar y acompañar mi huelga de hambre.
4. Todas [illegible] agrupaciones deben mantenerse firmes en el cumplimiento de sus misiones y listas para actuar a mi primer orden. Hoy pronto daré directivas completas.
5. Firmeza, valor y decisión es la consigna que importa.
Gentilhuomo?
P. Vicente?

Vivía de su Premio Nacional de Filosofía y de su jubilación como profesor de Antropología. Nunca aceptó sueldos eclesiales ni cobró por bautizar, casar o dar la extremaunción. Cuando debió internarse se borró de la asociación médica que pagó por consejo de muchos de nosotros y pidió ir a una clínica de Pami, como cualquier jubilado, y a sala general (que no había). Su sobrino y cirujano Enrique Benítez de Aldama pudo haberlo operado en el Sanatorio Anchorena, pero decía: "¿Cómo voy a ir yo allí?" Siempre lo emocionaba el final de Simone Veil, cuando rechazó el pulmotor porque no todos podían recibir esa asistencia. Hace poco tiempo un sacerdote me contó que él recorría toda la ciudad para ir a escuchar los sermones del padre Benítez. (¿Y usted le creyó? ¡Miente!) Se reía de los pomposos. "Me han dicho que el primer acto de aquel presidente del Instituto Sanmartiniano fue retirar el busto de San Martín y poner el suyo", decía serio, bajo el blanquísimo busto de Evita sobre la chimenea y el retrato del Che.

El día de la internación hacía mucho calor. Mientras esperaba sentado en el coche contaba cosas graciosísimas que no puedo recordar.

–Pero, ¿cómo hace para no perder el humor? –le preguntamos.

–No crean. Los años traen algo: todo me irrita. Tengo que estar venciéndome todo el tiempo.

Se había puesto él mismo su pantalón claro, había atado el cordón –ya no podía manipular hebillas–, el sweater negro cerrado. Al bajar, con muchísimo esfuerzo se sostuvo en la puerta y cayó sobre la silla pero lo hizo solo, bajo la mirada afectuosa y amortiguante de Roberto. Aun con dos glóbulos rojos y un hilo de aquella voz vigorosa que conservó hasta el final, la hizo reír a Susana. El padre era un imán: enterados de que había sido El Confesor siempre surgía alguna consulta vital. Había una visita que, seguramente por la fatiga, no quería soportar.

–Padre, durmió todo el día –le dijo Susana– pero no vino la visita.

–Qué pena, hija, no haber estado despierto para poder disfrutar no verla.

Una vez me habló de su amigo el padre Poli, que vive a dos cuadras de su casa. "No es escritor, no es pensador y sin embargo le prevengo que ¡lo admiro! Es que tiene la puerta abierta todo el día para quien quiera entrar a su casa y yo la tengo cerrada todo el día. Cuando una persona le está diciendo sus problemas no hay relojes, y 'vuelva mañana, vuelvacuando quiera'. Es un hombre que da la vida en el tiempo. Me parece eso de una santidad y de una grandeza increíbles."

Después de conocerlo, pasé de atea a agnóstica. Por su teoría del cristianismo de humanidad, una segunda fundación de la Iglesia de Cristo que no me atrevo a explicar, no nos desterraba a los agnósticos como lo desterró a él la Compañía de Jesús. "Conozca usted o no conozca a Jesucristo, si ama al pobre que es la eucaristía viva, está haciendo cristianismo. El que cree que es absurdo creer en Dios", decía, "y eso le nace sinceramente, está haciendo el elogio más grande porque cree en la verdad y ése es el gran atributo de Dios".

Ese sacerdote, que había almorzado spaghetti en el Trastévere con monseñor Montini antes de que fuera Pablo VI, hablaba con gentileza mientras los gatos, Piru y ahora Sansón



Violento Ataque del Mayor Vicente a John W. Cooke
Se Trata de Encubrir a los Asesinos de Satanowsky

CALLAN LOS ASESINOS DE VALLE

Sitio que ocupaban Valle, Rojas, Manrique, Gabrielli y X. X., en el departamento de Corrientes 2323, en la madrugada del día en que Valle fue asesinado

El Grupo Cooke Tiene Cercado a Perón





Perón y Vicente

y Moñito, atravesaban las conversaciones, caían sobre los papeles, volcaban el café. Hace unos años todavía veía televisión y no se perdía ningún partido de su admirada Monica Seles. Lo emocionaban Unamuno y César Frank, Camilo Torres y el Che, pero más Teresa de Lisieux y Simone Veil.

Muchas veces hablamos de los castigos con que había respondido la Compañía de Jesús (ya lo escucho: aquella pre-Padre Arrupe) a sus diferencias. Era un chico todavía y lo desmoralizaba el trato a los hermanos coadjutores.

"Tenía desde chico una repugnancia tremenda a los grados, pero no podía renunciar porque era como renunciar a mi sacerdocio, a mi preparación sacerdotal. Trataban a los hermanos coadjutores como en el siglo XVI, con una dureza criminal. En primer lugar nunca hablaban con nosotros –clase aparte, recreo aparte–. Si nos cambiábamos alguna palabra era muy de arriba a abajo. Pero lo cruel era que a las cinco y media de la mañana esos hermanos, muchos de ellos muy viejos, estaban sentaditos en los bancos de la capilla. La hora de la oración la tenían que hacer juntos, si no ¿cómo se iban a levantar, gente que trabajaba tanto? Los domingos tenían una hora de recreo por la tarde. El sábado era para ellos como un lunes o un martes. Por la Compañía no había pasado `Libertad, Igualdad, Fraternidad', ni Mirabeau. No había pasado la Revolución Francesa. Y si uno lo decía iba contra las normas de San Ignacio, que era más que el Evangelio. ¡Le cobré una rabia!."



Le pregunté entonces si algunos de esos hombres eran retrasados mentales y me dijo que estaba prescripto que en la Compañía no podía haber retrasados ni judíos, aunque el segundo General Laínez era judío. "Yo lo era también", me dijo, "porque en la coctelera española, ¿quién no es judío, quién no es moro y quién no es celta, después de ocho siglos que han estado ahí?".

El primer castigo ocurrió cuando se negó a viajar a Roma para terminar los estudios de Teología y de allí ir a Innsbruck para estudiar Historia de las Religiones. Era un pequeño fenómeno, profesor de filosofía a los veinte años, pero lo ponía "en estridencia" que los hermanos coadjutores entraban analfabetos y morían analfabetos, porque la regla era que no podían hacer estudios; o que otros hombres "estupendos" que no tenían capacidad para ver las virtualidades y formalidades, un poder dialéctico puro, no eran profesos: su profesor de griego, el padre Hurley, que le enseñó los valores de Shakespeare; el padre Tarrás que tocaba la cítara; el Padre Furlong, que era historiador... "Yo renuncié a quedarme en el Máximo, a vivir en el `cogollo' de la Compañía, en la que me sentía tan mal. Porque nunca esperé el cambio que iba a suceder."

En el año '47 fue invitado al Congreso de Escritores de Versalles. Llegó al antiguo Colegio frente al Palacio y a las pocas horas lo llamaron para informarle que sólo podía quedarse hasta el día siguiente porque había llegado una orden del padre general: estaba desterradó de la Compañía, a la que había ingresado a los doce años. Ese fue el último castigo, el que le provocó la polineuritis. Siempre se esmeraba en explicar la falsedad de los motivos de su destierro, pero decía que le habían hecho un gran bienpostrándolo. "De otro modo andaría haciendo estupideces por ahí." Como muchos otros, yo me indignaba y él me respondía: "Es que, hija, es muy difícil ser un hombre libre".

LAS

(Por Miguel Bonasso) El sacerdote Hernán Benítez, confesor, guía espiritual y seguidor de Eva Perón, se murió resguardando más de un misterio y en especial ese "secreto dolor" de Evita, que según él "desgarró su corazón", la hizo "más grande" que su obra de redención social y le ganó el favor de Dios. Secreto dolor protegido por el secreto de confesión. Secreto de confesión sellado por la muerte.

La muerte del antiguo jesuita, que orillaba los noventa años, pasó casi inadvertida en nuestro país a pesar de la "evitamanía" imperante. Seguramente porque él mismo quiso irse en silencio, rodeado por un puñado de íntimos; un sobrino y su "familia en el afecto", las tres personas que lo cuidaron a diario en los últimos tres años: Susana, Roberto y Karina Fagoaga. Seguramente también, porque no tenía nada en común con las revistas del corazón y se asemejaba, en estupendo anacronismo, a esos curas de las guerras carlistas que retrató Galdós: certeros con el fusil o la diatriba, castizos y expresivos en el goce de la palabra.

Como buen rebelde (cualidad que florece paradójicamente en los jesuitas forjados para la obediencia), quiso que lo quemaran y esparcieran sus cenizas en el Río de la Plata, para que no quedase lugar fijo donde evocarlo, bordeando la idolatría. Sostenía, basándose en sus credenciales de teólogo, que "la cristiana sepultura" era un prejuicio de los ignorantes que no recordaban la bíblica sentencia: "Polvo eres y en polvo te convertirás".

> "A comienzos de 1952, el presidente Perón convocó secretamente al sacerdote y le encargó la tarea más delicada: debía preparar a su esposa a bien morir."

Igual que su querida Evita, entró en un coma profundo algunos días antes de su muerte y como ella despertó brusca e inesperadamente, para dialogar con la gente sencilla y bondadosa que lo cuidaba y que se ilusionó al verlo lúcido y vivaz como había sido siempre, antes de la operación de vesícula que marcó el comienzo del fin. Pero fue una ilusión fugaz y en la madrugada del lunes expiró en una clínica de Villa Adelina. Lo velaron en la pequeña capilla que había levantado en el piso superior de su casa de Florida, como sucedáneo (tal vez) de la parroquia que le negaba la que él llamaba "la iglesia oficial". Fue también una ceremonia secreta, despojada de pompas, en la casa austera vecina a la Panamericana que habitó durante treinta y cinco años y en la que los adornos más notables eran un busto de Evita (que permaneció enterrado en los tiempos más pesados de la Libertadora) y un óleo del Che Guevara con su boina guerrillera. Ante los visitantes que comentaban la vecindad de los dos mitos, solía decir que el único acierto de los "cretinos que hicieron la ópera" había consistido en vincular a Evita con el Che.

De esa casa de Florida salió pocas veces, empujado (casi siempre) por las inclemencias de la política argentina. Nuestra historia es un trágico folletín que repite sus escenarios: en 1956, cuando "los libertadores" produjeron la "operación masacre", el padre Benítez debió huir para refugiarse en el campanario de la iglesia de los padres palotinos en Belgrano, porque lo buscaban para fusilarlo. Veinte años después, en esa misma iglesia, los hombres de la ESMA asesinarían a cinco palotinos.

Sólo que en esos tiempos atroces del Proceso, el confesor de Evita ya no tenía ganas de ocultarse; obligado desde 1981 a desplazarse en silla de ruedas, solía pasearse desafiante por las inmediaciones de su casa para tentar a los secuestradores. Que por azar, o por algún inexplicado designio, no le mandaron los Falcon a buscarlo. "Moriré –me confesó– con la enorme frustración de no haber sido uno de los treinta mil desaparecidos."

Lo conocí un cuarto de siglo más tarde de lo debido, en diciembre pasado, pero durante las cuatro horas que duró ese único encuentro construimos un diálogo intenso y confiado; enriquecido y urgido por todos los años de no conocernos, a pesar de las afinidades y de los amigos comunes. Como el padre Carlos Mugica, que había estado preso junto con Benítez por haber oficiado en los funerales de los montoneros Fernando Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus. En los setenta Mugica me hablaba con entusiasmo del ya "viejo Benítez" hasta lograr dibujarme un retrato mental del confesor de Evita que no desentonaría con el original un cuarto de siglo después.

Lo que sí había cambiado era la cara que yo había visto en las viejas fotografías: el padre ya no tenía el rostro ancho y mandibuloso de los cincuenta y los sesenta, sino la angulosidad de los ascetas pintados por El Greco. Pero no lo podía ver como a un anciano; hablaba con una pasión que envidiarían muchos argentinos menores de cuarenta años.

En el jardín umbrío, que iba virando al violeta como un escenario teatral, el sacerdote volvió a relatar las escenas de la agonía y la muerte de Eva Perón, que le seguían pasando en





"No pude evitar el asco cuando la vi besar a un leproso"

CONFESIONES DEL CONFESOR

un sinfín por la cabeza y que sintetizó admirablemente en la carta a una de las hermanas de Evita (Blanca Duarte de Alvarez Rodríguez) que publicó Marta Cichero y en algunos capítulos de un libro sobre Eva Perón que nunca dio a la imprenta. (Acaso por consejo de su amigo, el famoso caudillo uruguayo Eduardo Víctor Haedo, que lo conminó a no publicarlo nunca mientras vivieran Perón y el propio Benítez).

El cura, que era teólogo y profesor de filosofía y había publicado algunos trabajos destacables como *La aristocracia contra la revolución* y *El drama religioso de Unamuno*, conoció a María Eva Duarte en los cuarenta, cuando los dos tenían programas en Radio Belgrano. Después fue director espiritual de la Fundación y apoyó con discretas gestiones el viaje de Evita al Vaticano. A comienzos de 1952, cuando los médicos desahuciaron a la primera dama, el presidente Perón convocó secretamente al sacerdote y le encargó la tarea más delicada: debía preparar a su esposa "a bien morir". Mesiánico, romántico, exaltado admirador de Evita, el jesuita tomó el encargo como la misión de su vida. "La verdad –me diría 40 años después– es que aprendí mucho más de ella, que ella de mí. Como aquella vez que la vi inclinarse para besar a un leproso y no pude reprimir un gesto de asco y temor. ¡Yo que era sacerdote y debía entender y ejercer el amor al que sufre recibía una lección de una joven que lo tenía todo y hubiera podido volverse insensible con tanto poder! Tal vez mi apoyo haya consistido en ayudarla para que aceptara con resignación y finalmente con alegría su martirio."

Unos días antes, por teléfono, el padre Benítez había evocado otro martirio: el de nuestro querido Carlitos Mugica. Con toda intención y con furia apenas contenida, como si el crimen hubiera ocurrido pocos días antes, recordó que el asesino había sido el comisario Rodolfo Almirón, jefe de la custodia de José López Rega, a la sazón ministro de Bienestar Social y secretario privado de Juan Perón.

Yo sabía por el propio Mugica y por lecturas ulteriores, que Benítez amaba a Evita sin reservas y en cambio sentía por Perón esa mezcla de admiración y odio, típica de muchos peronistas de la primera hora, pero igual me sorprendí cuando me dijo con cierto candor "no quisiera mellar su fe en el General" y, a renglón seguido, soltó la más dura de sus revelaciones.

En setiembre de 1955, cuando Perón fue derrocado, el padre Benítez recibió la visita de Pedro Ara, el embalsamador del cuerpo de Evita. El famoso anatomista español estaba verdaderamente aterrado: Doña Juana Ibarguren, madre de Eva Perón, le pedía que se hiciera cargo del cadáver de su hija, que el presidente derrocado había dejado tras de sí, cuando marchó a refugiarse en la cañonera paraguaya. Manifiestamente excedido por el inquietante encargo, Ara solicitaba el auxilio del confesor para ver qué se podía hacer para proteger a ese cuerpo incorruptible que yacía inerme en el segundo piso de la CGT.

El cura tuvo una idea subversiva: había que formar un comando de animosos peronistas para llevarse el cadáver y ponerlo a salvo del revanchismo y las posibles profanaciones de los "gorilas" en el poder. Pero una acción tan decisiva y audaz no podía intentarse sin la autorización expresa del viudo que era, además, el jefe del Movimiento. Benítez mandó entonces un mensaje a Perón, a través del embajador paraguayo y recibió una respuesta que lo dejó helado; el General negaba su autorización con el siguiente razonamiento: "Si el pueblo argentino no lucha para rescatar el cuerpo de Evita es que no lo merece y entonces da igual lo que pueda ocurrir con él".



El cura propuso formar un comando de animosos peronistas para llevarse el cadáver de Evita.

EVA, TEOLOGA DE LA LIBERACION

(*Por Hernán Benítez* *) Cristiana de esencia pero sin sectarismos, Eva Perón buscó y honró a Dios, no tanto en los templos urbanos, cuanto en los tugurios de los desposeídos, los enfermos, los desamparados de las villas miseria. Sin saberlo ni imaginarlo, sentó las bases –no teóricas sino prácticas– de la Teología de la Liberación. Teología que reconoce en los pobres a los sucedáneos de Cristo en el mundo.

Revolucionó la "caridad" cristiana de las damas de beneficencia, sustituyéndola por la justicia social. Aquélla tan sólo atemperaba algunos efectos de la pobreza en el pobre. Esta arranca al pobre de su pobreza, trocando en derechos humanos las que tan sólo eran dádivas gratuitas. La Fundación Eva Perón no sólo solucionó los problemas de desempleo, hambre, esclavitud, analfabetismo, miseria, barbarie, delincuencia, a que fatalmente condena a las masas la economía individualista liberal, dueña del capital, la técnica, la computadora, la robótica, sino –lo que cuenta más– que dignificó a los obreros, convirtiéndolos en factores de poder dentro de la comunidad, a la par de los industriales, los clérigos...

Su fama mundial no la debe Evita a los estremecedores acordes de "No llores por mí, Argentina". Su fama mundial la conquistó con su vida y su muerte. Muerte que lloró la Argentina entera. A lo largo y a lo ancho del país en todos los cubiles de los desposeídos arden velas y perfuman flores la estampa de la Virgen de Luján y la foto de Evita. No corre ella riesgo ninguno de lucir algún día corona de santidad canónica. Pero los humildes contemplan su rostro nimbado por halos de santidad carismática y de misterio. Y en su mundial nombradía tras la muerte ven el sello de Dios canonizando la abrasadora pasión por los pobres que consumió su vida.

* *Texto inédito. Florida, 13 de noviembre de 1995.*



Hernán Benítez hurgó en los orígenes de la Teología de la Liberación.

En este inédito analiza el particular cristianismo de Evita.

Gaspar el Revolú

por Rep













CATACUMBAS

Por Osvaldo Soriano

1. El jueves, en "Hora Clave", el pasado volvió teñido de patetismo. Los presuntos guerrilleros disfrazados de subcomandantes mexicanos tuvieron dos horas y media de legitimación pública. Le debieron semejante difusión a Mariano Grondona quien, según explicó, no desea volver a cometer los mismos errores que en su época de militante golpista. Grondona fragmentó un video que Alejandro Romay habría traído del Uruguay, invitó a políticos y periodistas mencionados por la ORP en una entrevista clandestina y apretó el acelerador del rating. A juzgar por la pila de llamadas que tuvo, debe haber conseguido su objetivo. Algunos invitados no aceptaron el convite, se negaron a sumarse al operativo, pero otros fueron al estudio de Canal 9 a juntar orines y malos augurios. Ninguno logró explicar si hay un resurgimiento guerrillero o una pelea entre servicios de informaciones. Ni siquiera pudo saberse qué pretende la ORP, si quiere revolución proletaria o agentes de prensa, aunque quedó bastante claro que uno de los disfrazados parecía un conocedor de los medios masivos y sus mecanismos perversos. Al final del programa cayeron dos jueces llevados por una denuncia y todos, frente a los televisores, tuvimos la esperanza de que irrumpieran y se llevaran presos a Grondona y Romay. Pero no: había un cura entre los invitados, varios diputados nacionales, senadores y otra gente de bien y no pasó nada extraordinario que pudiera darle otro empujón al rating.

Raúl Alfonsín no fue al programa, pero en los cortes salía bromeando con Calabró en un anticipo grabado de "El Contra". Lo cual también parecía elocuente aunque fuera fruto de la casualidad. No hubo debate, sino lo que el conductor llamó "unidad nacional": culpa de nadie, los fantasmales encapuchados han aparecido de golpe y de la nada: un solo disparo –y mal medido–, contra el torturador Bergés, les dio una celebridad que jamás hubiera soñado en su tiempo Mario Roberto Santucho. Según Grondona, los violentos de entonces no lo habrían sido si él hubiese tenido el tino de presentarlos ante las cámaras para que pudieran expresarse en libertad.

2. Se sabe que Grondona es un gran profesional del espectáculo periodístico. Hace y deshace reputaciones. A veces consigue muy buenos momentos de televisión, aunque pocas veces se acerca a la verdad. Es un problema que arrastra de toda la vida, pero que no parece importarle demasiado a nadie. Ni siquiera a mí, que hago el ejercicio de mirar el programa toda vez que puedo. Es de buen tono, en sectores que se definen como "progresistas", despreciar a Neustadt y comprender a Grondona, bañado en cierto halo de cambio maduro. Confieso que yo mismo suelo caer en el vicio. Una cuestión de buen gusto o de autoestima me impide ver a Neustadt. En cambio los jueves, si lo que anuncia en los diarios no es demasiado bobo, trato de no perderme a Grondona. Es capaz de todo, hastade jugar con fuego, por un punto de rating. Con el video que Romay había usado un rato antes en el noticiero, montó un circo alrededor de un tema grave, preocupante. Curiosamente no habló de otro hecho alarmante ocurrido el mismo día. El diario *La Nación* publicó una carta firmada por tres generales muy principales de la dictadura, Nicolaides, Vaquero y Luciano Benjamín Menéndez, que felicitan a Cándido Díaz por su reivindicación del terrorismo de Estado en las propias barbas de Menem y Balza.

3. En la nota del domingo 14 yo lanzaba rayos y centellas contra el general Balza por hacerse el oso y no despedir al atrevido Díaz, ex edecán de Videla, reivindicador de la dictadura y actual Jefe del Estado Mayor Conjunto. Era un error de mi parte pedirle a Balza lo que correspondía exigir a Menem, comandante de las fuerzas de aire, mar y tierra. Un conocedor me lo señaló de inmediato: mal podría Balza disponer el retiro de Díaz cuando ambos son tenientes generales y nadie sabe cuál es el jefe del otro. Como el tema es arduo, acudí a Gabriel Pasquini, experto en temas militares, para que me alumbrara el camino desde Nueva York. Me dice, entre otras cosas: "Ninguno puede sancionar al otro y en eso están en situación de paridad (...) Por su escalafón en el Ejército, Díaz tiene un grado y una antigüedad similares a los de Balza. Díaz era el segundo del Ejército detrás de Balza cuando se decidió nombrarlo Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas: es decir, está subordinado en términos de jerarquía funcional, hasta su ascenso. Una vez que Díaz se transforma en Jefe de Estado Mayor Conjunto, empieza una situación misteriosa, de esas que apasionaban a los escolásticos de la Edad Media: ¿Cuál es el sexo de los ángeles? (...) Díaz siempre trató de transformarse en una suerte de vocero político de las Fuerzas Armadas. No sólo del Ejército, sino del conjunto: de las tres fuerzas, incluyendo a los retirados. Recuerdo que uno de los especialistas que pululan por ahí tenía la teoría de que en verdad era un juego del Ejército: Balza por `izquierda' y Díaz por `derecha'. No creo que se tratara de eso sino de que Díaz juega al único juego que puede jugar para tener protagonismo: hacerse cargo de las reivindicaciones que nadie puede levantar, pero son caras a una porción de las Fuerzas Armadas".

Errata, entonces. *Mea culpa*.

4. Balza está impedido de destituir a Díaz, pero quiero creer que puede sancionar a los generales retirados que firmaron la carta. Un arresto domiciliario, algo, aunque más no sea un gesto simbólico antes de que Díaz organice un desfile de celebración con Nicolaides, Vaquero y Menéndez. La carta es un regocijo videlista:

"(...) expresamos nuestra total coincidencia con los conceptos vertidos por usted el pasado 2 de abril, durante la recordación en Buenos Aires de la gesta de Malvinas. La evocación en este acto, también, de los héroes y mártires civiles, policías y militares, que ofrendaron su vida en la lucha contra la subversión, es de toda justicia, pues cayeron defendiendo el suelo patrio luchando por la vigencia de los principios que hacen a nuestra nacionalidad".

"(...) Usted, señor general, defendió la verdad. Las FF.AA. salieron a combatir la guerrilla cuando la justicia ordinaria, las fuerzas de seguridad y policiales habían sido sobrepasadas por quienes utilizaban los métodos más arteros y crueles del terrorismo."

"(...) Se perdió la batalla política y es así como a los que ganan la guerra se los presenta como represores ilegales y mediante una eficaz propaganda del adversario derrotado se producen contrasentidos inimaginables, los únicos muertos son los subversivos ignorando a los de las FF.AA., de seguridad, policiales y civiles, presentando a quienes ejecutaban los actos de terrorismo y sabotaje como a idealistas perseguidos por el Estado opresor. Se formaron organismos que mantienenvínculos con el exterior y latente la posguerra subversiva contra las FF.AA. como lo demostró el 24 de marzo en que se arremetió contra ellas".

"(...) Usted, con sus palabras y donde las pronunció, dio a las generaciones presentes y futuras las pautas fundamentales de la verdadera historia (...) Nuestras sinceras felicitaciones."

¿Son las catacumbas las que hablan? ¿Puede sancionar el jefe del Ejército a quienes felicitan a un par? No sé, algo huele mal. Grondona, la ORP, los represores, nada de eso pega con la despatarrada modernidad que Cavallo intentaba defender ante el Parlamento.

5. A decir verdad, yo tenía unas cuantas líneas para esta contratapa a mediados de la semana, antes de que los nuevos guerrilleros se convirtieran en estrellas de Canal 9. Tuve que tirarlas al canasto, borrarlas del disco. Había escrito con asombro sobre el asesinato *telefónico* del líder checheno Yojar Dudaiev y recomendaba mesura en el uso de los celulares ahora que la tecnología permite navegar por el ciberespacio y todos estamos enchufados a todo. Guarda con los misiles. También los que lanza la tele: el polvo que Grondona no barre bajo la alfombra –para usar su colorida imagen–, en una de ésas nos cae en los ojos.

Me hubiera gustado escribir un párrafo a propósito del Unabomber que hace furor en Estados Unidos. Quería decir que ya se puede matar por carta y por teléfono, mañana el crimen llegará por Internet. Pero en este país andamos todavía con espadas e itakas. Hubiera querido compartir esta historia escuchada por radio: en José C. Mármol un hombre aparece atado a su cama, con un balazo en la cabeza. La periodista le pregunta al comisario: "¿Tenía signos de haber sido asesinado?"

Signos. El cazador furtivo ejecutado por la policía. El chico secuestrado y muerto en Mar del Plata. Un comisario que a la muletilla "gatillo fácil" opone una de cosecha propia: "noticia fácil". Pero, ¿qué es una noticia? ¿Eran noticias las que Grondona no daba en tiempos de dictadura? ¿Cuántas páginas de Rodolfo Walsh habrían entrado en dos horas y media de "Hora Clave"? Es una larga discusión. Irrelevante, quizá: lo que cuenta es el rating. Igual, todos morimos un día; por bala, por correo o satélite. A veces más modestamente que eso: de aburrimiento.